

vencer

REVISTA INTERNACIONAL DEL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

AÑO 2

NUMERO 4

1980

El Salvador: unidos
para la Victoria Popular
•
PERONISMO MONTONERO: AL PUEBLO ARGENTINO



QUEREMOS JUSTICIA



• argentina •

30.000 desaparecidos

10.000 muertos

15.000 presos políticos

Comisión de Solidaridad de Familiares de
desaparecidos, muertos y presos .



MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

CONDUCCION NACIONAL

MARIO E. FIRMENICH
(secretario general)

OSCAR R. BIDEGAIN

RICARDO OBREGON CANO

ROBERTO C. PERDIA

EDUARDO PEREIRA

RODOLFO J. PUIGGROS

FERNANDO VACA NARVAJA

RAUL C. YÄGER

vencer

REVISTA INTERNACIONAL DE MPM

Director

Sgdo. Comandante Fernando Vaca Narvaja
Ediciones en español e inglés

Impreso en EILA, S.A.

Astrónomos 23, Col, Escandón, México 18, D.F.

Distribuye:

Unidad Editorial Azteca Producciones
Gabriel Mancera 205, Apto. 1, Col. Narvate,
México 20, D.F.

sumario

- 2 Editorial: El enemigo es la oligarquía
- 4 Entrevista con el comandante Yäger: Los obreros
movilizados acabarán con la tiranía
- 8 Panorama político: Diálogo en el vacío
- 10 Entrevista con el profesor Puiggrós: Las dictaduras
no caen solas, se derriban
- 12 Movimiento obrero: La contraofensiva de los sindi-
catos
- 16 Iglesia: Condiciones para una paz libre y honrosa
- 18 Terrorismo de Estado: El mundo los condena
- 20 Malhumor
- 22 Economía: Oid el ruido de rotas finanzas
- 24 Nuevos secuestros de la guerra sucia
- 25 El Salvador: Hacia la liberación
- 28 El Movimiento en el exterior
- 30 Comentarios latinoamericanos: Perú, Chile, Co-
lombia
- 31 Bolivia: Tengo miedo, Carter
- 32 Zimbabwe: La hora de la liberación
- 34 Comentarios internacionales: Brasil, Palestina, Irán,
Tito
- 26 Cuba: Una batalla de América
- 37 Rodolfo Walsh: Carta a mis amigos
- 38 Libros: Ortega y los 50 años de lucha sandinista
- 39 Solidaridad internacional con el Pueblo Argentino:
Premio Nobel para las Madres de Plaza de Mayo
- 42 Crónica argentina
- 48 Ultima página: Llegaron los caños

Informe especial: Documento "Al Pueblo Argentino" de la
Conducción Nacional del Peronismo Montonero (20/4/80).



EL ENEMIGO ES LA OLIGARQUÍA

UNA vez más la oligarquía argentina aliada al capital monopólico financiero y al imperialismo yanqui, ha arrasado con la economía nacional y la totalidad del orden jurídico e institucional de la Nación. Esta política genocida de tierra arrasada de la oligarquía, cuyos instrumentos ejecutores han sido las fuerzas armadas, ha ocasionado las pérdidas más catastróficas que viviera el pueblo argentino en los últimos años de su historia. Esta política no ha sido otra cosa más que la concentración del capital en manos de la oligarquía y el capital financiero, a expensas de la sobreexplotación de los trabajadores, la pauperización de las capas medias urbanas, la destrucción económica del pequeño y mediano productor rural, la ruina del empresariado nacional y la descapitalización del Estado.

Los logros de la política económica del superministro oligarca Martínez de Hoz, están a la vista. El virtual estancamiento de la economía, desde 1976; el récord mundial de la inflación siendo el total de enero 1976 a enero 1980 del orden del 7.333%; la caída de la participación en el PBI de los asalariados a cifras próximas al 27%, habiéndose reducido el poder adquisitivo del salario en más del 50%; el aumento de hecho de la jornada laboral a más de 12.00 horas; el desplazamiento de 400.000 mujeres trabajadoras a tareas domésticas; cerca de 300.000 argentinos en el exilio; 500.000 asalariados que han pasado a formar parte de los "trabajadores por cuenta propia"; centenares de miles de latinoamericanos expulsados, son parte de la disminución de la oferta de mano de obra laborable. Los gastos de Defensa y Seguridad aumentaron al 21.9% mientras los de Salud se reducían al 3% del presupuesto nacional. Es así que hay 25.000 enfermos de lepra, 2.500.000 afectados por el mal de Chagas, la reaparición del paludismo en donde cerca del 40% de la población del Noroeste está afectada por este mal y un aumento de la mortalidad infantil al 60 por mil. El aumento de la deserción escolar en donde la mitad de los niños no terminan la escuela primaria, siendo el 40% la deserción en la escuela secundaria; la eliminación de 200.000 explotaciones agropecuarias; los crecientes índices de quiebras cuyo pasivo superó el año pasado los 500 millones de dóla-

res, la crisis financiera de los cuatro principales bancos nacionales, son los resultados.

Para imponer esta política antinacional, las fuerzas armadas con la jefatura de sus comandos han sido sujetas una vez más al miserable servicio de la oligarquía, encarcelando a miles de presos políticos, asesinando y secuestrando. Quince mil muertos y cerca de 30.000 desaparecidos completan la horrorosa cifra del genocidio. La irracionalidad asesina los lleva a sostener, con el cinismo más absoluto, ante el repudio mundial, que la destrucción y el despojo del país y los asesinatos contra el pueblo, no sólo son una inexistente victoria militar, sino también un absurdo triunfo político. Ya no caben dudas en nuestro país, de que el sector más reaccionario, principal responsable del estancamiento económico y la inestabilidad institucional, es la oligarquía terrateniente latifundista de la Pampa Húmeda asociada al gran capital financiero y algunos monopolios industriales. No más de cinco mil personas de esta oligarquía son dueñas de 20.000 establecimientos rurales que controlan la mitad de lo que genera el agro y ocupan el 56 % de las mejores tierras del país. Allí mantienen niveles de producción similares a 1914. No existe entonces solución alguna para nuestro país sin hacer desaparecer para siempre este sector social reaccionario.

Pero quien siembra vientos cosecha tempestades. La movilización y lucha de los trabajadores sigue en aumento recuperando la iniciativa, los conflictos sindicales producidos en lo que va del año —cuarenta y uno hasta mediados de abril— alcanzan niveles de movilización como el de Borgward en San Justo, cuyos obreros encabezaron una marcha de centenares de trabajadores; la empresa Deutz en donde sesenta representantes se reunieron en Plaza de Mayo, o los obreros del Ingenio Nuñorco en Monteros, Tucumán, que tomaron las calles con el apoyo del conjunto de la población, pese a la represión. Es decir que a los conflictos sindicales, ahora se suman la movilización y el apoyo gradual de otros sectores sociales de la población que, al ser afectados por la misma política económica de la oligarquía, ven en la lucha de los trabajadores la fuerza necesaria para revertir la situación actual.

POR EL SEGUNDO COMANDANTE
FERNANDO VACA NARVAJA



A la creciente expresión popular se suman mayores niveles de violencia como los ocurridos durante las jornadas del 1° de Mayo en Córdoba, cuando se produjeron cerca de doce atentados, o más recientemente en la provincia de Catamarca, que reflejan claramente que a la violencia del régimen, no le queda al pueblo más alternativa que responder con la violencia popular.

Esta situación, que los medios de prensa del sistema esconden, no pasa desapercibida para los observadores políticos y aún entre ellos la misma Iglesia. Monseñor Vicente Zaspé, arzobispo de Santa Fé primer vicepresidente de la mesa ejecutiva del Episcopado Argentino —un hombre moderado, teológicamente tradicional— en su homilía del domingo 4 de mayo último, dijo que por debajo de la “tranquila” superficie oficial podría estar incubándose una “Argentina secreta”.

“Se puede hablar —afirmó Zaspé— de una Argentina visible y formal y de otra encubierta y secreta. En la actualidad conviene sopesar si como hace cuarenta años, no se está fraguando una nueva Argentina secreta por debajo de las querellas ideológicas, los análisis coyunturales, la retórica oficial y las imágenes adocenadas de los medios de comunicación social. Los canales de televisión y las radios controladas directa o indirectamente por el gobierno, resaltan constantemente el clima de paz que reina en la Argentina, la falta de conflictos sociales y políticos, y la superación del ambiente de violencia que imperó hasta que las fuerzas armadas derrotaron a poderosas organizaciones guerrilleras”. Sin embargo, esta idílica imagen del oficialismo no parece concordar con los hechos, piensa el prelado. “En la sociedad se producen desplazamientos internos de enorme poder transformador, pero carecemos de sismógrafos que alerten sobre la importancia y dirección que seguirán esos desplazamientos”. Y esa Argentina que hace cuarenta años hizo eclosión, más precisamente el 17 de octubre de 1945, fue el peronismo, la movilización masiva de los trabajadores, a quien esta misma oligarquía temerosa y sorprendida llamó los “cabecitas negras” o el “aluvión zoológico”.

Pero la historia no se repite. Ni la oligarquía actual es la misma, ni el peronismo luego de 35 años de lucha es el mismo. Sin embargo, la explosión de masas volverá a producirse, esta vez en forma definitiva.

Nuevamente la junta militar oligárquica se equivoca. Frente a la grave crisis que ellos han provocado y agudizado, buscan desesperadamente garantizar el continuismo. Es así que, con la nueva ley de Asociaciones Profesionales 22.105/79, buscaron frenar y atomizar al movimiento obrero y como contrapartida consiguieron que el conjunto de las fuerzas sindicales se unificara contra la ley. Con la llamada “ley del olvido” buscaron descomprometerse de los desaparecidos y cosecharon la justa indignación de los familiares, la repulsa internacional, con la condena de la CIDH de la OEA. Ahora, el Tribunal Permanente de los Pueblos, reunido en Ginebra, halla incursa a la tiranía oligárquica en la figura conocida como “crimen contra la humanidad” y la de “infames traidores a la Patria” según el artículo 29 de la Constitución Nacional. Pese a semejantes resultados y “por presión de las circunstancias” — como dijera uno de los dilectos amigos de la oligarquía, el capitán de fragata Francisco Manrique, presidente del Partido Federal—, la cúpula intenta un nuevo engaño para salir del pantano en que se encuentra: el diálogo de la oligarquía, a partir del hecho consumado de las definiciones programáticas e instrumentales decididas por ellos mismos, que desnudan las intenciones continuistas de la tiranía oligárquica. La respuesta es clara. Para aquellos que les quedaban dudas, el conjunto del peronismo está en la oposición frente a un diálogo que responde a los intereses de la oligarquía. Este principio de Unidad en la Acción constituye el camino correcto en la situación actual para la reunificación y transformación del peronismo. Frente a un diálogo proscriptivo, que no busca la pacificación ni tiene intenciones de democratización, no cabe hacerle ninguna concesión a la tiranía. Es por ello que el Peronismo Montonero, identificado totalmente con los intereses y el destino de nuestros trabajadores, no sólo no tiene nada que dialogar con esta Junta Militar, sino que mientras se oprima al Pueblo y se entregue la Patria, la lucha es una obligación, un derecho y una necesidad.

LOS OBREROS MOVILIZADOS ACABARAN CON LA TIRANIA

La validez de la contraofensiva, cuál es la relación entre el accionar armado y la lucha de masas, el Peronismo Montonero en las huelgas y movilizaciones del 79, ¿terrorismo o solidaridad internacional? Estos son algunos de los interrogantes que despeja la entrevista al comandante Raúl Clemente Yäger, miembro de la Conducción Nacional del Peronismo Montonero.

EL peronismo Montonero anunció públicamente, a comienzos de 1979, su decisión de pasar de una etapa de resistencia a otra que caracterizaron como de contraofensiva. ¿Considera usted, después de haber transcurrido un año pleno de acontecimientos en Argentina, que aquella evaluación y la consiguiente propuesta política se ajustaron a la realidad del país y de los sectores populares?

No me cabe la menor duda de reivindicar esa decisión como correcta y oportuna. Tal vez ahora, a la luz de lo ocurrido durante 1979 en Argentina, sea más fácil afirmarlo porque los hechos hablan por sí mismos.

La necesidad de pasar a la contraofensiva estuvo fundamentada en la imposibilidad de continuar el enfrentamiento a la dictadura militar a partir de sólo mantener la resistencia, con los métodos de lucha propios de ella. La continuación lineal de la resistencia favorecía de hecho la estrategia de consolidación que la dictadura militar se aprestaba a implementar, y no cuestionaba la continuidad del plan económico que, con la doctrina del gradualismo, llevaba adelante Martínez de Hoz. Por otra parte, ya no respondía a las expectativas de la clase trabajadora y el pueblo en su conjunto durante el año pasado, no hacen más que confirmar lo acertado de esa decisión. En primer lugar, el paro nacional del 27 de abril de 1979 nos ratificó en la necesidad de forta-

lecer la decisión de impulsar la contraofensiva, ya que el mismo se constituyó de hecho en la primera acción concreta en el marco de levantar el nivel de enfrentamiento. Finalmente, las magníficas jornadas de setiembre y octubre, con lucha sindical y popular, agitación y combates militares, ponen fecha a la primera gran batalla de la contraofensiva. Nuestra ausencia en circunstancias como esas, además de haber restado fuerza a la lucha, hubiera sido una defección costosísima. Pero en cambio nuestra presencia sin vacilaciones, con toda la fuerza actuando en forma decidida, constituye uno de los aciertos más grandes de nuestra historia de lucha.

La decisión de lanzar la contraofensiva contenía tres ejes que a la postre se constituirían en los pilares de un año de luchas claramente favorables para el campo popular:

En primer lugar, se señalaba con precisión el enemigo principal, constituido por el equipo económico, que actuaba en representación de la alianza oligárquica con los monopolios imperialistas. El equipo de Martínez de Hoz, verdadero punto de articulación de las fuerzas enemigas, era además blanco del ataque unánime de la clase trabajadora, el conjunto del pueblo y de todos aquellos sectores cuyos intereses coincidían con la defensa de la soberanía nacional.

En segundo lugar, ponía el eje en el desarrollo de la lucha de los trabaja-

dores, al plantear la profundización y unificación de las luchas sindicales como única garantía de impulsar un movimiento de contraofensiva, dinamizando y galvanizando a todos los sectores populares en su enfrentamiento a la dictadura.

En tercer lugar, el Peronismo Montonero se pone a la cabeza de la línea política definida como la única posible. Al encabezar en los hechos una política que luego se demuestra como correcta, vamos haciendo camino al objetivo de que, a partir de la propia lucha de los trabajadores se forje la conducción política que hoy el conjunto del pueblo necesita.

El máximo jefe del Peronismo Montonero, comandante Mario Firmenich, señaló en un reportaje difundido en abril del año pasado que el eje central de la acción de las fuerzas por él presididas se fundaba en la consigna "conquistar el Poder Sindical es vencer". ¿Podría usted aclarar más el significado de esa afirmación?

La fundamentación de la consigna "Conquistar el Poder Sindical es Vencer" está en la naturaleza de nuestra estrategia, cuyo eje está puesto en la organización de la lucha de masas, eso en nuestra Patria es la lucha de la clase trabajadora, a cuyo alrededor se aglutina el conjunto del campo popular. Este elemento fundamental es plenamente asumido por el pueblo argentino, que sabe por experiencia que sólo la clase trabajadora movilizada es capaz de remover los intereses oligárquicos enquistados una y otra vez en el Estado argentino. Desde hace treinta y cinco años el poder de las masas descansa principalmente en la organización sindical de los trabajadores, y la enorme experiencia acumulada en su lucha incesante es un obstáculo insalvable para la oligarquía y los monopolios. Ese sindicalismo tuvo la fortaleza en su masividad, pero también en haber estado encuadrado dentro de una estrategia de poder, dentro de la conducción estratégica de Perón.

Esta consigna tiene no obstante alcances y limitaciones. Por un lado, no es concebible en la Argentina a nivel de la conciencia de los trabajadores y el pueblo, la posibilidad de cuestionar el poder a la oligarquía, de vencerla, sin disponer de organizaciones sindicales sólidas y unitarias, de lograr la organización de las masas alrededor de la lucha gremial. En ese sentido, "conquistar el Poder Sindical" es el primer paso, ineludible, para avanzar luego en la conquista del poder político, es decir, de "vencer". Pero por otro lado, la principal limitación es que también la clase obrera sabe, y los últimos cuatro años han sido de duro aprendizaje, que con el sólo poder sindical no alcanza, porque lo tuvo y no bastó para impedir la ofensiva enemiga; que ese poder, constituido por la organización de

masas, debe necesariamente estar inscripto en una estrategia de poder político. En su momento esa estrategia fue la de Perón, y en estos momentos debe encontrar una nueva estrategia, superior a la anterior, en la cual encuadrar las luchas sindicales para derrotar a la alianza oligárquica.

La prensa argentina e internacional dió a conocer en diversas ocasiones los hechos armados del Partido Montonero contra ministros y empresarios directamente ligados a la gestión del Ministro de Economía Martínez de Hoz. ¿De qué manera se relaciona dicha actividad militar con lo expuesto anteriormente en cuanto a que el fundamento de su línea política es impulsar la lucha de masas?

Nosotros sostenemos como la estrategia más adecuada a la realidad argentina la insurrección de masas armada. Esta estrategia contempla, en particular en esta etapa, como aspecto central, principal, la movilización y organización de las masas, en particular la clase trabajadora; pero contempla asimismo el uso de todas las armas contra nuestro enemigo, y en consecuencia desarrollamos la lucha política, la lucha gremial, la agitación, la lucha militar.

En el desarrollo de cualquier estrategia se cumplen etapas distintas. En cada una de ellas se define el enemigo principal, y se dispone a la totalidad de la fuerza para atacarlo. Allí, sobre el punto definido, convergen todas las armas. Lo que pasa que la determinación del punto a atacar se hace en base al aspecto principal de nuestra estrategia: la movilización de masas.

Durante 1979 nuestro ataque estuvo dirigido sobre el equipo económico, el principal y más directo responsable de la explotación de los trabajadores, y blanco principal de sus propias luchas. Sobre él dirigimos el accionar de todas nuestras armas, y en particular las militares. El combate militar, por las características que tuvo además del año pasado, ataca al mismo enemigo que las luchas de la clase trabajadora, pero al sumar un arma más, suma eficacia. En determinados momentos, todas las armas convergen en el tiempo apropiado y en el espacio y, ahí su contundencia es notable. Por ejemplo lo ocurrido el año pasado entre el 27 de setiembre y la primera semana de octubre, o sea entre la operación contra el secretario de Coordinación y Programación Económica, Guillermo Walter Klein, y la solución del conflicto de Peugeot y otras decenas de conflictos sindicales. En esos momentos, además de la ola de huelgas, de los ecos de la movilización de los familiares por la venida de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos y de la intensa agitación que realizábamos por los RLTV, se produce el golpe militar nuestro. La confluencia de todos es-

tos elementos (lucha sindical y política, agitación, lucha militar, la crisis de las Fuerzas Armadas con la sublevación de Menéndez) obliga al enemigo a conceder aumentos salariales masivos; es decir, lo obliga a retroceder claramente.

Desde abril de 1979 se produjeron numerosas huelgas y movilizaciones obreras en la Argentina: ¿qué incidencia atribuye usted al Peronismo Montonero en ese avance de masas, y cuál es el saldo político que a su criterio arrojan esas luchas con respecto al enfrentamiento con la Junta Militar?

En primer lugar, la incidencia política del Peronismo Montonero en las movilizaciones de masas debe encuadrarse en el papel jugado por nuestras fuerzas durante la resistencia; esto simplemente porque la contraofensiva es producto del triunfo de la misma. Durante tres duros y heroicos años sostuvimos el principio de conducir con el ejemplo, empujando con nuestras fuerzas organizadas la resistencia al avance de la dictadura; y fuimos los más claros en señalar los ejes del enfrentamiento, que dieron de hecho —hoy lo podemos apreciar sin duda alguna— la respuesta más adecuada a las expectativas y a la práctica de las masas trabajadoras.

El lanzamiento de la contraofensiva y lo ocurrido en 1979, no hacen más que reforzar esa tendencia. Además de ser los únicos en afirmar la necesidad de pasar a la contraofensiva, de

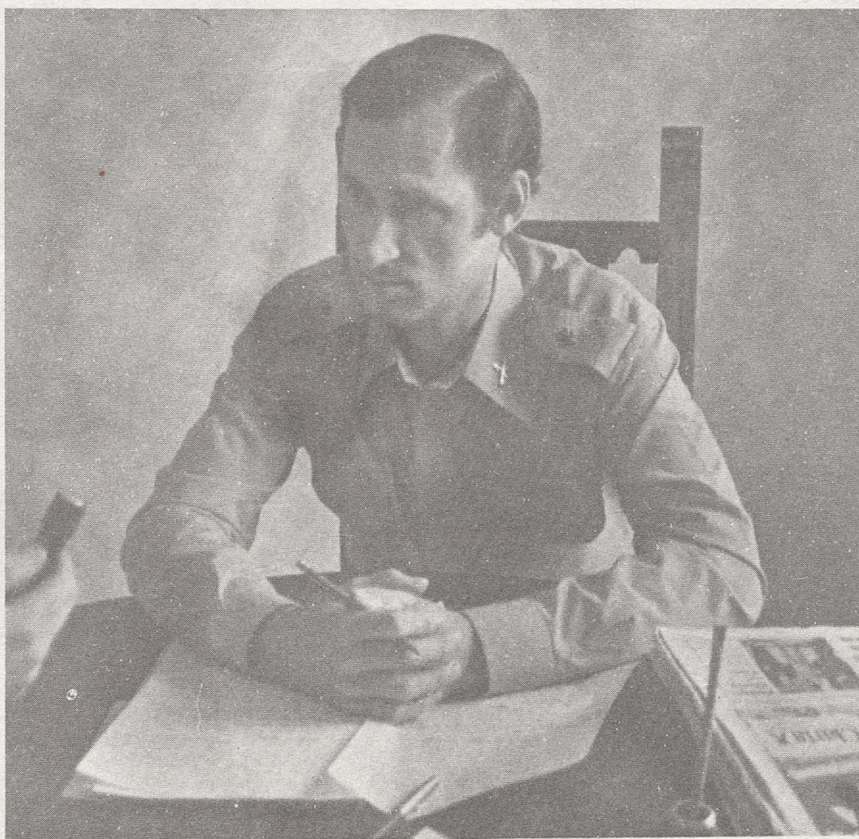
ser como fuerza organizada quienes nos pusimos al frente de la lucha, la tarea de agitación, la presencia del Peronismo Montonero en los conflictos sindicales, en la movilización de familiares, en el combate militar, nos agrega presencia directa.

En esa participación concreta en la lucha, en ver cómo la respuesta de los trabajadores transita por los caminos que el Peronismo Montonero define como los más adecuados, encontramos la respuesta a la pregunta. El saldo político lo podríamos sintetizar en cinco aspectos:

En primer lugar, la contraofensiva está lanzada. No está definida, ni en pleno desarrollo, sino simplemente iniciada. Y tiene el sello que el Peronismo Montonero le ha puesto con su decidida presencia.

En segundo lugar, a partir de nuestra correcta definición del enemigo principal, común a todos, queda claro en qué dirección y con qué energía el Peronismo Montonero utiliza todas sus armas: lucha política, lucha gremial, agitación y combate militar para tirar abajo a Martínez de Hoz y su política económica.

En tercer lugar, por la presencia concreta de nuestras fuerzas y por la correcta apreciación política que hacemos, el Peronismo Montonero se afianza como expectativa de triunfo. Si bien hay mucho camino por recorrer, nuestra presencia durante 1979 nos permite crecer ante las masas como alternativa de conducción.



En cuarto lugar, logramos fisurar al enemigo con la combinación de todas las formas de lucha. La sublevación de Menéndez es un hecho al cual no se le puede restar importancia, y que por otro lado no se puede aislar de nuestro propio accionar. Además, queda en evidencia la falsedad de la afirmación de la dictadura militar, repetida una y mil veces, de que el Peronismo Montonero está definitivamente aniquilado.

Por último queda demostrado una vez más que sólo la lucha de los trabajadores, encuadrada en una estrategia que contemple todas las formas de lucha, puede hacer temblar los cimientos de la dictadura militar. Y en el camino de derribarla, hay que unificar la lucha de los trabajadores con la del pueblo en su conjunto y perfeccionar la estrategia de poder.

El gobierno militar reitera periódicamente que el Peronismo Montonero carece de representatividad popular, y que su actividad en el país depende exclusivamente del apoyo "del trotskismo y del terrorismo internacional". ¿Qué podría Ud. señalar al respecto?

A partir de 1976 la dictadura militar nos ha ido colocando, en forma cada vez más explícita y reiterada, en el honroso sitio de ser sus enemigos

principales. Se esfuerza además en demostrar que no existimos más, y esto lo viene haciendo desde hace tres años. Nuestro supuesto aniquilamiento definitivo data de abril de 1977 (sin contar que ya nos habían "aniquilado" en 1970), de la misma manera que la supuesta destrucción definitiva del peronismo data de 1955, con nuevos y renovados certificados de defunción cada dos por tres. Ambas cosas son obviamente falsas. Por otra parte, es público y notorio que la dictadura militar se empeña en tergiversar nuestros principios político-ideológicos, porque justamente reconoce la peligrosidad de nuestros argumentos que tienen toda la fuerza de una causa justa. Y finalmente nos combate con una ferocidad sin límites, con gran despliegue de efectivos y de propaganda, hablando siempre de que gracias a la colaboración de la población ande de triunfo en triunfo, cuando todos los argentinos saben muy bien que nunca tuvo ese apoyo.

En síntesis, por los esfuerzos que realiza el enemigo, y el tiempo que lleva en ello, o no es cierto que carecemos de existencia y de fuerza, o los militares están locos cazando fantasmas. Además de que el propio accio-

nar del enemigo es una prueba de nuestra firme presencia, es claro para cualquier principiante en política que ninguna fuerza revolucionaria es capaz de resistir cuatro años de ofensiva militar como nosotros, de no mediar un decisivo apoyo popular. Todo lo realizado el año pasado en particular, la convicción política y la fuerza moral de nuestras fuerzas, no es más que una prueba elemental pero contundente de nuestra representatividad, que es a su vez la fuente de apoyo que nos brinda la clase trabajadora. En cuanto al apoyo internacional, debemos ser claros. Nosotros no renegamos de la solidaridad internacional, porque es un derecho inalienable de los pueblos unir sus luchas para enfrentar al imperialismo y la explotación. No vamos a esconder o renegar de nuestra presencia en el triunfo sandinista, de la solidaridad que mutuamente nos brindamos con el heroico pueblo palestino; no vamos a rechazar ni prescindir de la solidaridad internacional para desenmascarar los crímenes de la dictadura, no vamos a dejar de apelar a la CIDH de la OEA, ni a las Naciones Unidas para echar luz sobre los asesinatos, torturas y secuestros ejecutados por los militares en defensa de los intereses de la oligarquía. No de-





jaremos de preocuparnos por las luchas del pueblo boliviano, del peruano, del chileno, del uruguayo, del paraguayo, de toda Latinoamérica, porque de la suerte de ellos depende la nuestra y viceversa. Tenemos un enemigo común, y la unidad de nuestras luchas es una necesidad; lejos de ocultarla, o de considerarla un flanco débil, nos enorgullecemos de tenerla. Y finalmente, la desesperación que provoca en la dictadura militar la existencia de esa solidaridad, no hace sino confirmar lo peligrosa que es para sus intereses, y que existe gracias a la representatividad y presencia del Peronismo Montonero en las luchas populares.

¿Qué perspectivas ofrece el año 1980 para el Peronismo Montonero, sobre todo si se considera la persistencia de una profunda crisis económica, social y política, y también la continuidad del plan de desmantelamiento industrial presidido por Martínez de Hoz?

El año 1980 presenta dos características que en parte lo diferencian de los precedentes: Es un año de alto voltaje político (están en marcha la pseudo apertura política, la instrumentación de la nueva ley sindical, se debe designar al sucesor de Videla, etcétera) y por otra parte la continui-

dad del Plan económico presupone un alto grado de desocupación por cierres de plantas industriales.

Estos dos elementos combinados dan una resultante, por la que las luchas de los trabajadores y la línea del Peronismo Montonero han de transitar: el camino más correcto a la vez que posible para enfrentar los actuales planes de la dictadura es la movilización; que obviamente deberán encabezar los trabajadores, pero buscando por todos los medios ampliar el espacio social y político para darle mayor potencia y profundidad a sus luchas.

La actividad que desata el plan político de la Junta Militar, no precisamente en apoyo sino para oponerse a él, genera de hecho márgenes de legalidad a las luchas populares; dicho de otra manera, la instrumentación de la pseudo apertura política, por mínima, tramposa y proscriptiva que sea, le quita márgenes de maniobra a la dictadura, porque ese plan político carece de margen económico que lo haga atractivo y posible de llevar adelante. Es sabido que los militares se mueven en política como los gatos en el agua: no les gusta ni tocarla, y cuando a pesar de ellos se meten, nadan muy mal. La agudización de la crisis económica, por otra parte, se

está descargando y lo seguirá haciendo en forma fulminante en los cierres de plantas industriales, con desocupación masiva y desmantelamiento de la industria nacional. Estos dos elementos, el político y el económico, abren cauce a una lucha más amplia socialmente, con posibilidades claras de ampliar el apoyo político; al par que ponen a la movilización como la única forma de desarrollar la lucha porque los paros, el quite de colaboración, etc., para evitar el cierre de las plantas es inconducente.

De manera que no nos caben dudas sobre las perspectivas de este año: es, debe ser, un año de movilizaciones populares, de avanzar seriamente en la unidad en la acción, en estructurar un programa de oposición que permita al conjunto del campo popular movilizarse con el enemigo perfectamente identificado, con sus fuerzas férreamente unidas, y sabiendo claramente cuáles son sus objetivos.

El Peronismo Montonero una vez más ha de poner en marcha los dos elementos que nos han caracterizado siempre: definir los ejes que mejor respondan a las expectativas de las masas para llevar adelante sus luchas, y ser punta de lanza en la ejecución de esa política. **V**

ELECCIONES? ¡De ninguna manera! El 21 de abril de 1980, en la provincia de Misiones, el dictador Videla descartó cualquier "apuro por una salida política". Dramáticamente, dijo: "Señores, si nosotros nos equivocamos, el poder no va a ser ocupado por nuestros adversarios políticos, sino por la subversión. Esto no es una idea trasnochada. En una posibilidad real."

Expresado en castizo: si se retorna al imperio de la Constitución y se permite que el pueblo exprese su voluntad, ganan los Montoneros. En ese marco, se comprende que el tan cacareado "diálogo" pomposamente abierto por la tiranía con las fuerzas civiles "amigas" y "adversarias" (excluyendo a las "enemigas") no pasa de ser una farsa.

Ya el 14 de diciembre del año pasado, Videla había puntualizado que "el peronismo tal cual está, tal cual estaba concebido y pensado, no tendrá cabida" en la Argentina que pretenden forjar los militares. Debe recordarse que el peronismo en su conjunto, "tal cual estaba concebido y pensado", cosechó en las últimas elecciones nacionales el 62 por ciento de los votos. Se entiende así qué tipo de democracia desea instaurar en el país la tiranía.

También se entiende qué tipo de civiles puede ser incorporado al diálogo. A fin del año último, cuando se divulgaron las llamadas "bases instrumentales para la acción política", se especificó que habrían de quedar "definitivamente proscriptas" aquellas agrupaciones que sustenten "ideologías totalitarias" y alienten el propósito de "fomentar la lucha de clases, la propiedad colectiva de los medios de producción, la exaltación desmedida de la persona de los dirigentes, la politización de las grandes instituciones del Estado y de las organizaciones intermedias" (o sea, de los sindicatos, organismos vecinales, etc.). En marzo, al iniciarse el famoso diálogo, los voceros de la tiranía reiteraron que no habrían de ser llamados a conversar con el ministro del Interior "los subversivos, los corruptos y quienes sustenten ideologías totalitarias, contrarias al ser nacional". En la retorcida jerga de la camarilla militar, eso supone dejar fuera: (1) al Peronismo Montonero, (2) al sector del peronismo que reconoce el liderazgo de la ex presidenta María Estela Martínez, (3) a toda la izquierda marxista, en general. Si algún partido en este tercer grupo creyó que por haber propiciado la "convergencia cívico-militar" y el "apoyo crítico" a la dictadura militar-oligárquica lograría ser considerado por esta Junta, que de democrática no tiene nada, resultó completamente chasqueado.

Pero no era la única condición impuesta por la tiranía. Otra, ampliamente publicitada, fue que para con-

vertirse en dialogante, el feliz civil tenía que comprometerse a "no cuestionar nada de lo actuado por los militares en la guerra contra la subversión". O sea, admitir en silencio los asesinatos, las "desapariciones", las torturas y los encarcelamientos sin proceso.

En tales términos, aparte de empresarios ligados a la oligarquía y a los monopolios transnacionales, abogados ídem y funcionarios de la propia Junta, hasta mayo los únicos que habían acudido eran portavoces de oscuros partidos provinciales y grupúsculos conservadores de diverso signo,

fuerzas democráticas argentinas, el ex presidente Héctor Cámpora se repone en la capital de México de tres años y medio largos de asilo en la embajada azteca de Buenos Aires y de la afeción cancerosa que lo aqueja.

En sus primeras declaraciones a la prensa, publicadas el 23 de marzo por el diario El País de Madrid, Cámpora explicó por qué los planes políticos de la tiranía oligárquica no pueden sino fracasar. Al dar un golpe de Estado —recordó el ex mandatario peronista— los militares invocan siempre "los altos intereses de la nación". "Pero en el ejercicio del poder —pro-

PANORAMA POLITICO

DIALOGO EN

En medio de la total apatía ciudadana, la Junta "dialoga" con viejos políticos sin votos, mientras ante ella se va formando un frente opositor.

que en las elecciones del 11 de marzo de 1973 apoyaron las candidaturas de Ezequiel Martínez y de Américo Ghioldi (quien luego sería embajador de Videla en Lisboa). En conjunto, el 3 por ciento del electorado.

El Campo del Pueblo

Libre al fin gracias a los altivos reclamos del gobierno del licenciado López Portillo y a las campañas de solidaridad realizadas en todo el mundo por el Peronismo Montonero y otras

sigue Cámpora— adoptan medidas que el pueblo rechaza. Cuando, en definitiva, el gobierno debe volver a los civiles a través de la consulta electoral, que proponen los mismo militares, el pueblo que ha sido lesionado en sus intereses, reacciona negativamente. Esta es la razón por la cual estos proyectos políticos de las fuerzas armadas resultan inviables, pues involucran una contradicción imposible de superar." La alternativa es que sea "el pueblo quien conscientemente debe decidir sobre las formas jurídico-institucionales más apropiadas pa-

ra garantizar la democracia en el futuro y, para ello, es menester que pueda expresarse con libertad y autodeterminación." Según el compañero Cámpora —quien record   que "la espiral de violencia es consecuencia de la acción de la represión, de la que la mayoría de los argentinos ha sido su víctima principal" — "la República Argentina sólo podrá superar su actual situación política, social y económica con el triunfo definitivo del movimiento nacional y popular, que no es otro que el movimiento peronista".

A su vez, el 25 de marzo, al cumplir-

2/3, páginas 16 y 17), los firmantes hacian "un llamado a las grandes mayorías de nuestro pueblo en general y a los integrantes del justicialismo en particular para lograr, con unidad de criterio y de acción, la rápida restauración de la Constitución Nacional y de la soberanía popular".

La respuesta fue un pronunciamiento multipartidario que cinco días después suscribía Bittel, y los dirigentes máximos del Partido Intransigente, Oscar Alende; Conservador Popular, Vicente Solano Lima; Socialista Unificado, Simón Alberto L  zara; Popu-

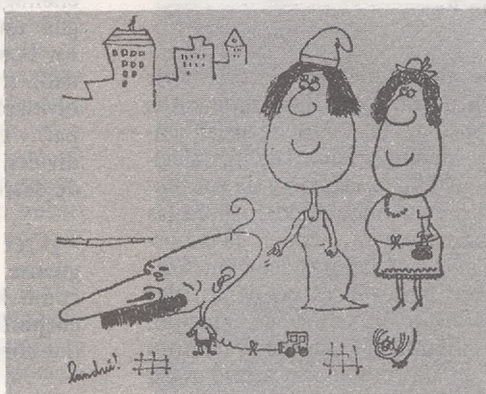
cho", "políticas económicas alternativas que superen la marginación y el subconsumo a que est  n condenados los sectores más humildes", "el respeto a la legalidad y a la dignidad de la persona humana", "la libertad de los detenidos políticos y gremiales", "el esclarecimiento de la situación de los desaparecidos", "el respeto al movimiento obrero organizado" y fundamentalmente aquello "que es la clave del retorno a una democracia sin condicionamientos ni proscripciones: el establecimiento de un plazo cierto, definitivo y concertado para la normalización institucional en el marco de la Constitución."

Como puede observarse, existe una coincidencia casi literal con los puntos levantados por el Peronismo Montonero en su Programa de Oposición. Esta es la verdadera convergencia del pueblo, frente a la amañada "convergencia cívico-militar" de la dictadura.

Los campos se delimitan.   Y los radicales? Mientras las propias encuestas de opinión del gobierno —según trascendidos publicados por la prensa del régimen— marcaban la total "apatía" popular frente al pseudo-diálogo, el anciano presidente de la Unión Cívica Radical, Ricardo Balbín, se inquietaba ante la posibilidad de no ser convocado a las alegres tertulias del ministro Harguindeguy. Tem  a, sin duda, haberse excedido en sus reclamos por una inmediata normalización constitucional y en su muy tibio reproche contra el terrorismo de Estado que practica la tiranía. Balbín vol   entonces a Madrid y en un programa de televisión lanzó la frase de que no había que hablar más de los desaparecidos, porque en realidad todos saben que est  n muertos.

Volvió a Buenos Aires, repitió una vez más su argumento y pudo tomar asiento frente al escritorio del ministro del Interior. Pero en su propio partido había estallado la tormenta. "La UCR no claudicar   de sus responsabilidades", dijo el secretario del Comité Nacional, Luis León. "El radicalismo no nació ni vive en los despachos ministeriales." Sin embargo, la réplica más enérgica provino de las herocias Madres de la Plaza de Mayo. En un par de cartas públicas acusaron a Balbín de ir más allá de lo confesado por las autoridades responsables de las desapariciones y procurar que los prisioneros aún con vida, puedan ser asesinados impunemente por el terrorismo oficial. "  C  mo puede usted saber que todos saben?   Ha hecho alguna compulsó a nivel masivo o empleado algún otro sistema?", preguntan las Madres. "Sepa usted, doctor Balbín, que las madres no mendigamos una respuesta, la estamos exigiendo en nombre de la más elemental justicia", consigna la nota. "Esta es la última vez que polemizamos con usted, doctor Balbín. De aquí en más sólo cabe el silencio."   

EL VACIO



—Estoy contentísima.
Tiene apenas cuatro
años y ya dialoga.
(Landr   en "Clarín")

se "cuatro años de aquel infausto día en que la democracia en nuestra Patria fue nuevamente avasallada", el sector del peronismo que se congrega alrededor del Partido Justicialista difund   una declaración que firman el compañero Deolindo Felipe Bittel, vicepresidente a cargo de la conducción del Consejo Nacional Justicialista, y su secretario general, Lázaro Roca.

Recogiendo implícitamente la convocatoria a la Unidad en la Acción propuesta por el Movimiento Peronista Montonero (Vencer, número

lar Cristiano, Enrique De Vedia, y Socialista Popular, Víctor García Costa. Los seis partidos acusan a Videla de optar "por la autocracia contra la soberanía popular" y de haber convertido el "gobierno que detenta el poder desde hace más de cuatro años, sin fechas ni plazos para el reencuentro democrático, en lo que técnicamente podemos definir como dictadura militar".

Denuncian que el diálogo propuesto "no es serio" porque elude lo que realmente importa. Es decir, "el inmediato retorno al estado de dere-

LAS DICTADURAS NO CAEN, SE DERRIBAN

El profesor Rodolfo Puiggrós, miembro de la Conducción Nacional del Peronismo Montonero, tiene una larga trayectoria al servicio del esclarecimiento del proceso histórico argentino. Graduado en la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires, fué fundador del periódico *Brújula* y la revista *Argumentos*, director de los diarios *El Norte* y *Clase Obrera*, editorialista de *Rosario Gráfico*, trabajó además en el diario *Crítica*. Escribió más de 30 libros, innumerables artículos y conferencias; de entre esta obra se destacan trabajos tales como *"Pueblo y oligarquía"*, *"De la colonia a la revolución"*, *"El proletariado y la revolución nacional"* y *"El peronismo, sus causas"* con prólogo de Juan Perón. Ejerció la docencia en el Colegio Libre de Estudios Superiores, en la Universidad de La Plata, en la Universidad Nacional de Córdoba, Cuyo y Tucumán y en el exterior en las universidades de San Javier (Bolivia), San Marcos (Perú), Sorbona (Francia) y Universidad Nacional Autónoma de México. En 1973, con el retorno del peronismo al gobierno, fue designado rector de la Universidad de Buenos Aires y su breve función demostró la posibilidad de la transformación de su estructura académica elitista que permanecía aislada de la realidad nacional. La entrevista que presentamos a los lectores de *Vencer*, fue realizada por el periodista Manuel Gaggero y publicada por el diario *Barricada* de Nicaragua.

CUALES son sus impresiones de la Revolución Sandinista?

En Nicaragua existe una tradición muy singular, que la revolución ha sabido incorporar. Proviene de la posición de Sandino y se caracteriza por la falta de sectarismo y oportunismo. Sandino, que era muy firme en la defensa hasta la muerte de sus principios revolucionarios, era, al mismo tiempo, sumamente amplio en sus relaciones, con todas las fuerzas y con todos los hombres que coincidieran, aún con sus vacilaciones, en la lucha contra el imperialismo. Esta característica se reproduce en esta primera etapa del proceso revolucionario, en que se observa firmeza en los objetivos y una gran amplitud táctica.

En el marco internacional en que se desarrollaron, los dos períodos de la historia nicaragüense eran diferentes. Esto, a su juicio, ¿juega a favor del proceso revolucionario?

Claro, desde las luchas del General de Hombres Libres han pasado cin-

cuenta años. A Sandino le tocó vivir momentos muy difíciles, momentos de ascenso del fascismo, de aislamiento, de incompreensión, de fortalecimiento del imperialismo y de sus modelos pseudo democráticos. Ahora las cosas han cambiado, a pesar de la existencia de las dictaduras del Cono Sur, aparecen hasta en las pequeñas islas del Caribe movimientos de liberación. El debilitamiento del imperialismo no es un problema de Carter, es un debilitamiento del imperialismo en sí, de manera que las condiciones son diametralmente distintas. Esta situación favorable en el campo internacional, permite, sin lugar a dudas, que la revolución se puede desarrollar en un clima de gran independencia, que no se deba supeditar a intereses que la mediaticen.

¿Cuáles son, en su opinión, las implicancias más importantes de la Revolución Sandinista en América Latina?

La repercusión es muy grande. Este proceso cuestiona algunos criterios.

Se tenía la creencia de que los cambios revolucionarios en nuestra América solo podían producirse en aquellos países con una clase obrera con experiencia, con un movimiento sindical bien organizado, resulta que los hechos demuestran que existen otros factores.

Algunos críticos, encerrados en sus gabinetes hablan de voluntarismo. Pero resulta, que sin el factor subjetivo que empuje las cosas, sin voluntarismo, no exagerado, tampoco se pone en marcha una revolución. Esta no nace por la espontaneidad del movimiento de masas, sino por la existencia de un grupo de revolucionarios que interprete a éstas, despierte su pasión revolucionaria y las conduzca a la victoria. El hecho de que haya sido en un pequeño país como Nicaragua donde se haya derrocado la más tremenda dictadura del Continente, es un incentivo para que nuestros pueblos terminen con los regímenes dictatoriales que las oprimen.

El proceso nicaragüense ha actualizado la validez de los movimientos nacionales, es decir la alianza de distintas fuerzas sociales contra el imperialismo y las dictaduras. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Así es, se debe apuntar contra el enemigo principal que en Nicaragua estaban encarnado en Somoza. En la medida en que se logró la unidad, se obtuvo el triunfo. A veces olvidamos cuál es el enemigo principal, y entramos en polémicas que nos dividen y nos alejan de la posibilidad de derrotar a quienes nos oprimen.

¿Cree usted que el proceso nicaragüense ha reafirmado la vía armada como forma de acceso al poder, incorporando, además, otros factores que son fundamentales?

Absolutamente; sólo utopistas pueden concebir que las dictaduras van a caer automáticamente por renuncia al poder, o simplemente porque aparezca un general que llame a elecciones, o porque se olviden los crímenes cometidos por las dictaduras. Esto es, definitivamente, utópico.

Ahora bien, no basta solamente el uso de la fuerza; creo que además es imprescindible la organización de las masas. A estos dos debemos sumar un tercer elemento, que es la ideología revolucionaria. Las masas solas no conducen a la victoria, las armas solas tampoco logran el triunfo, y exclusivamente la ideología, tampoco.

Debe haber una correcta interrelación entre estos tres factores.

El 24 de marzo se cumplió el cuarto aniversario de la instauración de la dictadura militar argentina. ¿Cómo ve la situación de su país, en este momento?

Creo que 1980 va a ser un año bastante importante para Argentina. El gobierno militar ha puesto en circulación las Bases Políticas. Las mismas reflejan un real divorcio de la realidad del país. Es un esquema ideado para mantener al régimen militar. No puede hablar de democracia y al mismo tiempo excluir a la mayoría del país, que es la clase obrera. Este proyecto no tiene viabilidad y va a aumentar las dificultades del propio gobierno. Entiendo que el debilitamiento de la Junta va a ser cada vez mayor.

Los gobiernos militares argentinos tradicionalmente han buscado reemplazantes civiles, determinando un relativo ciclo, que se ha venido reiterando en los últimos 25 años de la historia de ese país. ¿Existe la posibilidad de que se dé nuevamente un proceso similar?

No existe esa posibilidad, porque la dictadura no encuentra en el área política ni sindical los hombres-puentes para utilizar en una operación de salida. Después de 1955, extrajeron hombres de la resistencia peronista, como Vandor y Alonso, y los pusieron a su servicio. Hoy no existen dirigentes dispuestos a jugar ese papel, ya que si lo hacen se liquidan políticamente.

La política internacional de la dictadura militar argentina es sumamente contradictoria, y resulta complejo interpretar sus maniobras políticas en este campo. ¿Qué opina usted de esto?

Es cierto que es complicado. Una Junta Militar que se define como decididamente anticomunista, mantiene por otra parte relaciones privilegiadas con la Unión Soviética. Por su lado, el imperialismo, que es el enemigo principal de los pueblos en el mundo, por razones no humanitarias sino de conveniencia, se transforma en el denunciante de la situación de los derechos humanos. Esto determina una situación internacional y un correlato político muy particular.

A nosotros nos crea dificultades, indudablemente, ya que no podemos estar del lado de los Estados Unidos el caso de Afganistán. Tampoco po-

demo dejar de ver que tenemos decenas de miles de compañeros "desaparecidos", que tenemos una tremenda represión en la Argentina. Tenemos claro que Estados Unidos no hace las denuncias por violación de los Derechos Humanos porque sea consecuente con éstos, y que incluso está dispuesto a negociar dichas denuncias si Argentina se suma al embargo triguero a la Unión Soviética.

¿A qué sector social, específicamente, responde la Junta Militar?

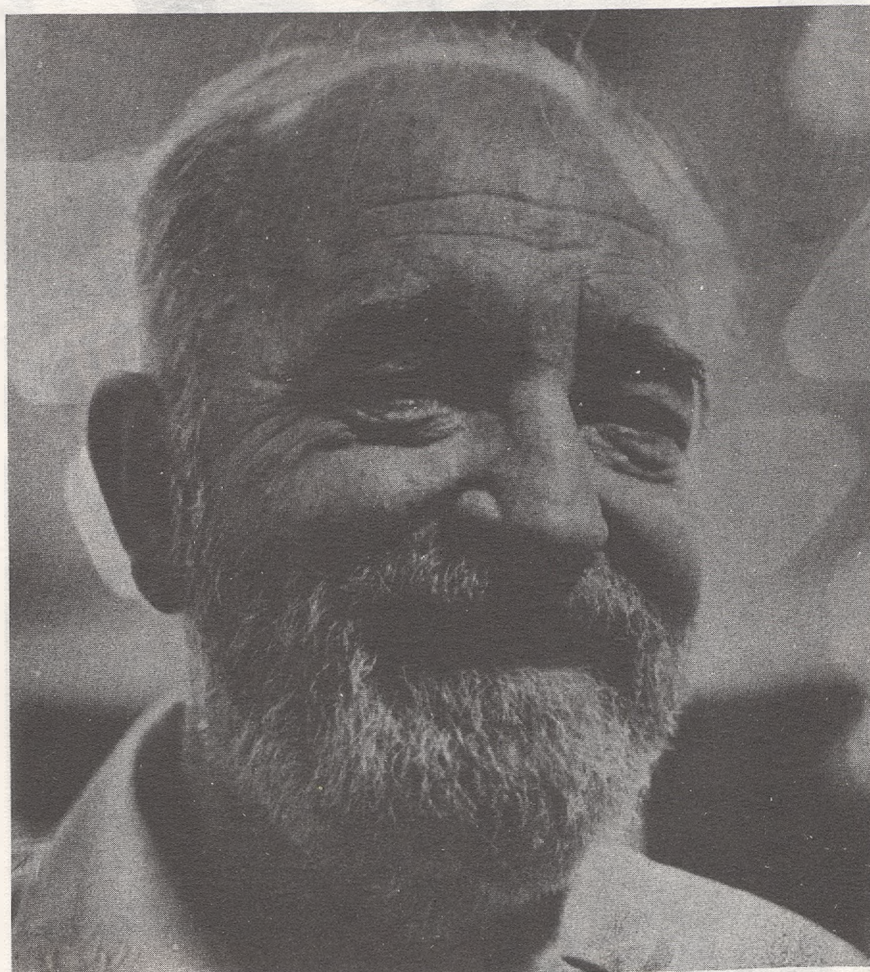
Es un instrumento de la oligarquía argentina. Esta es una clase que tiene más de un siglo de existencia muy cínica, muy inteligente, que ha tenido hombres de gran capacidad, de gran tradición, que han redactado leyes, que han escrito libros, que han dado una imagen democrática al país. Si este sector dominante pudiera deshacerse de la dictadura y encontrara una fórmula para instalar una "democracia restringida", lo haría.

Por último, profesor, la democracia que advendrá a la caída de los regímenes dictatoriales como el argen-

no, ¿tendrá las formas de una "democracia burguesa" tradicional, a su juicio?

No, ya que es imposible llegar a un equilibrio democrático burgués. La ruptura del status quo dictatorial, lleva necesariamente, en cualquier país de nuestro sufrido Continente, a la participación de las masas, a la reforma agraria, lleva a un proceso de cambios.

Estamos viviendo una etapa de profundos cambios revolucionarios, están en crisis todos los valores. La Iglesia Católica, ahora, está a la cabeza de los procesos de cambios. Nosotros, en Montoneros, tenemos varios sacerdotes. Esto no se daba ni en la época de la Revolución Rusa ni de la Revolución Mexicana. La crisis es en profundidad. Asistimos a los más profundos cambios de toda la historia, tenemos que darnos cuenta de todo esto. La idea socialdemócrata del proceso en línea recta debemos desterrarla. Estamos viendo que los países más avanzados son los más anquilosados, y los llamados "salvajes" son los países del porvenir. ▮



LA CONTRAOFENSIVA

Del análisis y la experiencia surgidas de las luchas sindicales del año 1979 y principios del 80, se desprende que existe un cambio, no solamente en la mayor cantidad de conflictos, sino también en la calidad de éstos. Las nuevas formas de acción y organización significan una superación de los métodos que fueron caracterís-

CAMBIO DE ETAPA

DURANTE el primero y segundo año de la Dictadura, en 1976 y 1977, el Movimiento Obrero desarrolló cientos de conflictos, dió importantes batallas, muchas de ellas victoriosas, pero pagó un duro precio ya que se ganaban conflictos, pero la represión barría con sus direcciones. En 1978 se produce un cambio en esta situación. Los trabajadores se plantean conscientemente, además de ganar conflictos, mantener sus conducciones, como forma de acumular poder, cediendo a veces en los reclamos para resguardar la estabilidad de los dirigentes. Un claro ejemplo de ello son los paros

ferroviarios, donde no solamente se conservó la conducción, sino que a través de la huelga se logró rescatar a dirigentes presos y reponerlos en su trabajo.

Estos avances producen en el año 1979 un salto de calidad en las luchas obreras, que posibilita asumir una actitud más ofensiva y significan la superación de la etapa de la Resistencia. Las formas de lucha que surgieron el año pasado y que se desarrollaron en ésta eran inimaginables en la etapa anterior, pero hoy son una realidad que nos permite afirmar que la resistencia como forma principal de la lucha resulta hoy insuficiente para expresar el grado de combatividad del Movimiento

Obrero. Este cambio se manifiesta en:

- Una multiplicación, masificación y mayor organización de los conflictos.
- Una mayor concentración de la conducción.
- Intención política manifiesta.
- El inicio de movilizaciones como forma de ganar la calle.
- La conquista de mayores márgenes de legalidad de hecho.
- Una actitud más ofensiva en la lucha por el salario.

Es muy rica la realidad sindical como para poder abarcarla en una síntesis. De todos modos se pueden destacar como determinantes del cambio de etapa, los siguientes hechos: el proceso de concentración de la conducción, manifestado en el desarrollo de las CUTAS Regionales, la movilización callejera y la conquista de mayores márgenes de legalidad de hecho. Esta última se expresa tanto en la circunstancia de que hoy se realizan asambleas en la mayoría de los lugares de trabajo, como en la existencia de comisiones internas reconocidas por la patronal y en el espacio que el sindicalismo ganó en la prensa del régimen. Podemos tomar también como ejemplo, algunos de los hechos más trascendentes producidos en 1979 y principios de 1980, ellos son:

1 La Jornada Nacional de Protesta del 27 de abril:

El paro del 27 de abril, es uno de los hechos de más trascendencia que se produce en 1979. Es el primer paro nacional después de tres años de Dictadura. Tiene alcance nacional, conducción centralizada y un alto contenido político. La jornada del 27 de abril, hay que analizarla, no desde el punto de vista de los objetivos que se plantea, sino de los resultados que obtuvo. A pesar de la propaganda de la Dictadura para minimizar los alcances del paro, éste constituye una de las victorias más importantes del Movimiento Obrero y gravitó decisivamente sobre el proceso del desarrollo de las luchas sindicales y la unidad del Movimiento Obrero. Al paro se sumaron más de un millón y medio de trabajadores



DE LOS SINDICATOS

ticos de la Resistencia, —como el quite de colaboración, el sabotaje, el simple pedido de un aumento— y constituyen la forma como se expresa la contraofensiva popular en la clase trabajadora, sector social mayoritario que expresa con más fuerza y claridad la voluntad de enfrentamiento a la Dictadura Militar.

agrupados en las empresas de mayor concentración obrera, más dinámicas y combativas de la industria.

2 Los conflictos:

Durante el año 79 se producen, tomando datos exclusivamente de los diarios, 177 conflictos. De ellos 58 se manifiestan en el mes de octubre, entre ellos son de destacar:

- El paro nacional del 27 de abril
- El paro ferroviario nacional por 24 horas del 22 de mayo
- El conflicto de Peugeot en el mes de septiembre que moviliza a 5.500 trabajadores.

Del 1º de enero de 1980 al 15 de abril, se produjeron 41 conflictos que movilizaron a más de 15.000 trabajadores.

Los conflictos por actividad en forma más concentrada se dan:

Industria pesquera.	5
Unión Obrera Metalúrgica.	5
Asociación Obrera textil.	4
Bancarios.	4
Papel.	2
Ceramistas.	3
Ferrovianos.	2
Gráficos.	2

Dieciocho de los conflictos son por aumento de salarios, tres por condiciones de trabajo y quince por problemas de recesión. Dentro de éstos, diez son por falta de pago, cuatro por despidos y suspensiones por cierres.

El avance en los conflictos se expresa en una mayor organización, una actitud más ofensiva en los planteos y un mayor contenido político antioligárquico.

Como hecho nuevo es de destacar la solidaridad de trabajadores de otras empresas que obtienen algunos conflictos, como el de Borgward, al que se adhirieron las comisiones internas de Chrysler, Mercedes Benz y Deutz. También se expresa ya en forma concreta en el apoyo a los compañeros del Banco de Intercambio Regional, producido por la interna del Banco de Tokio, que abrió una cuenta de ahorro, como fondo de ayuda a los empleados

del BIR.

3 La unidad de la dirigencia sindical en torno a la CUTA y el desarrollo de las regionales de ésta.

La unidad de los distintos nucleamientos en los cuales se expresa la dirigencia sindical, producida en el plenario del 24 de abril, y la definición de una actitud de franca oposición a la Junta, constituyen por sí mismos un avance de la clase trabajadora y sea cual fuere su destino futuro, ha producido un nuevo escalón organizativo. Expresión de esto es el posterior desarrollo de las Conducciones Regionales de la CUTA, que

en marzo de 1980 suman dieciséis.

Estas estructuras regionales que al igual que la nacional surgen en contra de expresas leyes de la Dictadura y representan un cuestionamiento de hecho a la política de atomización sindical, tienen además la cualidad de incorporar la participación activa de las conducciones medias sindicales y del interior del país. Esta participación influye notablemente en el fortalecimiento del movimiento obrero y apunta a una mayor concentración de la conducción.

Las regionales de la CUTA organizadas hasta marzo son:

Santa Fé, Mendoza, Paraná, Rosario, Quilmes, Avellaneda-Lanús, San Mar-





tin, Morón, Lujan, San Justo, Matanza, Chivilcoy, Mercedes, La Plata, San Nicolás, Zona Norte.

4 La movilización, como forma de lucha

El ejemplo y aporte que produce el conflicto de Peugeot, en cuanto a la forma de desarrollarse y las propuestas salariales, marca un camino, que hoy va siendo asumido por el conjunto del Movimiento Obrero.

La convocatoria a la movilización a Plaza de Mayo es la primera manifestación clara del empleo de esta nueva forma de lucha, que si bien no se concreta en 1979, se produce por primera vez en 1980 en la marcha de los trabajadores de Borgward en San Justo.

En el marco de una política económica oligárquica, la lucha por el salario encuentra muy poco margen para desarrollarse, a menos de que logre quebrar los planes de Martínez de Hoz. En este aspecto la movilización callejera, que saca el conflicto hacia afuera, que posibilita la participación y el apoyo de otros sectores sociales

y que potencia el conflicto con posibilidad de cuestionamiento a los planes oligárquicos, es una de las propuestas que más caracteriza la contraofensiva popular.

Ejemplos de movilizaciones:

Octubre/79 — Standard Electric. Movilización dentro y fuera de la fábrica.

Octubre/79 — Peugeot. Se plantea por primera vez la movilización hacia Plaza de Mayo de los trabajadores con sus familias, que luego no se lleva a cabo al solucionarse el conflicto.

Abril/80 — Borgward. Movilización desde local del SMATA hasta el Obispado de San Justo.

Abril/80 — Ingenio Ñuñorco en Monteros, Tucumán, Movilización con familiares.

RESPONSABILIDAD DEL MOVIMIENTO OBRERO

La posibilidad de recuperar los sindicatos, de defender las conquistas, de enfrentar con éxito a la Dictadura

Militar, no pasa hoy por organizar tal o cual sector sindical, sino por organizar y movilizar al conjunto de los trabajadores.

No entender esto, o anteponer mezquinos intereses de grupos, es no darse cuenta del carácter y magnitud del golpe militar. El golpe del 24 de marzo no fue un golpe más, sino que constituyó el más serio intento de las clases dominantes por retrotraer la historia cincuenta años atrás.

Es por eso que la actual lucha contra los planes oligárquicos necesita no sólo de la unidad del Movimiento Obrero, sino también exige la unidad de todos los sectores sociales y políticos afectados por la crisis.

Es un desafío histórico para la clase obrera: transformarse en un factor de unidad de todos estos sectores y en conducción de la lucha contra la dictadura.

**Informe elaborado por el
compañero Gonzálo Chaves,
miembro del Comité Central
del Peronismo Montonero**



IGLESIA

CONDICIONES PARA UNA PAZ LIBRE Y HONROSA



SEGUN el documento, el diálogo "es un derecho natural" y por ende, "a nadie se debe excluir" de él. Ambas tesis entran en vivo contraste con las difundidas por los portavoces gubernamentales. "El diálogo de los argentinos --insisten los obispos-- debe ser universal. A todos compete preguntarse por la nación y cuestionarse a sí mismos. Todos hemos de discernir el destino de la Patria y nuestro puesto para servirla."

"El diálogo debiera ser instrumento --continúa el texto-- para que algunos se hicieran voz de los que muchas veces no tienen voz: niños y ancianos, familia y obreros, inmigrantes y regiones deprimidas, pobres y enfermos. Debiera comprender, también, siempre en la verdad y en la sinceridad, la búsqueda de caminos para incorporar al mismo a los que eventualmente pudieron tener posiciones desacertadas. Mal podría preciarse de cristiana una sociedad que no supiese incluir en sus leyes y en su conviven-

cia el espíritu de reconciliación de Cristo." En castizo, lo que el Episcopado pide es ni más ni menos que una amplia ley de amnistía.

Esta es una de las condiciones que la Iglesia fija para el diálogo de pacificación. Las otras no son menos importantes. "Hemos de esforzarnos para quitar las causas que hieren la unidad del cuerpo social", dicen. Por ejemplo, "la inmoralidad generalizada, los delitos económicos; todas lastiman y todas deben ser combatidas. En verdad, todo pecado divide, también el oculto. Como nos señalara el Santo Padre (28-10-79), la incertidumbre angustiosa sobre los desaparecidos, la situación de los detenidos sin proceso, cuentan entre las causas profundas que impiden el mayor encuentro de los argentinos y que esperan sin demora alguna solución que nosotros, como obispos, no sólo aconsejamos sino pedimos, y que, como verdad, aún dolorosa, será siempre fuerza para la paz." La paz sólo pue-

El martes 6 de mayo, los periodistas fueron convocados a la sede del Secretariado Permanente de la Conferencia Episcopal Argentina, en Buenos Aires. Les entregarían el documento --se dijo-- que presentaba la Iglesia como respuesta a la invitación al "diálogo" propuesto por la tiranía oligárquica. Hasta el miércoles anterior, el presidente de la Conferencia, cardinal Raúl Primatesta, no sabía si ese texto se daría a publicidad o no. Los obispos de todo el país y los superiores de órdenes y congregaciones prolongaron sus debates en la Casa de Ejercicios de San Miguel dos días más de lo previsto. El 6, cuando los periodistas pudieron tener, al fin, un documento llamado "Evangelio, Diálogo y Sociedad", se los entregó un empleado de limpieza, en la puerta de calle. A los hombres de prensa se les prohibió el acceso al local.

de construirse sobre la verdad. Cabe a los responsables de los crímenes y sólo a ellos, hacerse cargo de lo que cometieron.

Pero el documento añade, a renglón seguido: "Debemos decir también con claridad que crean una desconfianza general y destruyen profundamente el tejido social aquellos que instrumentan la tragedia y el dolor de otros para fines inconfesados, y aquellos que persisten en una voluntad de violencia y destrucción." Difícil es saber a quiénes se refiere el Episcopado. No a los peronistas montoneros, desde luego, ni a las madres de los desaparecidos, víctimas de esa demencia criminal. Porque la estrategia de "guerra sucia" y aniquilamiento se dirigió ante todo contra los militantes populares, mal pueden ellos sentir como "ajenos" el dolor y la tragedia. Tampoco cabe atribuirles obcecación en la violencia. A los obispos argentinos les consta mejor que a nadie las propuestas de paz, públi-

cas y reservadas, que por canales inobjetable hizo llegar el Peronismo Montonero a la tiranía oligárquica. Naturalmente, según el propio Episcopado lo reconoce, esa paz no puede lograrse sin condiciones. Algunas de las establecidas por el Peronismo Montonero han sido ahora recogidas por los obispos. **Todas se dirigen al bien común**, y como tal las reclaman hoy los partidos políticos y las organizaciones sindicales que representan el sentir de las mayorías.

Las definiciones de la Jerarquía católica argentina no pueden interpretarse fuera de dicho contexto. Han sido los trabajadores quienes tomaron la costumbre de golpear las puertas de obispados e iglesias para reclamar su intercesión contra las consecuencias injustas y anticristianas de la política económica y sindical de la tiranía. Han sido las heroicas madres de la Plaza de Mayo quienes, además, acudieron el año pasado a intere-

sar al Papa Wojtyla en la tragedia argentina. Tras ocupar durante más de un mes un templo en la capital de la Cristiandad, obtuvieron que el 22 de octubre se leyera su ruego durante la misa dominical en quince parroquias romanas. Seis días más tarde, ante 70.000 peregrinos reunidos en la plaza de San Pedro (incluyendo veintitrés obispos argentinos), el Santo Padre dijo que la mediación pontificia en la disputa argentino-chilena por el Canal de Beagle se veía "dificultada" debido al problema de los desaparecidos. Sin eufemismos, reclamó "que se acelere la anunciada definición de las situaciones de los detenidos y que se mantenga un compromiso riguroso para tutelar el respeto de la persona física y moral, incluso, de los culpables o acusados de violaciones de la ley."

En el pronunciamiento episcopal influye también la presión del pujante movimiento juvenil católico de la Argentina, protagonista desde hace

tres años de masivas peregrinaciones en octubre a la basílica de Nuestra Señora de Luján, la última de las cuales reunió a un millón de personas que pedían la paz que el pueblo quiere, es decir, la fundada sobre la verdad, la justicia y la libertad, esa "paz libre y honrosa" requerida por Pablo VI. Incide el auge de vocaciones sacerdotales que llena los seminarios de jóvenes animados por los mismos ideales. Pesa sobre los pastores la reciente carta a favor de plenos derechos sindicales que firmaron diecisiete curas de barrios obreros de Buenos Aires y su cinturón industrial. Y los conmueve, por último, la valiente actitud asumida por algunos de sus propios hermanos, como el titular de la diócesis de Viedma, monseñor Hesayne, quien no temió declarar en dos cartas a los obispos que los militares argentinos son torturadores, que el Episcopado sabe lo que ha pasado y que es preciso actuar porque todos "serían juzgados."

UN CURA MONTONERO

Tres preguntas sobre la Iglesia argentina al capellán de las Tropas Especiales del Peronismo Montonero, padre Jorge Adur

Padre Adur, según los datos que se perciben, la Argentina está viviendo un momento de gran pujanza religiosa. ¿Está usted de acuerdo?

Usted habla de Argentina. En este caso yo respondo que sí, que la Argentina está viviendo una gran pujanza religiosa. Son muchas las manifestaciones de ese vigor que permite mirar con optimismo el conjunto de la Iglesia en Argentina.

El movimiento juvenil católico, ¿muestra signos de estar comprometido con la realidad que vive el país?

Creo que hay un descubrimiento de Jesucristo aportando también una liberación histórica. Mientras en el discurso de los militares argentinos entre 1976 y 1980 el Dios que aparece es un Dios sin referencia al cristianismo, tanga por cierto que este Dios de Jesucristo, vividos por hombres y mujeres argentinos, nos hará avanzar en el reino de dios, Iglesia que tenemos como meta.

Entiendo que lo que verifica nuestra fe es el grado de su inserción efectiva en una realidad. También afirmo que la fe se expande en un campo social y político porque no aparece des-

ligada del amor y de la esperanza. Nuestra juventud de iglesia sufre en carne propia las consecuencias de la violencia institucionalizada de este régimen, de esta dictadura criminal. La experiencia religiosa de participación activa en otros procesos libertarios como Irán y Nicaragua, sirven de ejemplo para interpretar este acontecimiento. Sí, yo creo que la juventud católica y cristiana de Argentina, al situar su fe, está y estará comprometida, aún más, con la realidad que vive el país.

¿Cómo interpreta el viaje del Santo Padre a Brasil?

No se trata de una visita impuesta por lo inmediato, ni tampoco una herencia de Pablo VI a cumplir. Es el primer viaje real de Juan Pablo II a América Latina y que reviste las características de oportunidad histórica para convertirse en adalid de los oprimidos del continente. Es reconocer un pueblo en lucha, una Iglesia pujante con más de 300 obispos, 50 mil comunidades de base. Es reconocer un movimiento sindical y una organización campesina que cuenta a la Iglesia brasileña como espacio legal para sus



aspiraciones. Es constatar el porqué la Iglesia debe llevar hasta el martirio su solidaridad con los hombres y mujeres que luchan por su liberación. Interpreto que la audacia evangélica debería ser la nota primordial del viaje a Brasil, para marcar las distancias suficientes a fin de no ser el enviado de la potencia que actúa como causante de la opresión de nuestros pueblos. Mi interpretación es más bien el deseo que tengo de que la Iglesia rompa con todo lo que la ata con el hombre y el mundo viejos para abrirse al avance liberador de la historia, que es el signo auténtico de la presencia comprometida del pueblo cristiano en este mundo. En ese sentido Juan Pablo II tiene todavía una deuda con el continente de la esperanza.



TERRORISMO DE ESTADO

EL MUNDO LOS CONDENA

Al dictamen de la CIDH, se acumulan otros pronunciamientos que van expresando el horror de la humanidad entera frente a las violaciones a los derechos humanos cometidas por la tiranía oligarquica de Videla. Ahora, en Ginebra, el Tribunal Permanente de los Pueblos acaba de reunir antecedentes que posibilitarán sentar a la tiranía y a sus cómplices en el banquillo de los acusados de un juicio como el de Nuremberg.

HACE un año, cuando el equipo de Vencer preparaba el primer número de esta revista, tropezó con un escollo: el público internacional no sabía lo que en la Argentina quería decir "desaparecidos", e ignoraba qué era "sindicatos intervenidos". La revista resolvió explicarlo en cada artículo. Se decían cosas tales como "secuestrados de los que se ignora el paradero" o "declarar caducas las autoridades de los sindicatos y reemplazarlas por funcionarios militares designados por el gobierno".

Aún esas explicaciones eran tan monstruosas que a los lectores de otros países les costaba entenderlo. Por ejemplo, ¿en qué cabeza cabe que un gobierno pueda echar a los dirigentes de un sindicato y nombrar a otros en su lugar, fuera de toda nor-

ma estatutaria y contra la voluntad de los afiliados?

Lo mismo pasaba con el asesinato sistemático y gradual de opositores, con la tortura convertida en recurso normal que se aplica a los prisioneros políticos y sociales. Esta revista quería subrayar que eso era un "crimen contra la humanidad" y lo calificaba de "genocidio". Sin embargo, el genocidio entró en el lenguaje jurídico internacional en 1948, como resultado de las definiciones del Tribunal de Nuremberg y muy influido por los crímenes específicos que el nazismo cometió en Europa. Implica, así, la existencia de motivaciones étnicas, raciales o religiosas que faltaban en el caso argentino.

Hoy, todos los problemas han quedado atrás. Ya nadie se equivoca so-

bre el significado de la palabra "desaparecidos"; altos foros de juristas internacionales se preocupan del tema, se discute de ello en los periódicos y en las pantallas de televisión, a todo lo ancho y lo largo del planeta. En ámbitos como la Organización Internacional del Trabajo y en congresos de grandes organismos sindicales la concurrencia discute el caso de los gremios "intervenidos" de la Argentina sin que nadie se moleste en aclarar el término. Cuando el gobierno militar brasileño, en ocasión de las gigantescas huelgas metalúrgicas de San Pablo, resolvió "intervenir" los sindicatos, las agencias de prensa lo informaron en sus cables sin necesidad de aclarar los alcances de tal medida (de paso, cabe observar, que la Argentina desarrolla una exportación que no suele computarse: la de métodos represivos).

Y ahora, tanto en la Organización de Estados Americanos como en las Naciones Unidas, los expertos están trabajando apresuradamente para incorporar la aplicación sistemática de la tortura por parte de los gobiernos y las desapariciones dentro de la categoría de "crímenes contra la humanidad". Igual que en su momento lo consiguiera la lucra asesina de Adolfo Hitler y sus secuaces, son de tal magnitud los ultrajes a la dignidad del hombre cometidos por la dictadura de Videla, que están obligando a la horrorizada humanidad a desarrollar nuevos capítulos en el derecho penal internacional para condenarlos.

● Formidable condena moral
Esos y otros temas fueron abordados

el 3 y 4 de mayo último, durante la reunión que realizó el Tribunal Permanente de los Pueblos (sucesor del Tribunal Russell) en la ciudad suiza de Ginebra. Para esta ocasión integraban el organismo su presidente, el magistrado e internacionalista belga François Rigaux; el magistrado francés Louis Joinet; el especialista francés en Derecho Internacional Público, André Jacques; el magistrado italiano Salvatore Senese; el abogado francés Leo Matarasso; el jurista francés Edmond Jouve; el escritor y periodista uruguayo Eduardo Galeano; el teólogo y filósofo italiano Giulio Girardi; Ernesto Melo Antunes, ex canciller de Portugal; Madjid Ben-chikh, abogado internacionalista de Argelia; Richard Baumlin, consejero federal del gobierno suizo y James Petras, escritor y sociólogo norteamericano. Todos congregados para juzgar las violaciones de la dictadura argentina a los derechos humanos.

No era, todavía, el Nüremberg de la Junta. El Tribunal Permanente de los Pueblos carece de poder coercitivo para ejecutar la sentencia. Pero posee, en cambio, la enorme fuerza moral que le confieren la calidad y el prestigio de sus miembros, su propia e insobornable trayectoria y la ecuanimidad que le confirieron sus promotores: el filósofo Bertrand Russell en la primera etapa, y el senador italiano Lelio Basso en la última, bajo su nombre actual.

El juicio al gobierno argentino y sus conclusiones merecieron además, el apoyo explícito de personalidades latinoamericanas como el poeta y ministro de Cultura de Nicaragua, Ernesto Cardenal; el novelista colombiano Gabriel García Márquez; el pe-

dagogo brasileño Pablo Freire; el obispo católico de Cuernavaca, México, Sergio Méndez Arceo y el ex rector de la Universidad Autónoma de México, Pablo González Casanova. La misma actitud asumieron cuatro Premios Nobel (el pacifista irlandés Sean McBride, el economista sueco Gunnar Myrdal, el físico francés Alfred Kastler y el biólogo norteamericano George Wald); los teólogos protestantes Harvey Cox y Georges Casalis, el filósofo alemán Wolfgang Abendreth, los sociólogos Ruth First (de Sudáfrica, vicepresidente del Tribunal Permanente) y Ernst Utrecht, de Indonesia; el economista norteamericano Richard Barnett; los expertos en Derecho Internacional, Kinju Morikawa, de Japón; Joe Nordman, de Francia y Richard Falk, de Estados Unidos, y entre los políticos: el profesor Enrique Tierno Galván, alcalde socialista de Madrid; Andreas Pappandreu, presidente del Partido PASOK, de Grecia; el dirigente democristiano Joaquín Ruíz Jiménez, presidente de la Comisión de Justicia y Paz del Arzobispado de Madrid, y veinte diputados costarricenses. Bajo semejantes auspicios, este Tribunal no habrá sido —todavía— el Nüremberg de la tiranía oligárquica que oprime a la Argentina, pero constituye uno de los más rotundos antecedentes jurídicos para cuando ese Nüremberg se lleve a cabo.

Los hombres de leyes que conforman el organismo tuvieron en cuenta todos los recaudos legales, citaron los informes precedentes sobre lo que sucede en la Argentina que presentaron organizaciones internacionales, intergubernamentales o privadas, e invitaron al gobierno argentino, en la persona del embajador en Suiza, para

que hiciera su descargo. Al rehusar éste, la dictadura militar fue juzgada in absentia.

• Extradición para la Junta

El cuerpo fue considerando, a partir del vasto material reunido, los distintos tipos de violaciones a los derechos del hombre por los que la Junta era acusada. Por ejemplo, puntualiza que "la tortura aparece como siendo practicada sistemáticamente bajo la responsabilidad de las autoridades militares y policiales. El refinamiento en la crueldad y en el uso de métodos de condicionamiento psicológico prueba que, más allá de la búsqueda de confesión, otros objetivos son intencionalmente perseguidos: la destrucción de la conciencia, la parálisis o la intimidación del conjunto de la población mediante el temor. "El dictamen del tribunal alude al "caso dramático" de la desaparición de niños, a las condiciones inhumanas que sufren incluso los presos reconocidos por las autoridades, el fenómeno repetido de presos "legales" que son "liberados" para convertirse de inmediato en "desaparecidos", la represión contra los abogados defensores, los acuerdos entre las policías del Cono Sur para extender los mismos abusos represivos fuera de las fronteras argentinas

Se refiere a la privación de derechos políticos al pueblo argentino, a la aplicación de medidas caracterizadas como "terrorismo de Estado" en el campo sindical y al modelo económico adoptado, que hace recaer el peso de la crisis "sobre los hombros de los trabajadores", mientras se afectan gravemente otros derechos del pueblo: a la salud, a la educación, a la información y a la expresión. "Es el conjunto de estos hechos —dice el Tribunal— el que, por su efecto acumulativo, altera gravemente los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales del pueblo argentino. El daño es profundo y no será fácilmente reparado. Pesada es la responsabilidad de quienes han impuesto brutalmente esta destrucción profunda, aunque también sea un hecho que el pueblo argentino triunfe en resistir y conserve una alta idea de su futuro y de la libertad que ha de reconquistar".

En cuanto a la estructura institucional que la tiranía oligárquica ha impuesto, el fallo del Tribunal subraya que "las nuevas disposiciones son incompatibles con el principio de separación de los poderes inscrito en la Constitución y solemnemente afirmado por su artículo 29º, que inculpa de traición a la patria a quienes pretendiesen concentrar todos los poderes de la nación en un solo órgano." También garantías fundamentales de la persona han sido su-



nuevos secuestros en el exterior

Horacio Campiglia, miembro de la *Conducción Nacional del Peronismo Montonero* y Mónica Susana Vinstok, quien lo acompañaba, desaparecieron mientras viajaban de regreso a su país. El 11 de marzo de 1980, ambos compañeros debían desplazarse de Panamá a Río de Janeiro en el vuelo número 944 de la Compañía VIASA. Su avión salió de la capital panameña a las 15 y diez de ese día; a las 18 y diez aterrizó en Caracas a fin de proseguir a las 23 su ruta a Brasil, con arribo previsto el miércoles 12, a las 6 de la mañana. En algún momento de dicho trayecto, los dos militantes del Peronismo Montonero —que para evitar ser detectados por los servicios de seguridad de la dictadura de Videla utilizaban nombres supuestos— pasaron a integrar las listas de los desaparecidos. Mónica Vins-

tok viajaba con documentos a nombre de señora de Prinset.

Un comunicado suscrito por Rodolfo Puígrós y Eduardo Pereyra informa que "el Movimiento Peronista Montonero pidió a los gobiernos de Venezuela y Brasil que eviten que los servicios del régimen de Buenos Aires procedan a trasladar a los integrantes de la organización. También solicita que se hagan todos los esfuerzos necesarios para esclarecer el paradero de Horacio Campiglia y Susana Vinstok." Simultáneamente, el MPM "denuncia este hecho ante la opinión pública internacional como parte de la represión que la dictadura militar ejerce sobre el Pueblo argentino" y convoca a una acción solidaria para salvar sus vidas.

primidas, como el recurso de habeas corpus y el derecho de los detenidos en el marco del estado de sitio a optar por abandonar el país, según ordena el artículo 23° de la Constitución.

Después de recordar todas las convenciones de derechos humanos y de derechos de los pueblos a la autodeterminación que la Argentina ha suscripto y que su actual gobierno viola (incluyendo los principios de no-alineamiento sentados en la Cumbre de La Habana el año pasado) el Tribunal halla a la tiranía oligárquica de Videla incurso no sólo en "delitos internacionales" sino precisamente en la figura conocida como "crimen contra la humanidad". Por tanto, conigna que todos los Estados del mundo "deben adoptar las medidas que sean necesarias para asegurar la extradición de los autores de esos crímenes" que son "imprescriptibles", sin que sus responsables puedan acogerse a "las disposiciones de la Convención de Ginebra sobre el estatuto de los refugiados". La culpabilidad abarca, además de los miembros de la Junta, "a todos los jefes o altos funcionarios que asumen la responsabilidad de servicios civiles o militares, implicados en actos de tortura, de prisión y de secuestro, autores o coautores o cómplices de estos crímenes contra la humanidad al mismo título que todos los agentes ejecutores".

● El dictamen de la CIDH

La condena del Tribunal Permanente es consecuencia lógica de las cuatrocientas, densas y abrumadoras páginas de cargos contra la dictadura argentina recogidos por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, en el informe que finalmente

se difundió el 18 de abril último. Todas las presiones, amenazas e intentos de negociación realizados por la tiranía oligárquica para "suavizar" dicho texto fueron inútiles. La CIDH recomienda "abrir las investigaciones correspondientes y enjuiciar y sancionar, con todo el rigor de la ley, a los responsables" de los asesinatos, desapariciones y torturas que se imputan "a autoridades públicas y a sus agentes". Pide al Poder Ejecutivo argentino "informar detalladamente sobre la situación" de los desaparecidos y atenerse a procedimientos normales en la detención de ciudadanos. También reclama el pleno restablecimiento de la Constitución y de los derechos sindicales avasallados.

La respuesta del gobierno militar fue espléndida. El Ministro de Relaciones Exteriores anunció que no permitirá la entrada al país a ningún otro comité investigador. El que —en una nueva derrota diplomática de Videla— se constituyó el 14 de marzo en el ámbito de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (tras incluir a la Argentina entre los países que son "modelo constante de graves violaciones" a tales derechos) deberá limitarse a juzgar lo que pasa desde fuera. Sin embargo, no se trata más que un exabrupto de furia impotente. La camarilla militar pro-oligárquica sabe que el mundo entero los ha desenmascarado, que sus crímenes son inocultables.

Entonces, parece cambiar de táctica. Ya no niega las monstruosidades pero pretende cubrirlas con un manto de olvido. Agentes suyos recorren Europa y so pretexto de "denunciar" los crímenes de la tiranía oligárquica repiten la sospechosa cantinela de que "todos los desaparecidos es-

tán muertos". El líder del moderado Partido Radical, Ricardo Balbín, adopta la misma tesitura. Ya no hay más que hablar, ¿para qué? Los mataron y se acabó. ¿Quién se preocupa de los muertos? "Nosotros", responden con ira y con dolor las heroicas Madres de plaza de Mayo, quienes reprochan a Balbín el riesgo de convertirse en portavoz de los asesinos y torturadores, cómplice del silencioso exterminio de los desaparecidos que aún están con vida. "¡La conciencia de la humanidad!", contestan los juristas internacionales que creclaman la aparición y el castigo de los responsables de tanto horror. Y cuando los hombres hablan en términos de justicia, los tiranos tiemblan. ▽



El pseudo-diálogo que ha convocado la Junta militar argentina para recoger las opiniones de los "civiles" se presta a toda clase de chistes por parte de los humoristas del país. En esta caricatura del dibujante Lino Palacio (Flax) aparece un grupo de conocidos políticos de los partidos tradicionales, observando todos un agujero en el pavimento.

Este es el comentario:

— ¿Por qué miran tanto ese pozo?

— Bueno, como acaban de decir que van a profundizar el diálogo...



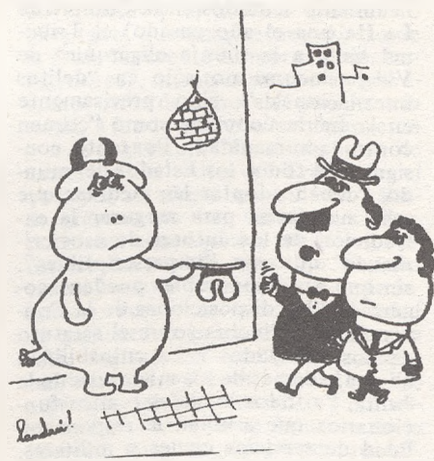
MAL HUMOR

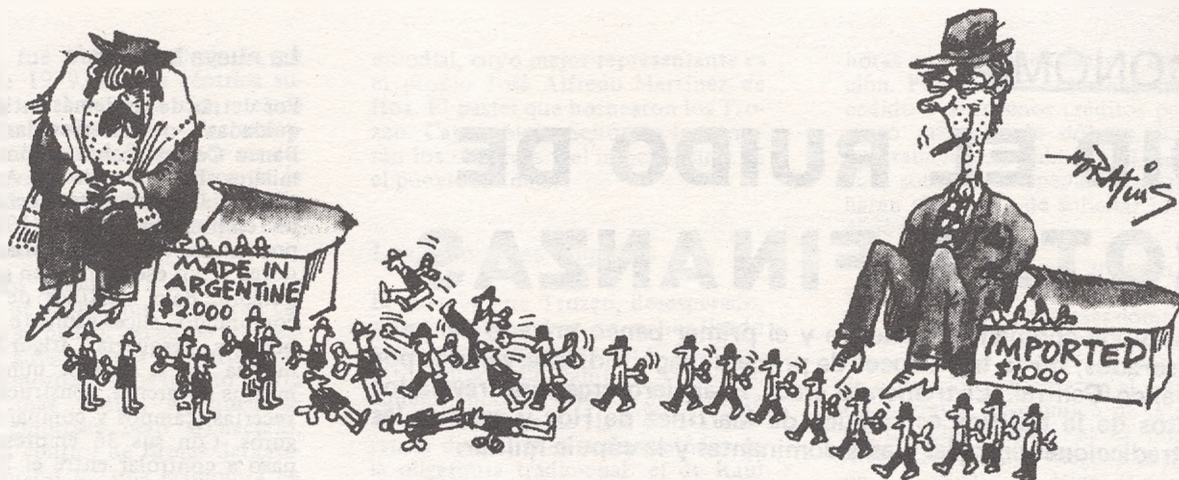


La economía argentina vista por el humorista Landrú: a la izquierda, vuelve de su viaje por Europa el titular del equipo económico, Martínez de Hoz, mientras el país entero protesta contra su desastrosa gestión. El fotógrafo de prensa le pide: "Sonría, por favor." Y el deprimido ministro contesta: "¿De qué?"

En el cartón de la derecha, uno de los peatones comenta al otro:

"Mirá, parece que las cosas no andan muy bien en el campo..." El sarcasmo no debe haber divertido en absoluto a los productores rurales, cuyas organizaciones multiplicaban —por la misma época— sus condenas públicas contra la política de destrucción nacional que estaba aplicando el ministro Martínez de Hoz.

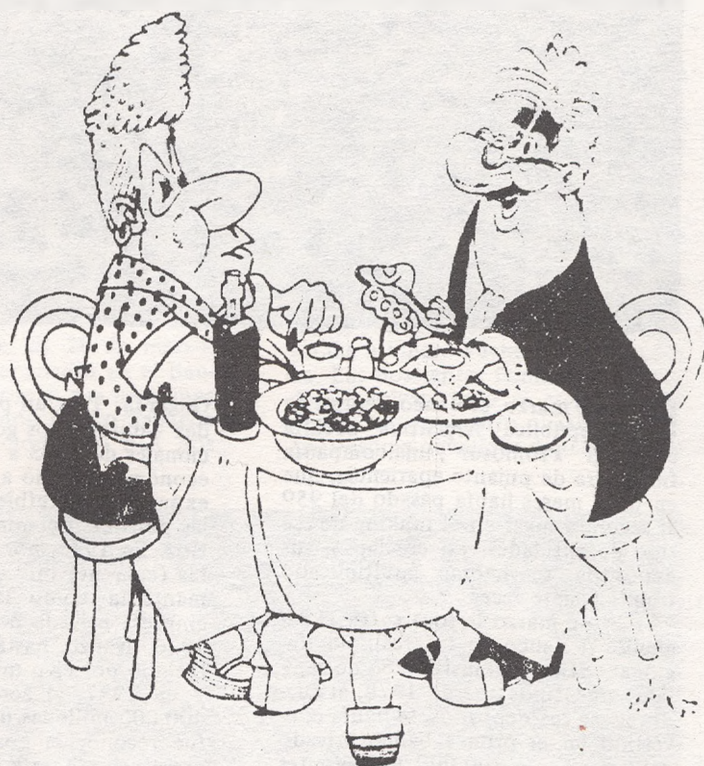




Arriba, el dibujante Horatio traza, en el diario inglés de Buenos Aires, una lúcida imagen de la suerte que corre la industria nacional frente a la ruinosa competencia de los productos importados, gracias a la política de Martínez de Hoz. Pero la destrucción nacional no afecta sólo a las fábricas, sino también a la tradicional producción exportadora argentina —los alimentos— que se ve acosada por los rivales extranjeros en su propio país.

Es el tema del cartón de Flax que se reproduce a la derecha:

— ¡Qué rico salpicón! ¿Con qué está hecho?
— Con atún peruano, pepinos italianos, papas uruguayas, zanahorias chilenas, lechuga brasileña, tomates chinos y huevos japoneses.



Mediante distintos subterfugios (expulsión de inmigrantes de países limítrofes, pasaje de trabajadoras mujeres desde las tareas remuneradas hacia las meras labores del hogar, conversión de asalariados en trabajadores "independientes", etc.) la tiranía oligárquica se jactaba de haber fomentado la recesión económica sin que aumentasen las estadísticas de desempleo. Pero ya la destrucción nacional alcanzó un grado tan siniestro que de todas maneras se multiplican las personas sin trabajo, como lo refleja Crist en su caricatura.

OID EL RUIDO DE ROTAS FINANZAS

La segunda compañía financiera y el primer banco privado del país, clausurados; otros tres bancos de primera magnitud, intervenidos por el Banco Central. El tremendo crack financiero argentino revela los efectos de la política económica de Martínez de Hoz y agudiza las contradicciones entre las clases dominantes y la cúpula militar.



EL 6 de marzo, el Banco Central de la República Argentina decidía clausurar "Promosur", una compañía financiera de pujante apariencia, que en doce meses había pasado del 95º al segundo lugar en el ranking de ese tipo de entidades. En ese lapso, sus depósitos se habían multiplicado treinta y siete veces.

El 28 de marzo le toca sufrir el degüello al Banco de Intercambio Regional (BIR), una institución de capitales argentinos que en 1978, al cuadruplicar sus depósitos, se había convertido en el primer banco privado del país. Tenía 300.000 depositantes y un centenar de sucursales, incluyendo sendos locales en Nueva York, Washington y París.

El 25 de abril, el Banco Central intervino a otros tres bancos de primera magnitud: el Andes (ingresó a la plaza de Buenos Aires en 1978; entre fines de dicho año y enero de 1980 saltó del noveno al primer lugar entre los bancos privados, cuando logró arrebatarse el cetro al BIR), el Oddone (empezó a operar en noviembre de 1979; en dos meses conquistó el noveno puesto entre los privados) y el Internacional. Este último, que venía en el ranking dos puestos más atrás que el Oddone, pertenecía al grupo empresario Sasetru que tuvo un crecimiento espectacular después que su principal directivo fue fugazmente ministro de Economía en 1966, bajo la dictadura militar de Juan Carlos

Onganía. Tras un período de languidez —durante los gobiernos constitucionales de 1973 a 1976—, ese grupo económico volvió a protagonizar una expansión increíble en el marco de las políticas del ministro Martínez de Hoz. En 1975, por su monto de ventas (cuarenta millones de dólares) se mantenía como la décimo octava empresa privada de la Argentina. En 1976 avanzó hasta el octavo lugar (vendió por cien millones de dólares) y en 1977, al acreditar ventas por 400.000 millones de dólares, Sasetru fue reconocida como la mayor empresa privada de la República Argentina. Durante 1979 Sasetru por sí sola comercializó el doce por ciento de las exportaciones de cereales del país. Juan Seitún —quien encabeza el grupo, tras la muerte en 1975 de su socio Néstor Salimei— era uno de los hombres más poderosos del país y gustaba hacer declaraciones públicas a favor de las políticas del ministro de Economía Martínez de Hoz.

Es verdad que desde enero último ya no se mostraba tanto. Había trascendido que su imperio comercial estaba naufragando por ahogo financiero y que para sobrevivir debía reducir sus activos a la mitad. Y aunque, entre enero de 1979 y enero de 1980, el capital y las reservas del Banco Internacional se habían ampliado en un 457 por ciento, el desastre de Sasetru inevitablemente lo arrastraba.

La nueva burguesía

Por detrás de las demás entidades "liquidadas" o "intervenidas" por el Banco Central había grupos muy similares. El Banco de los Andes pertenecía al mendocino Héctor Greco, un empresario que en 1975 debió presentarse en convocatoria de acreedores y por escaso margen salvó de la quiebra. Bajo Martínez de Hoz fue comprando, sucesivamente, viñedos, bodegas, pesquerías, frigoríficos (industria de la carne), inmobiliarias, medios de prensa, constructoras, cerveceras, campos y compañías de seguros. Con sus 36 empresas, Greco pasó a controlar entre el 70 y el 80 por ciento de la producción de vino y a presidir la Bolsa de Comercio de Mendoza. Hoy está en la cárcel.

Francisco Oddone —cabeza del grupo homónimo— trataba de imitarlo. A partir de su financiera Fiandra empezó a montar un voluminoso conglomerado con las empresas cuyo control adquiría gracias al endeudamiento generalizado de la burguesía nacional: seguros, petróleo, construcciones, venta de coches. Su grupo recluta a personajes de rápido crecimiento en la anterior serie de dictaduras militares (1966-1973) como Ovidio Giménez, Alfredo Lisdero y Raúl Bértola. Hoy Paco Oddone está prófugo en el exterior.

El amo del BIR fue José Rafael Trozzo, un self-made man con tantas ambiciones como falta de escrúpulos, que alardeaba de sus vínculos con el Opus Dei (así como Salimei y Seitún proclamaban su presencia en los ulteriores del Movimiento de Cursillos de Cristiandad). En su pasado tenía un juicio por deudas que le hizo una cooperativa en 1952 y una inspección de la Dirección Impositiva a su oficina de Buenos Aires, en 1961, a causa de una denuncia de usura. El maltrecho banco de provincias que él compró cuatro años más tarde, empezó a expandirse durante las dictaduras de Onganía, Levingston y Lanusse. Era un secreto a voces su amistad con conspicuos generales del arma de Caballería. En 1971 el banco se instaló en la capital argentina. Tras su relativo eclipse bajo los gobiernos populares, el BIR y su propietario protagonizaron un vertiginoso agigantamiento en la era de Martínez de Hoz. Decían que el mismo Trozzo aspiraba a suceder a éste en el Ministerio de Economía. En abril de 1978 compró el paquete accionario de la revista *Confirmado*, cuyo director era un político cordobés conservador vinculado al ex dictador Lanusse. Cuatro meses después, en una típica acción comando de algún servicio de inteligencia militar, el susodicho director (Horacio Agulla) caía asesinado en las calles de Buenos Aires. Luego se produjo un extraño incendio en el Centro de Cómputos del BIR, que

tampoco fue aclarado. Después, en marzo de 1979, la más céntrica sucursal de ese banco —a cien metros de la Casa de Gobierno— fue asaltada. Los ladrones acabaron por ser detenidos; eran todos miembros de la policía. En oportunidad del incendio y cuando el asalto, José Rafael Trozzo no estaba en el país.

En enero pasado, Trozzo se lanzó en busca de socios que aportaran capital para su banco, excedido en préstamos y ahogado por la cartera de deudores morosos a los que no podía exprimir más. Podía, sí, quedarse con las empresas pero al hacerlo, asumía el control de firmas deficitarias en medio de una economía en franca recesión (la actividad económica en el cuarto trimestre de 1979 bajó un dos por ciento respecto del tercero; en el trimestre inicial de 1980 volvió a bajar un 9,5 por ciento en relación al último del año anterior). Ya el juego no se podía repetir, su imperio íntegro de firmas maltrechas estaba en la ruina.

Pero los demás "grupos" que habían prosperado en la primera etapa del Plan Martínez de Hoz —también convertidos en enormes holdings, también constituidos por gente afín al previo ciclo de dictaduras militares, en su mayoría encabezados por sujetos de muy modesto origen: los Héctor Francisco Capozzolo, los Domingo Catena u otros aún más ignotos, como Juan de Dios Rodríguez— estaban todos atravesando dificultades similares. Según opinaría el ex ministro de Economía (1970-71) Aldo Ferrer, es obvio que no se puede "poner en práctica una política financiera independientemente de las situaciones que afectan el plano real de la economía". Vale decir, de la producción. El espejismo de Martínez de Hoz fue persuadir a una jauría de lobos de empresa que cuando la industria y el campo se derrumban, basta improvisarse en banquero para quedarse con todo. Si los trastornos hubieran sido pasajeros, esos "magos de las finanzas" se habrían trocado en los dueños del país. Pero —como filosóficamente acotó el jefe de asesores del Ministerio de Economía, Luis García Martínez, el 17 de abril, a punto de tomar el avión a Mendoza donde estudiaría la magnitud del desastre de Greco— "el problema es que no se alcanza el objetivo del plan económico". Así de sencillo. La nave no acaba de arribar a buen puerto. Los únicos que pueden aguantar son, claro, los monopolios transnacionales (Jackson B. Gilbert, presidente internacional del Morgan Guaranty Trust, el 8 de abril, en Buenos Aires: "El Morgan ha venido operando desde hace casi un año con resultados muy satisfactorios, estamos muy contentos de estar aquí en esta plaza") o la cúpula de la oligarquía terrateniente, socia de la gran burguesía financiera

mundial, cuyo mejor representante es el propio José Alfredo Martínez de Hoz. El pastel que hornearon los Trozzo, Capozzolo y Seitún se lo comerán los oligarcas y el imperialismo. Si el pueblo los deja.

Los cómplices oligarcas

El caso es que Trozzo, desesperado, se asió a otro grupo no menos ligado a los generales Onganía y Lanusse, otro grupo que también creció en aquella época y maduró en la héjira de Joe Martínez de Hoz. Con la diferencia de que ellos sí eran retoños de la oligarquía tradicional: el de Raúl Piñero Pacheco. Lo forman, además de él, Mariano Grondona, Mariano Lecuona De Prats (ligado a los De Prats Gay, directivos del Centro Azucarero Argentino, dueños de un ingenio y uno de ellos miembro del directorio del Banco de la Nación) y dos hijos —Eduardo y Luis María— de la famosa familia Patrón Costas, riñón de la oligarquía azucarera del Noroeste argentino. Del periodista Grondona, mentor ideológico del grupo, decía el comandante Firmenich en el primer número de Vencer que a los montoneros "nos sirve de guía, porque con opinar al revés de él, uno no se equivoca jamás".

Noblesse oblige. El 28 de marzo, los oligarcas encaramados en el Banco Central avisaron a sus hermanos de clase y el grupo Piñero Pacheco renunció al directorio del BIR dos

horas antes de que llegase la intervención. Pero no sin antes haberse concedido a sí mismos créditos por casi cinco millones de dólares. Trozzo, naturalmente, estaba en el exterior. Pesa sobre él un pedido de captura, harán el trámite de solicitar la extradición.

En el remolino que armaron estos acontecimientos, las contradicciones entre sectores de las clases dominantes e incluso en el seno de las Fuerzas Armadas que actúan como ejército de ocupación, se tensaron al máximo. Un portavoz económico de la extrema derecha liberal —el ex ministro Alvaro Alsogaray— llegó a decir que sin un mínimo de ética, el capitalismo se queda sin argumentos frente al socialismo. Un diario que suele reflejar la opinión de la cúpula naval (Convicción) ha denunciado el colapso financiero como una maniobra deliberada de la oligarquía terrateniente "para que todo quede igual a un siglo atrás", mientras el propio comandante en jefe de la Marina exigió una reunión urgente de la Junta Militar a fin de discutir la crisis.

Martínez de Hoz voló a Estados Unidos, volvió y de inmediato debió someterse a un careo con todos los generales en actividad. Seis días más tarde, el miércoles 14, la policía capturaba a Piñero Pacheco y a Grondona. Las doscientas familias no los pudieron salvar. Bajo el escritorio del odiado superministro oligarca se han empezado a oír ruidos de serrucho. **LA**



MAS DESAPARECIDOS DE LA GUERRA SUCIA

Daniel Tolchinsky, más conocido como "Juliot"; la compañera de éste, Ana Weissen; el destacado líder de la Juventud Peronista, Guillermo Amarilla y su compañera; María Antonia Berger, fundadora de las FAR y uno de los tres sobrevivientes de la "masacre de Trelew", se cuentan entre los militantes de la dirección del peronismo montonero que cayeron en los últimos meses de 1979, víctimas de la infame práctica de la "desaparición", violatoria de todo derecho de guerra y de toda norma elemental de derechos humanos. No serán olvidados.

DURANTE los últimos meses de 1979, numerosos militantes del Peronismo Montonero fueron víctimas de la táctica "sucia" de la desaparición que practica la tiranía oligárquica enemiga del pueblo argentino.

El Peronismo Montonero reitera hoy la denuncia del secuestro de heroicos combatientes populares, como el compañero Daniel Tolchinsky (Juliot), miembro del Comité Central. Al incorporarse a los primeros núcleos que luego formarían las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) —organización que a su vez se fusionó en 1973 con Montoneros—, Juliet comenzó su militancia en 1967. Como jefe de la Columna Oeste del Gran Buenos Aires, a partir del golpe de Estado de 1976 encabezó allí la resistencia, siendo después designado jefe de la Secretaría Política Nacional. El empeño puesto por el Peronismo Montonero en la campaña de contraofensiva se reflejó en su actitud: a la cabeza de la Zona Oeste, desde enero de 1979 y hasta su caída en manos del enemigo condujo la participación montonera en la huelga de la fábrica Santa Rosa, mientras se desempeñaba como operario en un establecimiento vecino. Junto a Tolchinsky desapareció su compañera, Ana Weissen, quien desde muy joven —a los 18 años— se había incorporado como combatiente de las FAR. En 1972 tomó parte en uno de los acontecimientos más famosos de las organizaciones revolucionarias argentinas, la fuga colectiva de la cárcel de Rawson, en el sur del país. Fue una de las encargadas de secuestrar el avión que debió llevar a los seis combatientes fugados hacia Chile. Tras el golpe de 1976, la compañera Weissen desarrolló varias tareas de conducción y desde 1979 integraba la estructura política de la Zona Oeste del Gran Buenos Aires.

En octubre fue secuestrada María Antonia Berger, miembro del Comité Central del Peronismo Montonero y verdadero símbolo de esas mujeres argentinas que, siguiendo el ejemplo de Eva Perón, supieron ocupar un puesto relevante en las luchas por la liberación de su pueblo. Siendo uno de los miembros fundadores de las FAR, María Antonia —junto con veintisiete combatientes— participó en la fuga de Rawson. Veintidós de ellos —incluyendo a la compañera Berger— fueron nueva-

mente detenidos y bárbaramente ametrallados en una cárcel de la marina. De esa tristemente célebre "matanza de Trelew", sólo tres de los prisioneros lograron sobrevivir: René Haidar, Alberto Camps y María Antonia. Cruelmente heridos, sus testimonios sobre ese espantoso asesinato constituyeron uno de los golpes políticos más rudos asestados a la ya tambaleante dictadura del general Lanusse. Liberada por el pueblo el 25 de mayo de 1973, la compa-

ñera Berger prosiguió su militancia revolucionaria muy ligada a la liberación de la mujer, consciente de que la misma es inseparable de la liberación social de todo el pueblo.

También en octubre, el Peronismo Montonero denunció la desaparición del compañero Guillermo Amarilla, reconocido militante de la Juventud Peronista, fundador de uno de sus primeros grupos en el Chaco. Amarilla integró la comitiva que en 1972 acompañó, en su retorno al país, al general Perón. A lo largo de todos estos años continuó su militancia en el interior de la Argentina, hasta que en 1979 pasó a formar parte de la estructura política de la Zona Oeste, al iniciarse la campaña de contraofensiva popular. Con Guillermo Amarilla, fue secuestrada su compañera Marcela Molfino —como él, militante del Peronismo Montonero—, quien se había iniciado en barrios populares marginados de la provincia de el Chaco, donde supo representar los intereses de este sector de la población, que sufre más que ningún otro los efectos de la política económica genocida impuesta por la oligarquía.

Después de la "ley" de solución final —que permite considerar muerta a toda persona que haya desaparecido por más de tres meses—, nadie se engaña ya sobre cuál es la actual política de la tiranía oligárquica al respecto. Las Madres de la Plaza de Mayo han dado la justa respuesta a esta pretensión dictatorial de "echar un piadoso manto de olvido" sobre el genocidio que comete la camarilla militar, exigiendo que la Junta suministre el nombre de los responsables de cada crimen y que se esclarezcan, caso por caso, todas las inicuas desapariciones.



JULIO SUAREZ

Bajo el título "Inhumaron los restos de un ex ministro de gobierno de San Luis", el diario La Prensa de Buenos Aires anunciaba el 11 de febrero último la muerte, en supuesto accidente automovilístico, del compañero Julio Evert Suárez. Aproximadamente dos meses antes del presunto "accidente", la desaparición de Suárez había sido denunciada en México por portavoces del Peronismo Montonero.

Lo que esta tergiversación informativa quiere empañar es el carácter ejemplificador de su trayectoria. Como otros viejos militantes del peronismo, Julio Suárez —que había desempeñado cargos de responsabilidad en el Partido Justicialista—, fue conmovido por la insurrección popular cordobesa de 1969 y el surgimiento ulterior de las organizaciones revolucionarias peronistas. Comprendiendo que la única alternativa para derrocar la dictadura militar de entonces era combinar los métodos político-militares, se incorporó a Montoneros en 1970, donde cumplió funciones en el



seno del Movimiento Peronista, impulsando la campaña electoral que culminó en el triunfo popular de marzo de 1973. En seguida, fue designado ministro de gobierno de la provincia de San Luis. Detenido luego, logró salir del país, haciendo uso del derecho constitucional de opción. Regresó a la Argentina en junio de 1979, para desarrollar tareas específicamente vinculadas con la unidad del Peronismo, lo que estaba cumpliendo con gran eficacia cuando se difundió la denuncia de su desaparición.

PERONISMO MONTONERO AL PUEBLO ARGENTINO



LA JUSTICIA SOCIAL Y LA SOBERANIA POPULAR SON EL CAMINO HACIA LA DEMOCRACIA Y LA PAZ

El presente documento, elaborado por la Conducción Nacional del Peronismo Montonero, fue entregado oportunamente en Argentina a todos los medios masivos de comunicación para que llegara a su verdadero destinatario. Pero, consecuente con su política de ocultar la verdad, la maquinaria del régimen oligárquico lo condenó al silencio. VENCER lo publica hoy, demostrando que la prensa partidaria es también un arma a utilizar contra aquéllos que nos honran con su silencio.

una separata de **vencer**

REVISTA INTERNACIONAL DEL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

1. El saldo de cuatro años de tiranía oligárquica

HACE poco tiempo hemos debido soportar la insólita afirmación presidencial acerca de las supuestas maravillas obtenidas con la política económica aplicada desde 1976.

Esta política no ha sido otra cosa más que la concentración de capital en manos de la oligarquía agroexportadora asociada al gran capital financiero realizada a expensas de la superexplotación de la clase trabajadora, la descapitalización del Estado, el empobrecimiento generalizado de las capas medias urbanas, la destrucción económica del pequeño y mediano productor agrario y la quiebra del empresariado nacional industrial.

El saldo no es más que un fabuloso robo perpetrado por la oligarquía a punta de bayoneta contra todos los sectores populares y nacionales. La suma de este robo, materializado por la deliberada y compulsiva política de ingresos, es de decenas de miles de millones de dólares.

Decimos que el saldo de estos cuatro años no es más que éste porque los índices globales de la economía no registran ningún progreso global sino el retroceso de todos los damnificados y la expansión de la oligarquía asociada al gran capital financiero y a algunos capitales industriales monopolísticos.

El Producto Bruto Interno per cápita de 1979 es aún inferior, en términos absolutos, al de 1974. Entre 1975 y 1979 el crecimiento del Producto Bruto Industrial registra una tasa de 0.28%. Estas cifras indiscutibles del estancamiento global de la economía argentina al cabo de cuatro años de aplicación de una misma política económica, lo que demuestra que el problema argentino no está en la continuidad estable de los planes, como se ha dicho, sino en los intereses que representan las políticas que se aplican. (1)

Hemos soportado cuatro años de inflación y recesión combinadas. Por cuatro años consecutivos la Argentina ostenta el triste récord de poseer la inflación más alta del mundo y ya no tiene ningún fundamento pretender sostener que esta inflación ha sido causada por el populismo. La inflación total entre enero de 1976 y enero de 1980, según las propias cifras oficiales comunicadas mes por mes, ha sido del 7.333%. (2)

El mercado interno ha sido dramáticamente reducido justamente por el perjuicio económico producido a todos los sectores sociales que hemos enunciado al principio. Los trabajadores han sido forzados a reducir su consumo de vivienda digna, de medicamentos, de vestido, de educación e información y aún de alimentos. El Estado sustituyó el *compre argentino* por el *compre extranjero*, anuló las inversiones productivas y redujo las inversiones de obras públicas. Los sectores medios debieron abandonar el consumo de automóviles pequeños y medianos, de artefactos electrodomésticos y reducir todos sus gastos de la vida cotidiana. El campesinado debió abandonar la compra y reequipamiento de tractores, maquinarias agrícolas y vehículos utilitarios. El empresariado industrial tuvo que abandonar las reversiones en bienes de capital, aumentar progresivamente las compras de insumos importados, ingresar en el callejón sin salida del endeudamiento financiero más caro del mundo para ser llevado finalmente a la quiebra a cambio, para algunos pocos, de transformarse en importadores de lo que

antes producían.

Si detalláramos los perjuicios causados a la nación entera y a cada una de sus clases sociales, llenaríamos páginas y páginas de cifras amargas, indignas y humillantes. (3)

Las políticas impositiva, arancelaria, cambiaria y crediticia han sido la gran llave maestra para la destrucción de la producción nacional en beneficio de la importación de toda clase de bienes de consumo que, en muchos casos, ingresan con precios de *dumping*.

Sin ninguna duda la política laboral en general y salarial en particular se encuentra entre los elementos más miserables de esta política económica. En esta materia, lo que generalmente más se señala es la reducción del poder adquisitivo de los trabajadores, lo que indudablemente es muy grave y perjudica al conjunto de los sectores nacionales por sus consecuencias en la reducción global del mercado. Pero ésta no es la única consecuencia grave: la oligarquía también pretende, por medio de la política salarial, atomizar y destruir al movimiento obrero. Esto se manifiesta en lo siguiente:

a.- La participación de los trabajadores en la distribución del Producto Bruto Interno ha sido reducida al 27%. (4)

b.- A partir del golpe de Estado, el poder adquisitivo del salario ha sido reducido en más del 50%.

c.- Se ha destruido el principio de que a igual trabajo, igual salario, otorgando aumentos diferenciados por empresa aún de un mismo gremio y por sector dentro de una misma empresa. El resultado es la atomización y anarquía de las escalas salariales fijadas por convenio.

d.- Se ha distorsionado gravemente la composición del salario, aumentando el porcentaje correspondiente a los premios y horas extras, que llegan a constituir en la mayoría de los casos más del 50% del llamado salario de bolsillo. Esto transforma en irrelevante el salario básico y constituye una nueva forma de chantaje y sujeción del trabajador.

e.- Ha sido definitivamente eliminada la conquista laboral mundial de la jornada laborable de 8 horas. De hecho, se las ha llevado a 12 horas diarias y hasta 14 horas en algunos casos, única forma de obtener un ingreso mínimo para la subsistencia familiar.

Por otra parte ha sido reducida en aproximadamente un millón de personas la oferta de mano de obra laborable. Esto se ha conseguido mediante el exilio forzoso de más de 300.000 argentinos; la expulsión del país de centenares de miles de trabajadores bolivianos, chilenos, paraguayos y uruguayos; la reducción de la participación de la mujer como trabajadora, por resultar más económico el papel de ama de casa; el desplazamiento social de millares de obreros desocupados que se ven forzados a transformarse en vendedores ambulantes o pequeños comerciantes de escasos recursos. (5)

A esta eliminación de un millón de trabajadores del merca-

do laboral deben sumárseles las ridículas disposiciones que consideran ocupado el hombre que trabaja un mínimo de una hora por semana. Y luego de todo esto queda todavía un 4% desocupado que no hay como disimular.

Las consecuencias sociales de esta política económica no pueden ser sino verdaderos crímenes contra el Pueblo de la Patria: aumento de los índices de mortalidad infantil; disminución general de la salud pública por destrucción de las obras sociales sindicales, por imposición de aranceles en los hospitales estatales, por clausura definitiva de hospitales y por disminución general de las vitaminas y las proteínas en la dieta alimenticia del Pueblo, modificada por el aumento del costo de la vida. Se ha incrementado a niveles increíbles la diserción escolar en la enseñanza primaria, la que es del orden del 50%. Se han cerrado escuelas primarias, secundarias y universidades completas. Se ha producido una virtual extinción de la capacidad económica para el esparcimiento y vacaciones en el trabajador común y una sensible disminución de dicha capacidad aún en los sectores medios. La política de concentración —aún más— de la propiedad de la tierra ha puesto en vías de extinción al 40% del campesinado, lo que significa la eliminación de 200.000 exportaciones agropecuarias pequeñas y medianas, dejando sin tierra a otras tantas familias, las que no tienen otra alternativa más que la migración interna para engrosar la masa de marginados en el conurbano de Buenos Aires. (6)

Semejante cantidad de atropellos contra los más elementales derechos de nuestro Pueblo no podrían realizarse sin el sostenimiento de una represión sangrienta cuyo saldo es un número más impreciso de miles de muertos en supuestos combates y supuestas fugas de las cárceles que nunca existieron; la escalofriante cifra de 30.000 desaparecidos cuya suerte final es también desconocida; miles de presos políticos sin causa ni proceso alguno a los que además se les niega el derecho constitucional de la opción para salir del país.

Estos crímenes de la represión más salvaje que hayamos padecido en toda nuestra historia han significado que miles de oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas de la Nación, cuya misión natural debería ser la defensa de la soberanía nacional y popular y la defensa de la Constitución, se han transformado en torturadores, asesinos, violadores de mujeres secuestradas, ladrones de artículos domésticos de las viviendas allanadas que se repartían un supuesto botín de guerra en el peor estilo de los piratas. Y además raptos de hijos recién nacidos de los militantes populares secuestrados.

En el orden gremial el saldo es el de la mayor intervención en intensidad y en duración que hayan padecido las instituciones modernas de nuestro Movimiento Obrero organizado; el despojo arbitrario y por la fuerza del patrimonio sindical, adquirido con el aporte monetario de los afiliados; la promulgación de leyes antisociales y antihistóricas por parte de oficiales de las Fuerzas Armadas que se han arrogado el derecho legislativo que sólo le corresponde al Pueblo a través de sus representantes.

Una vez más, la oligarquía, por medio de una dictadura militar inconstitucional, ha arrasado con la totalidad del orden jurídico e institucional establecido soberanamente por los gobiernos elegidos por el Pueblo. Esta funesta práctica reaccionaria fue iniciada por el tirano Pedro Eugenio Aramburu en 1955, (7) cuando por medio de un bando militar dispuso la derogación de la constitución vigente, que había sido dictada libre, constitucional y democráticamente por la Convención Constituyente de 1949. Procedimientos y fines similares utilizó la dictadura presidida por Onganía en 1966. En 1976, la oligarquía volvió a recurrir a la fuerza militar reaccionaria para violar abierta y flagrantemente la Constitución Nacional. Impusieron la existencia de una Junta Militar como supuesto órgano supremo del poder, tan inconstitucional como repudiada por el Pueblo. Declararon “caducos los mandatos del Presidente de la Nación Argentina y

de los Gobernadores y Vicegobernadores de provincias”. Disolvieron “el Congreso Nacional, las legislaturas provinciales y los Consejos municipales”. Removieron “a los miembros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, al Procurador General de la Nación y a los tribunales provinciales”. Suspendieron la actividad política y de los partidos políticos a nivel nacional, provincial y municipal. Suspendieron “las actividades gremiales de trabajadores, empresarios y profesionales”. Todo ello documentado en el Acta para el Proceso de Reorganización Nacional.

En 1976 invocaron engañosas razones para asaltar y concentrar la suma del poder público en lo que técnicamente se puede calificar como una dictadura militar ilegal e inconstitucional y que jurídicamente constituye entonces un gobierno tiránico al servicio de la oligarquía y en contra del pueblo argentino.

En la actualidad, todos los sectores populares y nacionales comprenden que la dictadura lleva adelante una política cuyo resultado final no sería otro que la destrucción nacional. Pero es de público conocimiento que muchas de las víctimas de la represión de la tiranía en los planos económico, social, político y religioso fueron tácticos cómplices de su instalación en el poder para la agresión a la clase trabajadora y a las diversas expresiones del Movimiento Peronista; muy particularmente, de la criminal persecución sobre los activistas y militantes del Peronismo Montonero.

Tal vez, en un principio, muchas de estas complicidades tácticas lo fueron por inocencia o ingenuidad. Otras quizás hayan obedecido a mezquinos intereses partidistas imbuidos por viejos rencores antiperonistas. Algunos finalmente, a lo mejor creyeron que la ofensiva contra el Movimiento Obrero y contra los “subversivos y los corruptos”, tal como gustan de repetir permanentemente los voceros del régimen, nunca llegaría a ellos, que no eran ni obreros ni peronistas ni montoneros. (8)

Pero si en un principio hubo quienes no comprendieron lo que verdaderamente sucedía, hoy nadie puede ignorar que la estrategia de la dictadura, siguiendo dócilmente los designios de la batuta en poder de Martínez de Hoz, está destinada contra todos los sectores populares y nacionales, tiene como objetivo económico una grandiosa concentración del capital en manos de la oligarquía asociada al imperialismo y como objetivo político institucionalizar la cúpula castrense en el poder para garantizar el libre goce de sus privilegios a los usurpadores de la riqueza nacional.

El Peronismo Montonero, desde el primer día con total legitimidad, ha enfrentado con todas las formas que tuvo a su alcance a esta dictadura vendepatria y criminal. Tanto en los planteos políticos como en la acción concreta hemos ocupado sin hesitar el puesto de vanguardia en la resistencia contra la ofensiva oligárquica. La sangre heroicamente derramada por miles de nuestros mejores militantes han regado el suelo patrio en una gesta que ha trazado una huella imborrable en la historia de la República.

Nuestra heroica clase trabajadora fue el primer sector social que comprendió cabalmente qué clase de enemigo enfrentábamos. Fue el sector social que como tal ocupó indiscutiblemente el puesto de vanguardia en la resistencia de masas. Su lucidez política y heroísmo le han significado también el mayor costo social en esta lucha de liberación.

No es hoy lo esencial ponerse a abundar en recriminaciones; no es esa nuestra intención ni tampoco hay rencores que animen nuestro espíritu de lucha. Si reflexionamos sobre el pasado es para iluminar la comprensión de este doloroso presente y de esta reflexión extraemos como conclusión que la verdad histórica es la única realidad sobre la cual podremos construir, todos juntos un futuro mejor.

2. El diálogo político y la normalización sindical

En los últimos meses de 1979, la Junta Militar que usurpa el poder promulgó una nueva "ley" para las Asociaciones Profesionales de Trabajadores y un documento titulado "Bases Políticas para la Reorganización Nacional". Tales decisiones pretenden definir las herramientas para la normalización sindical y el diálogo con la civilidad destinado a la convergencia cívico-militar.

Demás está decir que este gobierno inconstitucional carece de toda facultad para anular la legislación laboral preexistente al golpe de Estado. Si la situación sindical debe ser normalizada, ello se debe a la intervención militar de la CGT y los principales sindicatos. De ello se deduce que la normalización sindical consiste pura y exclusivamente en que se ponga fin a las intervenciones militares en las organizaciones del Movimiento Obrero. (9)

En cuanto al mentado diálogo político, los jefes militares han dicho que su objetivo es que "los civiles" —aunque tal vez quieran decir los "reclutas"— expresen su acuerdo con el documento elaborado trabajosamente por las tres Fuerzas Armadas.

¿Entre quiénes se supone que debe dialogarse para lograr la paz, la justicia social, la democracia como expresión de la soberanía del Pueblo, la independencia económica y la soberanía política? ¿A quién representan las Fuerzas Armadas en este diálogo propuesto en modo de conversaciones bilaterales con ellas de todas las expresiones políticas? ¿Acaso pretenden representar un interés nacional apolítico y no sectorial, después de haber sostenido a sangre y fuego durante cuatro años a Martínez de Hoz.

El último tonto de la tierra se murió hace ya mucho tiempo. (13) Todos sabemos que esta cúpula militar iluminada por Martínez de Hoz representa económica y políticamente a la oligarquía. Tal vez no se resignen a aceptar que el resultado de estos cuatro años de tiranía no podía ser otro que la soledad política del gobierno, su orfandad de consenso popular, el desaliento interno y el desprestigio internacional.

Con este oscuro panorama, la cúpula militar intenta un nuevo engaño para salir del pantano en el que se ha sumergido, que es precisamente este mal llamado diálogo político a partir del hecho consumado de las definiciones doctrinarias, programáticas e instrumentales decididas por ellos mismos.

Nuevamente se equivocan. La grave crisis que ellos han creado y agudizado no se soluciona con mociones de anhelo de reacción largamente compatibilizada ni con lecciones paternalistas para que el pueblo entienda de una buena vez lo que es una verdadera democracia fuerte y estable. El Pueblo soberano tiene sobrada conciencia política para distinguir entre lo que le conviene y lo que le perjudica. Reclama soluciones económicas, sociales y políticas, y no ambiguas defensas de su propio sentir nacional; soluciones que le permitan desarrollar su dignidad como persona y como pueblo, que le permitan ser protagonistas de su propio destino.

Como es lógico, ni la pretendida normalización sindical en base a una ley ilegal ni el diálogo político para la suscripción del ideario de esta tiranía oligárquica, fueron ni serán aceptados por las organizaciones gremiales y políticas argentinas mayoritarias. Ante el valor de semejante insubordinación, el general Harguindeguy sostuvo, en nombre del pensamiento de los jerarcas militares, que a un ejército vencedor no se le imponen condiciones. Si esta afirmación es cierta, la realidad incontestable de que, efectivamente, a este

gobierno sí se le ponen condiciones indica que en verdad no existe tal victoria, la que ya ha sido anunciada tantas veces que le cabe la comparación con aquello de que "dejar de fumar es muy fácil, yo lo he hecho muchísimas veces".

Este ejército que ya ha anunciado la reciente conquista de la misma victoria muchas veces durante muchos años, acaba de desarrollar una "guerra sucia" según la expresión textual de sus generales contra el movimiento popular de nuestra Patria.

Estamos así ante la presencia de una cúpula oligárquico-militar, que no sólo tiene la perversidad de creer que los despojos económicos y los asesinatos contra el Pueblo son una victoria militar sino que además tiene la insensatez de pensar que también son una victoria política. Aún no han comprendido que todos sus atropellos están muy lejos de transformarse en una victoria, aún no han comprendido que con las bayonetas puede hacerse cualquier cosa menos sentarse sobre ellas, aún no han comprendido que en una guerra entre un pueblo y un ejército no se conoce ningún caso en que haya desaparecido el pueblo. (10)

Este ejército de ocupación en su propio país no ha desarrollado ninguna guerra contra ningún ejército, sino que ha desarrollado una guerra sucia contra el pueblo; ha desarrollado una agresión criminal contra nuestra clase trabajadora y contra nuestro movimiento popular porque la oligarquía se aterrorizó el 25 de mayo de 1973 ante las masas populares movilizadas en las calles y cuando en las jornadas del "Rodrigazo" en 1975 la clase obrera argentina dio muestras inconfundibles de su capacidad para avanzar en sus objetivos sea quien fuere el que intentara frenarlo. Por el mandato oligárquico las Fuerzas Armadas lanzaron esa guerra sucia aprovechando un momento histórico de debilidad del Movimiento Peronista y del frente nacional, originado básicamente en la desaparición de su líder y conductor, el general Perón. Esta clase trabajadora, este movimiento popular, este frente nacional de liberación, no sólo no han sido derrotados sino que ha venido luchando en forma ininterrumpidamente creciente y se encuentran en pleno proceso de reagrupación y reorganización para fases superiores de lucha, por la defensa y reconquista de la soberanía nacional y popular.

Por otra parte, independientemente de la correlación de fuerzas, nuestros trabajadores, nuestros militantes del Peronismo Montonero, son hijos de la Abanderada de los Humildes, nuestra querida Evita. Todos tenemos grabado en nuestros corazones aquello de que "Perón cumple y Evita dignifica", todos tenemos conciencia de nuestra dignidad como personas y como pueblo y, por ello, todos sabemos que, como Evita: "La Patria dejará de ser colonia o la bandera de la Patria flameará sobre sus ruinas". Desde las invasiones inglesas hasta nuestros días, este pueblo no se ha rendido jamás. Este pueblo ha puesto, pone y pondrá siempre condiciones para dialogar con quien quiera que sea sobre su propio destino. (11)

La llamada ley de Asociaciones Gremiales de Trabajadores (22.105/79) sancionada por la dictadura militar, constituye una flagrante violación de la libertad y la democracia sindical. Sus objetivos son claros, cuando ataca los fundamentos y principios del sindicalismo nacional que hicieron posible el desarrollo en nuestro país de un sindicalismo organizado, responsable, representativo, que se constituyó en un ejemplo para los trabajadores de Latinoamérica y el mundo. Las propias luchas políticas, ideológicas o de metodología

de conducción dentro del Movimiento Obrero, sin plantear la división de sus estructuras orgánicas y que inclusive han dado innumerables veces el recambio de dirigentes son en sí mismas una prueba de la madurez del sindicalismo argentino. Además cabe dejar claramente sentado que tales luchas son una cuestión que incumbe exclusivamente a la propia clase trabajadora y que desaparecen naturalmente cuando nada menos que la oligarquía pretende esgrimir las como argumento para inmiscuirse buscando la destrucción de nuestras organizaciones gremiales.

El texto de la nueva "ley" de Asociaciones Gremiales de trabajadores desconoce expresamente derechos consagrados por la Constitución Nacional, que en el artículo 14° afirma el derecho de "asociarse con fines útiles" y en el artículo 14° bis garantiza la "organización sindical libre y democrática, reconocida por la simple inscripción en un registro especial"; al disponer de los bienes de la CGT (artículo 75° de la "ley"), viola también el derecho a la propiedad, establecido por el artículo 17°.

El texto es violatorio, también de los Convenios 87 y 98 de la OIT, sobre la libertad sindical y sobre la protección al Derecho de Sindicalización y de Negociación Colectiva, ambos ratificados por nuestro país. Dichos Convenios establecen en forma inequívoca el derecho a constituir Federaciones y Confederaciones, de elegir representantes y de no estar sujeto a suspensión ni disolución por vía administrativa.

La nueva "ley" también es contraria a la doctrina de la Iglesia sobre la materia, ratificada en un reciente documento del Episcopado Argentino cuando afirma en uno de sus párrafos: "La formación de entidades sindicales de cualquier ámbito geográfico o grado de organización, constituye la expresión de un derecho natural de la persona humana: el de asociación. Por tanto no puede ser desconocido, ni negado, ni retaceado".

La inconstitucional ley 22.205/79 es un intento de darle

forma legal al atropello y represión contra el Movimiento Obrero. Es un avasallamiento porque viola la libertad sindical, prohíbe el funcionamiento de la CGT, limita de hecho a las Federaciones Nacionales como entidades de segundo grado, elimina las Uniones Nacionales y fija en forma arbitraria las zonas de actuación de los sindicatos, alienta la división y atomización sindical, tiende al debilitamiento del patrimonio de los sindicatos, restringe irrazonablemente el concepto de "fines específicos de las asociaciones profesionales de trabajadores" al prohibirles "otorgar prestaciones referidas a obras sociales ni asistenciales".

Esta "ley" quiere retrotraer la situación de la clase trabajadora a la situación previa a 1945, dividiendo, dispersando las fuerzas del trabajo, marginando al sindicalismo de la vida política del país y negándole el justo derecho a participar y opinar políticamente en la solución de los grandes problemas nacionales. (12)

En cuanto respecta al mal llamado diálogo político, de acuerdo al contenido de las llamadas Bases Políticas, a las definiciones de Videla en su discurso del 6 de marzo, a los discursos posteriores de los tres comandantes en jefe y a la instrumentación iniciada por el Ministerio del Interior, podemos afirmar sin ningún temor a equivocarnos que el diálogo propuesto por la dictadura no es sincero, es proscriptivo, es dilatorio, no pretende la vigencia de la democracia ni está encaminado a procurar la pacificación nacional.

Si las intenciones proclamadas por los jefes militares fueran serias, el gobierno debería dar pruebas inequívocas de su disposición a escuchar todas las opiniones sobre todos los temas necesarios y no pretender convalidar con charlas de café sus decisiones unilaterales; debería proclamar y asegurarle al Pueblo, con hechos concretos, su intención de retornar inmediatamente al estado de derecho y a la vigencia plena de la democracia sin sospechosos dobles apellidos agregados; debería derogar sin más trámite las disposiciones dictatoriales que prohíben la actividad de los partidos políticos; debería devolver la CGT y los sindicatos intervenidos a los tra-



bajadores; debería aceptar que la política económica es uno de los grandes temas en discusión y que la mayoría tiene el derecho de modificarla.

Pero la Junta Militar, el presidente y su ministro del interior no hacen nada de todo esto. Se dedican a tratar de que dialoguemos hablando de cualquier cosa menos de Martínez de Hoz y su política económica. Ofrecen un diálogo engañoso y poco serio porque no se puede dialogar alegremente, como si nada pasara, con miles de presos políticos en las cárceles, con decenas de miles de desaparecidos sin explicaciones válidas sobre su destino, con una política económica que agrede y margina a las mayorías, cuando la actividad política está suspendida y los trabajadores impedidos de organizarse libremente.

La dictadura habla de democracia fuerte y estable pero se olvida de la democracia y solo le preocupa que su actual autocracia sea fuerte y estable. Sostienen una democracia en la que el voto calificado ha llegado a sus más excelsas manifestaciones porque tres personas son las que van a votar para la elección del próximo presidente.

En todas las decisiones políticas trascendentes de estos militares "amantes de la democracia" se aprecia la existencia de un convidado de piedra, que es el Pueblo argentino. De esta manera están subestimando al país real, el que vive en las fábricas, oficinas, universidades, parroquias y chacras; el que acumula sufrimientos y fuerzas mientras identifica a sus agresores. A este le puede engañar con promesas de participación mientras se mantiene el actual esquema de poder que reemplaza la voluntad del Pueblo. Afirmar que no se admitirán condicionamientos extraños y que los modos y el tiempo del tránsito hacia la organización insitucional son decisión de las Fuerzas Armadas es negar el pleno derecho al Pueblo de gestar el modelo de país que más satisfaga sus legítimas aspiraciones.

En estas condiciones el diálogo propuesto no es serio ni sin-

cero, no pretende la normalización democrática ni la pacificación nacional, es proscriptivo y dilatorio, desnuda las intenciones continuistas de la tiranía oligárquica y pone en evidencia la pequeñez política de los interlocutores que lo acepten sin imponer las condiciones ineludibles.

En estas condiciones, el gobierno que pretende poseer la facultad de seleccionar los interlocutores válidos se demuestra a sí mismo como interlocutor no válido en el necesario diálogo entre las fuerzas políticas, gremiales, religiosas y estudiantiles nacionales, populares y democráticas. El gobierno que pretende acusar a las mayorías de corrupción y subversión se desnuda a sí mismo como lo que es: un gobierno surgido de la comisión de los más graves delitos constitucionales: el delito de sedición contra la República por el alzamiento militar contra la Constitución Nacional y el delito de infame traidor a la Patria por la instauración de una dictadura. Dice nuestra Constitución Nacional: "El Congreso no puede conceder al Ejecutivo Nacional, ni las legislaturas provinciales a los gobernadores de provincia, facultades extraordinarias, ni la suma del poder público, ni otorgarle sumisiones o supremacías por las que la vida, el honor o las fortunas de los argentinos queden a merced de gobiernos o persona alguna. Actos de esta naturaleza llevan consigo una nulidad insanable y sujetarán a los que los formulen, consientan o firmen a la responsabilidad y pena de los infames traidores a la Patria" (Art. 29 en el articulado previo a las reformas de 1949 y con el número de art. 20 en el articulado posterior a la misma).

Los subversivos, los corruptos, los terroristas, los enemigos de la democracia, los infames traidores a la Patria están hoy como mandatarios en plena usurpación del poder, con domicilio consituído en los Comandos en Jefe de las tres armas y en la Casa Rosada, cumpliendo con subordinación y temor el mandato de sus electores, quienes tiene su cabeza en la Sociedad Rural Argentina y sus uñas en el Banco Central. (14)



3. Las grandes soluciones nacionales

El saldo del último medio siglo de historia de nuestro país, asignado por una lucha aún no resuelta entre el Pueblo y la oligarquía, deja un resultado que no puede caracterizarse sino como una crisis crónica que ha sumido a todo nuestro Pueblo en la triste situación que hoy padecemos y traza un panorama futuro que no puede ser menos que sombrío si las cosas siguieran como hasta ahora.

El estancamiento económico y el continuo endeudamiento externo; la imposibilidad de los gobiernos democráticos de contener la violencia oligárquica causante de la inestabilidad política; el salvajismo de las dictaduras militares sosteniendo el liberalismo económico y la lógica y legítima resistencia violenta del Pueblo; el aislamiento y continuo retroceso de la Argentina en todos los planos de la política internacional: El conjunto de estos problemas, someramente enunciados, no tienen solución con políticas parciales que traten de recediar algunos de ellos por separado. Sólo un programa integral, que transforme revolucionariamente la fisonomía del país clásico que conocemos, podrá superar la globalidad de la situación del país detenido y dependiente que ofrece hoy la Argentina.

El conjunto de políticas armónicas que es necesario aplicar podríamos denominarlo Proyecto Nacional Revolucionario e indudablemente deberá sintetizarse en el futuro en una nueva Constitución Nacional surgida de la expresión soberana del Pueblo.

En el plano socioeconómico, no cabe duda de que el sector verdaderamente reaccionario, principal responsable del es-

tancamiento económico y de la inestabilidad política, es la oligarquía terrateniente latifundista de la Pampa Húmeda asociada al gran capital financiero y a algunos monopolios industriales. Es la vieja y conocida Sociedad Rural Argentina, enemiga eterna de los intereses nacionales y populares.

No existe solución alguna para el país sin hacer desaparecer para siempre a este sector anacrónico y retardatario de nuestro progreso, incapaz de aumentar significativamente la producción agropecuaria desde hace cuarenta años, incapaz de convertir en inversiones industriales, que sirvan a los intereses nacionales y populares, las divisas que produce con las exportaciones primarias, empeñadamente obstinado en destruir el mercado interno y vendepatria de origen congénito

Todos los demás sectores sociales nacionales son parte necesaria de la transformación revolucionaria que exige hoy nuestra Patria.

La oligarquía, por medio de una cúpula militar que le es adicta, trata de lograr que las Fuerzas Armadas como instituciones naturales de la Nación Argentina, queden totalmente comprometidas con sus intereses, aún cuando no con todos sus privilegios.

Nosotros reivindicamos las instituciones que tienen al general San Martín como fundador y que ha dado de sus filas a hombres como Savio, Mosconi y Perón (15); acusamos, en cambio, a los hombres que ejerciendo ilegalmente su comando las han llevado a servir miserablemente a una clase social caduca y criminal. No pagarán por cierto las institu-



ciones de la Patria las culpas que corresponden a los hombres que indignamente las han dirigido.

La transformación social derivada de la erradicación de la oligarquía presupone también una transformación política del país para su estabilidad y pacificación definitiva, la que requiere necesariamente una modificación institucional. Los partidos políticos tienen un rol importante que cumplir en la representación popular en el Estado. Sin embargo, es evidente que no son la única forma de participación política ni, mucho menos, el único factor de poder.

Las organizaciones sindicales, las organizaciones gremiales del empresariado nacional, de los pequeños y medianos productores agropecuarios, las organizaciones de profesionales y estudiantiles, las Fuerzas Armadas depuradas de todos los elementos culpables de esta tiranía oligárquica y las milicias que el Pueblo gesta para su defensa propia, constituyen factores de indiscutible incidencia política, no necesariamente antagónicos con los partidos políticos tradicionales.

La estabilidad política sólo puede conseguirse integrando a todos los factores de poder político en la unidad nacional antioligárquica.

Un Proyecto Nacional Revolucionario debe considerar las necesarias modificaciones en las instituciones políticas del Estado que permitan esta integración evitando inútiles y suicidas marginaciones, imposibles de sostener debido a la existencia e incidencia real de todos estos factores de poder.

Adquiere particular importancia la organización sindical de la clase trabajadora argentina. A nuestro entender, no sólo debe tener una activa participación política sino que además debe participar de la gestión económica, sobre todo en las Empresas del Estado.

En el plano internacional, nuestro país debe mantener con honestidad y sinceridad su estricta posición de no alineamiento, retribuyendo la solidaridad con los pueblos del Tercer Mundo y manteniendo relaciones soberanas con todos los países altamente desarrollados. A la vez hay que desarrollar una línea de integración regional latinoamericana tanto en el orden económico como político, particularmente, con los pueblos hermanos del Cono Sur.

Sin un proyecto de transformación revolucionaria que construya una unidad nacional de proyecciones internacionales, la Argentina seguirá vegetando en el estancamiento económico y las guerras civiles abiertas o encubiertas hasta su desintegración.

Esta instauración renovada y revolucionaria de la democracia no será posible si las fuerzas políticas y gremiales, nacionales, populares y democráticas no toman conciencia de su necesaria unidad.

La reunificación y transformación del Peronismo para su propia trascendencia es tal vez el primer paso y el ejemplo que debemos dar los hombres y mujeres del movimiento mayoritario del país. No cabe duda de que éste proceso hoy está en marcha bajo el principio de la unidad en la acción; tampoco cabe duda de que todavía estamos lejos de las exigencias de la hora actual.

Un peronismo reunificado y transformado democráticamente sin abandonar la naturaleza esencial de movimiento de masas es la condición básica para la existencia de un sólido frente nacional.

El problema argentino no es la convergencia cívico-militar. El problema argentino es la unidad nacional antioligárquica y antidictatorial, en la que habrán de participar tanto civi-

les como militares; lo que une o divide a los argentinos no es la vestimenta ni los usos y costumbres para un saludo formal, sino la vocación de servir al Pueblo y a la Patria o la degradación de servir a la oligarquía vendepatria.

El Peronismo Montonero, coincidente en muchos aspectos con otros sectores tanto peronistas como no peronistas, orienta todos sus esfuerzos en la consecución de los objetivos del siguiente programa:

1.- **DESTITUCION DE MARTINEZ DE HOZ**, desarrollando las más amplias formas de lucha para cambiar la política económica en favor de los intereses nacionales y libre discusión de las convenciones colectivas de trabajo.

2.- **SALARIOS DIGNOS**. Recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores y libre discusión de las convenciones colectivas de trabajo.

3.- **OPOSICION A LA NUEVA "LEY" DE ASOCIACIONES GREMIALES DE TRABAJADORES LEY 22.105/79**. Reafirmando el derecho natural de los trabajadores a formar entidades sindicales de cualquier ámbito geográfico o grado de organización. Devolución de la CGT y los sindicatos intervenidos a los trabajadores. Defensa de las obras sociales, el patrimonio sindical y la legislación laboral vigente al 24 de marzo de 1976.

4.- **DEFENSA DE LAS FUENTES DE TRABAJO** y protección arancelaria y crediticia a la industria nacional, exigiendo la reactivación industrial y la plena ocupación; contra la liquidación de fuentes de trabajo nacionales ante el "dumping" organizado de la competencia importadora.

5.- **DEFENSA DEL DERECHO A LA SALUD, EDUCACION Y VIVIENDA DIGNA**. Oposición a la "ley" de indexación de alquileres. Por la conquista del derecho, que el Estado debe garantizar, a una educación gratuita en todos los niveles. Contra el cierre de carreras y universidades y por un ingreso irrestricto en una universidad abierta al Pueblo.

6.- **DEFENSA DE LA SOBERANIA NACIONAL**, los recursos naturales mineros, forestales, energéticos de todo tipo y los comprendidos en las áreas de soberanías marítimas argentinas, por la recuperación y/o defensa de las empresas nacionales prestatarias de servicios, todo ello como parte inalienable del patrimonio y la defensa de la Patria.

7.- **DEFENSA DEL PEQUEÑO Y MEDIANO PRODUCTOR AGRARIO**. Recuperar el nivel de precios compensatorios a la producción y defender la integridad del movimiento cooperativo.

8.- **DEFENSA DE LOS SECTORES MEDIOS URBANOS**. Oposición a la exagerada presión impositiva y exigencia de reactivación del mercado interno para evitar el ahogo económico a comerciantes minoristas, profesionales y otros trabajadores autónomos.

9.- **LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y GREMIALES**, esclarecimiento de los casos de desaparecidos y secuestrados por la tiranía oligárquica y juzgamiento de los responsables. Garantías para el retorno al país de todos los argentinos exiliados.

10.- **OPOSICION AL PLAN POLITICO ANTIDEMOCRATICO DE LA TIRANIA OLIGARQUICA**, cuyo reiterado intento es proscribir, principalmente, a las mayorías peronistas. Plena vigencia de la Constitución Nacional, los partidos políticos y convocatoria a elecciones libres, sin proscripciones, para que alcanzando la soberanía popular, se restablezca la paz y la justicia en nuestro país.



4. La firmeza de nuestra lucha tiene la fuerza de nuestros anhelos de estabilidad y pacificación nacional

El país entero ha podido escuchar en más de una ocasión al ministro del Interior decir que "el enemigo no se rinde", refiriéndose a nuestra persistencia en la lucha sin importar el rigor de las circunstancias. El país entero puede estar seguro que mientras perdure la actual situación esto será efectivamente así, cualquiera sea el tiempo que demande la lucha. Nuestra causa es justa y nuestra convicción inmovible.

Sin embargo, también hemos planteado pública y privadamente en varias ocasiones propuestas concretas tendientes a la pacificación del país. El Peronismo Montonero ama la paz por cuanto ella es el resultado de la justicia, y cuando observamos cualquier camino que pueda conducir a la justicia el Peronismo Montonero propone la paz.

Deseamos la paz porque con la paz el Pueblo gana y si enfrentamos la violencia antipopular es porque deseamos conquistar la paz.

En 1976 hicimos un planteamiento público para la pacificación a raíz de un pronunciamiento del Episcopado Argentino. No obtuvimos respuesta.

En 1977, en gestión privada a través de un mediador moralmente incuestionable, hicimos llegar a la Junta Militar integrada por Videla, Massera y Agosti una proposición para la pacificación del país. La gestión fue llevada a cabo y la Junta Militar respondió explícitamente que no le interesaba.

A principios de 1979, ante solicitud de algunos políticos argentinos para que se suspendieran las acciones armadas, respondimos privada y públicamente que un alto el fuego, para ser posible, tenía dos condiciones básicas: la primera, el cese de la represión y el esclarecimiento de lo ocurrido con los desaparecidos; la segunda es la devolución del poder sindical a los trabajadores con las leyes sancionadas por el Congreso de la Nación.

Como es de público conocimiento, la dictadura —entre otras cosas— sancionó la nueva ley violatoria de elementales derechos sindicales y la absurda ley que pretende dar por muertos a los 30.000 desaparecidos sin ninguna investigación ni explicación.

Nuestra lúcida y sacrificada clase trabajadora no tiene necesidad de explicaciones para saber quienes son los únicos responsables de la violencia en nuestro país. Si recordamos e informamos de estos antecedentes es para que nadie, ni en la Argentina ni en el mundo, pueda llamarse a engaño sobre esta cuestión. La oligarquía no sólo es la responsable histórica de la violencia, con su reiterado recurso de utilizar las dictaduras militares como forma de retomar el control político del Estado que sistemáticamente pierde cuando el Pueblo vota; los jefes de la presente dictadura también son responsables directos y únicos de lo que llaman la "guerra sucia", rechazando reiteradamente cualquier posibilidad de pacificar el país para devolver al Pueblo sus derechos.

En la actualidad, con un diálogo carente de sinceridad, proscriptivo, dilatorio y que no tiene intenciones de democratización ni de pacificación, no cabe hacerle ninguna concesión a la tiranía.

No por reiterativo dejaremos de repetir que el mal llamado diálogo político, que pretende instrumentar el ministro del Interior en beneficio del ministro de Economía, nada tiene que ver con la paz ni con la justicia sino que es un monólogo militar destinado a un interrogatorio indigno. El hecho público y ostensible de que el Peronismo Montonero ha sido el primer individualizado en los discursos oficiales como excluido de esa convocatoria constituye para nosotros un altísimo honor que nuestro Pueblo aprecia y reconoce. El Peronismo Montonero, identificado total y absolutamente



te con los intereses y el destino de nuestra clase trabajadora, no tiene absolutamente nada que dialogar con esta Junta Militar.

Por otra parte, es evidente que el diálogo político no es un patrimonio de los hombres que usurpan el poder. Las fuerzas políticas y gremiales antioligárquicas pueden y deben, por sí mismas y entre sí, desarrollar un diálogo cada vez más fluido que nos permita avanzar hacia las convergencias programáticas que expresen la voz del Pueblo silenciada por la mordaza dictatorial.

El Movimiento Peronista Montonero, hasta tanto no se haya reunificado institucionalmente el Peronismo, constituye una realidad insoslayable en la vida política y gremial argentina de la que no podrá prescindirse en ninguna solución verdadera y será, en consecuencia, parte necesaria de cualquier proyecto y de cualquier diálogo que tenga como intención seria la paz, la democracia, la justicia social, la independencia económica y la soberanía política.

La pacificación nacional y la estabilidad democrática sólo son posibles bajo el imperio de la justicia social y la soberanía popular.

La violencia que padece el Pueblo y que, a su vez, está obligado a responder y la inestabilidad política son responsabilidades primaria y fundamental de quienes instauran las dictaduras, que marginan y proscriben a las grandes mayorías.

Ante esta realidad incontestable, si las fuerzas políticas y gremiales antioligárquicas consolidan mediante el diálogo su unidad, a la dictadura no le quedan más que dos caminos: aceptar su fracaso y proceder a facilitar la rápida institucionalización democrática del país o pretender sostenerse sobre la fuerza militar contra un frente nacional representante de un Pueblo que habrá agotado toda su paciencia y habrá superado todas las barreras de la credulidad y del temor.

No está en nuestras manos —y tampoco, por lo tanto, en nuestra responsabilidad— esta decisión que solo compete a los usurpadores del poder.

Por su parte, las fuerzas populares tienen la obligación moral y política de agotar todos los recursos e instancias que permitan al Pueblo recuperar sus derechos con el menor

costo posible. Esto es así independientemente de lo que pretende la dictadura, la que por boca del general Galtieri acaba de decir que “las urnas están guardadas y seguirán estando guardadas”.

Para que pueda iniciarse un proceso serio conducente a la recuperación de la soberanía popular por la vía menos dolorosa, es imprescindible crear en el país un clima de paz y justicia. Para ello deberían cumplirse las siguientes condiciones:

1.- Cese de la represión. Libertad a los presos políticos sin causa, y garantías de defensa para los encausados. Finalizar con los procesos abiertos contra dirigentes políticos y gremiales que encubren con acusaciones de delitos comunes sus verdaderas causas políticas. Esclarecer, asimismo, con seriedad y honestidad el destino de los desaparecidos.

2.- Derogar las actas institucionales que condenan sin causas y sin jueces a muchos hombres y mujeres argentinos.

3.- Dejar sin efecto la legislación que atomiza y sojuzga al Movimiento Obrero intentando disolver la CGT.

4.- Asegurar el libre ejercicio de todos los derechos que consagra la Constitución Nacional para los habitantes del país.

5.- Garantizar el libre y seguro retorno al país de todos los argentinos exiliados.

6.- Modificar la política económica favoreciendo los intereses nacionales y populares.

7.- Permitir la libre actividad de los partidos políticos y la normalización de sus estructuras orgánicas, incluyendo, naturalmente, al Partido Auténtico. (16)

Bajos estas condiciones, la totalidad del país puede tener la más absoluta certeza de que el Peronismo Montonero contribuirá decididamente al nuevo clima de paz y justicia adoptando las decisiones y orientaciones necesarias que estén en nuestras manos para garantizar la suspensión de todo enfrentamiento armado y favorecer así el pleno desenvolvimiento de un proceso político tendiente a la plena recuperación de la soberanía popular y del estado de derecho.



5. Mientras se oprime al Pueblo y se entrega la Patria, la lucha es una obligación, un derecho y una necesidad

En más de una ocasión el general Perón nos ha señalado que "los Pueblos que no luchan por su liberación merecen la esclavitud". También hemos aprendido que "sólo el Pueblo salvará al Pueblo".

Si nosotros mismos no somos capaces de construir con nuestro esfuerzo nuestra propia liberación no tendremos derecho a queja alguna en el futuro ni tendremos tampoco respuestas válidas ante nuestros hijos y nietos, quienes heredarán en el futuro las miserias que no supimos erradicar con nuestra lucha de hoy.

No puede haber duda alguna sobre la naturaleza reaccionaria del autodenominado **Proceso Reorganización Nacional**.

Desde el punto de vista jurídico, todos los actos de la dictadura son nulos. Resulta evidente que Videla carece de mandato constitucional para ejercer la Presidencia de la Nación, que la Junta Militar carece de poder constituyente, que el denominado Presidente de la Nación carece de facultades legislativas, que todos los documentos firmados por la dictadura carecen de valor superior a la Constitución. En fin, que la Junta Militar no es tal órgano supremo de la Nación y que todos sus compromisos internacionales carecen por totalidad de validez alguna para el derecho constitucional argentino.

Es por todo esto que nuestro Pueblo cumple el mandato constitucional de armarse con los medios que estén a su alcance en defensa de la Patria y de su Constitución, de modo tal que no caerá sobre sus espaldas, por consentimiento de una situación tan criminal y traidora, la responsabilidad y pena de los infames traidores de la Patria.

Más allá de las razones de derecho constitucional mencionadas, cabe reiterar que la dictadura militar carece de todo consenso político por parte del Pueblo Argentino. Tanto su arribo al poder como su subsistencia en el mismo se fundamentan en la usurpación y en la represión. Se ufanan en proclamar desvergonzadamente que el poder del gobierno emana de las Fuerzas Armadas, desconociendo insentamen-

te que el único soberano es el Pueblo.

Por contrapartida, nuestro Pueblo no ha otorgado consenso a la Junta Militar ni siquiera a través de la pasividad o indiferencia ante su existencia. La resistencia popular, haciendo uso de toda la medida de sus posibilidades, demostrando un heroísmo sin límites, se ha manifestado pública y ostensiblemente.

En consecuencia, nadie puede hoy suponer que el gobierno de facto que existe en la Argentina obre con representatividad de la soberanía del Pueblo de la Nación, ni que las incongruencias jurídicas de su proceder respondan a la circunstancia pasajera de un cambio revolucionario que más tarde regularizaría su situación de derecho con una nueva Constitución emanada de la voluntad libre y soberana del Pueblo.

El Pueblo Argentino, en su totalidad, no ha hecho entrega alguna de su representación política ni a la oligarquía ni a las Fuerzas Armadas ni a sus personeros, ni por mecanismos institucionales ni tampoco por mecanismos no institucionales.

Hasta tanto no haya una situación distinta que lo justifique, luchar contra esta tiranía oligárquica en defensa de los intereses económicos, sociales, políticos, jurídicos y espirituales de nuestro Pueblo es una obligación constitucional, es un derecho de todo hombre libre y es una necesidad para la propia subsistencia y salvación nacional.

La clase trabajadora ya ha iniciado la marcha por el duro camino de la contraofensiva popular. Sin prisa pero sin pausa, con inteligencia y con fuerza, las calles habrán de ser conquistadas.

La unidad y movilización de todos los sectores sociales y políticos afectados por la crisis es el único camino para impedir la política de destrucción nacional sostenida y encabezada por la oligarquía vendepatria.

A los veinte días del mes de abril de 1980

CONDUCCION NACIONAL DEL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

Mario Eduardo Firmenich
Secretario General

Oscar R. Bidegain

Raúl C. Yagüer

Rodolfo J. Puiggrós

Roberto C. Perdía

Ricardo Obregón Cano

Fernando Vaca Narvaja

Eduardo Pereira



NOTAS A LA PRESENTE EDICION

elaboradas por el equipo de redacción de la revista **vencer**

(1) Después de once años de crecimiento ininterrumpido de la economía, en 1975 —bajo el gobierno de María Estela Martínez de Perón— el nivel de actividad descendió un 1,9 por ciento después del golpe, en 1976 volvió a bajar, ahora un 3,3 por ciento. Cuando, en 1977, creció un 5,2 por ciento, hubo estallidos de aplauso en ciertos ambientes empresarios, a pesar de que entonces el nivel de actividad se hallaba exactamente en el mismo punto que tres años atrás. En dichos ambientes empresarios se suponía que a partir de ese momento se produciría el “despegue”. Si hubo despegue, fue hacia el infierno y no hacia el cielo. En 1978, el retroceso del Producto llegó al 4,1 por ciento. En 1979, otra vez se alentaron vanas esperanzas. A lo largo del año, el Producto Bruto Interno registró una suba del 8,5 por ciento (una típica alza “de recuperación”). Sin embargo, cuando se lo desglosa por trimestres, se observa que en el primer trimestre de 1979, respecto del cuarto del año anterior, hubo una baja del 4,5 por ciento. En el segundo trimestre, el aumento respecto del primero fue del 13,1. Pero en el tercero bajó un 0,2 por ciento; en el cuarto volvió a bajar un 2,1 por ciento y en el primer trimestre de 1980 (según los trascendidos) volvió a bajar algo así como el 9,5 por ciento. O sea, venía a quedar al mismo nivel que el primer trimestre del año precedente. Los especialistas predicen que éste será un año recesivo, o al menos, próximo al crecimiento cero. Si este desarrollo es traducido a valores per cápita, en índice 1974 = 100, obtendríamos esta secuencia anual: “100,0/96,6/92,0/95,3/89,9/96,2”. Si en 1980 se diese un “crecimiento cero”, el índice a valores per cápita sería de 94,7. Es la más perfecta imagen del estancamiento.

(2) Podría decirse que los cuatro primeros meses de 1976 no deben imputarse a Martínez de Hoz sino al gobierno de María Estela Martínez, *Isabelita*. Concedido, pero entonces cabe hacer una advertencia. En 34 meses de gobiernos peronistas, desde mayo de 1973 a marzo de 1976, el índice de precios al consumidor se incrementó en un 1082,3 por ciento (o sea, a índice 1974 = 100, subió de 80,166 a 974,8). Vale decir, los precios crecieron a una tasa acumulativa mensual de 7,53. Debe advertirse que la inflación se desbocó sólo en los últimos meses del gobierno de Isabel. De todos modos sin pretender justificar ese resultado, subrayemos que en los primeros 34 meses de gobierno militar —o sea, hasta febrero de 1979— el costo de la vida subió de un índice 1.269,3 en abril de 1976 a un índice de 20.262,1. Aumento total en esos treinta y cuatro meses: 1.496,3 por ciento. En una palabra, a lo largo de ese período Martínez de Hoz había logrado un índice inflacionario que superaba en un 35 por ciento el que podría haberse obtenido, si el ritmo de incremento de precios hubiera sido igual al registrado durante los recientes gobiernos peronistas. En enero de 1980, el índice oficial 1974 = 100 ya llegaba a 42.930,4, o sea que acumulaba un incremento del 3.282,2 por ciento respecto de abril de 1976. A lo largo de 45 meses, la tasa media acumulativa mensual era del 8,14 por ciento. ¡En los veinte meses que duró el Ministerio Gelbard, de mayo de 1973 a enero de 1975, la tasa acumulativa mensual había sido del 2,28 por ciento! Seguir relacionando la actual inflación de Martínez de Hoz con las presuntas “secuelas” dejadas por los gobiernos peronistas es el colmo del cinismo.

(3) El decreto de “Compre Argentino” fue

una disposición adoptada en 1973 para favorecer la canalización de las compras del Estado (administración central y empresas descentralizadas) hacia las empresas locales, forzándolas a reducir sus adquisiciones en los mercados del exterior. Fue anulado por el gobierno militar de Onganía; al ser restablecido por Aldo Ferrer —ministro de Obras Públicas y luego, de Economía en el gabinete de Levingston, entre 1970 y 1971— se lo perfeccionó con la distinción entre “empresas locales de capital interno” y “empresas locales de capital extranjero”. Bajo el gobierno de Lanusse cayó en desuso y fue nuevamente aplicado durante los gobiernos peronistas de 1973 a 1976, hasta que el golpe de Estado lo eliminó. Pero no contento con tratar “en igualdad de condiciones” a las empresas de capital nacional y a las filiales de los monopolios transnacionales, de hecho el ministro Martínez de Hoz sigue una política que invierte los términos del “Compre Argentino”: las importaciones se ven favorecidas a las compras en el mercado interno; dentro de éste, las firmas de capital extranjero son preferidas a las firmas propiedad de la burguesía nacional.

(4) Durante el primer año de Videla y Martínez de Hoz, el consumo interno global sufrió una drástica reducción del 8,6 por ciento. Volvió a bajar un 2,9 por ciento en 1977. Y en 1978, todavía se contrajo un 3,5 por ciento. En el momento de ser redactadas estas notas, el gobierno aún no ha dado a publicidad las cifras de distribución de la demanda global correspondientes a 1979, pero si las demás cifras suministradas son coherentes (PBI, Inversión Bruta Interna y Exportaciones) puede calcularse que el consumo global ha crecido entre un 7,5 y un 8,5 por ciento. En esas condiciones, debe hallarse a finales de 1979 en valores entre un 5 y un 6 por ciento inferiores a los de 1974; entre un 7 y un 8 por ciento inferiores a los de 1975, y muy ligeramente superiores a los de 1976. En cuanto al consumo por habitante, lo registrado en 1979 resulta aún inferior a lo obtenido en 1972 y levemente por encima de las deprimidas cifras de 1977.

Pero para que el significado de estos datos se comprenda en todos sus alcances, es preciso recordar que se dan en el marco de una redistribución alucinantemente regresiva del ingreso. En la Argentina, los asalariados representan no menos del 73 por ciento de la población activa. En 1975 participaron —según las cifras oficiales— en un 45,4 por ciento del Producto Bruto Interno. En 1976, gracias a Martínez de Hoz, la participación de los asalariados en el Producto descendió abruptamente al 29,8 por ciento; en 1977 volvió a descender al 29,4 y en 1978 se calcula que se halló en el orden del 26,6 por ciento (cfr. *El Radical*, periódico moderado del partido de Ricardo Balbín, septiembre de 1979). Con esas cifras es posible hacer una sencilla cuenta. Suponiendo que los asalariados vuelcan el cien por ciento de sus rentas al consumo, se obtiene por diferencia un consumo privado no proveniente de las rentas del salario. Así se ve que, respecto de 1975, ese hipotético “consumo de no-asalariados” se había expandido un 33 por ciento a lo largo de tres años. En el mismo lapso, el consumo de los asalariados (es decir, sus ingresos) se había reducido en un 43 por ciento. De tal suerte, mientras en 1975 el consumo de los no-asalariados era —como un bloque— 21 por ciento más pequeño que el de los asalariados, en 1978 resultaba un 84 por ciento mayor. Hablamos de cifras globales. Recordemos que todo el mercado

interno se había contraído en un 14 por ciento en esos tres años. Ello revela que hubo un cambio en la *composición del mercado*. De mercado semi-masivo se ha pasado a mercado de *élites*, dentro de la estrategia del “consumo de cúspides”. Esto explica por qué, pese al encogimiento total del mercado interno, hay algunas ramas de la producción y sobre todo, del comercio y los servicios, que no se han visto afectadas e inclusive han crecido. Son las que brindan mercancías de lujo para un reducido público privilegiado. A partir de 1978 y notoriamente en la segunda mitad de 1979 y primeros meses de 1980, también ese sector empresario se ha visto herido en sus intereses; la invasión del producto importado barre inclusive con la producción interna de mercancías de lujo y hasta el comercio de élite siente la competencia externa, debido a las compras que el consumidor privilegiado prefiere hacer en el exterior. De cualquier manera, el dramatismo de la situación padecida por dicho sector de la producción y del comercio es incomparablemente menor al vivido por los empresarios más ligados al consumo de masas.

Las consecuencias sociales del proyecto son aún peores. Dividiendo ambos consumos, el de asalariados y el de no-asalariados, por las proporciones en que ambos grupos de clases sociales están representadas en la población (.73 y .27) y tomando en consideración el incremento demográfico, se logra una medida muy gruesa del consumo personal por clase. De 1975 a 1978, el consumo individual de los asalariados (es decir, sus ingresos per cápita) descendió un 45,5 por ciento, mientras que el de los no-asalariados, después de un comportamiento oscilante (debido al intenso proceso de acumulación en 1977 y 1978 que capitalizaron el sector financiero y el estatal) en 1978 lograba *sobrepasar en un 33 por ciento* los niveles de tres años atrás. De tal modo y como una medida muy aproximada de la desigualdad social, digamos que en 1975 el consumo individual de los no asalariados era un 113,2 por ciento mayor que el consumo individual de los asalariados. En 1978, el consumo de los no asalariados prácticamente *quintuplicaba* (era un 498,3 por ciento mayor) el consumo de cada trabajador. Como puede verse, estas cifras son consistentes con las sugeridas por el vertiginoso descenso de los índices de salario real.

Desde luego que la desigualdad social no se puede medir por este método sobre todo en un país donde hay un gran número de “trabajadores por cuenta propia” que, sin depender de un salario, no suelen tener niveles de ingresos superiores a los del más humilde obrero manual. Se requeriría un cálculo de la distribución del ingreso por tramos (lo que se llama “pirámide de ingresos”). Pero en la Argentina, sospechamos, las últimas cifras oficiales de distribución por tramos de ingreso se refieren a *diecinueve* años atrás (CONADE-CEPAL, 1965, estimadas para 1961).

(5) Sobre el total de mano de obra ocupada —unos diez millones— el porcentaje de mujeres descendió de un 34 a un 30 por ciento, calcula Dora Douthat en *Problemas de Economía* núm. 55, 1979. Eso hace el desplazamiento de 400.000 mujeres del mercado productivo a las tareas domésticas. En 1978, el IDES calculó que la proporción de “trabajadores independientes” (“cuenta propia” o, como se llama en España, “sus labores”) había subido en el país de un 15 a un 20 por ciento. El fenómeno es crítico en el sector de “trabajado-

res independientes de la industria, el comercio, el transporte y los servicios", una categoría residual de los censos que incluye pequeños vendedores de baratijas en la vía pública, trabajadores de reparaciones domésticas como plomeros y técnicos en televisión, víctimas de la "desocupación disfrazada" e incluso lumpenproletarios y delincuentes. El resto de los "trabajadores independientes" está compuesto por un 1,5 por ciento, aproximado, de "trabajadores por cuenta propia del agro" (trabajadores temporarios, tractoristas que se contratan a veces con su propia maquinaria para levantar cosechas, etc.) y otro 1,5 por ciento de profesionales y técnicos que se dedican al libre ejercicio de la profesión. El dos por ciento que queda es margen de error censal. Estos porcentajes se refieren al último Censo Nacional de Población y Vivienda, que data de 1970. Un incremento del 5 por ciento en la categoría implica que 500.000 asalariados o personas que se hubiesen convertido en asalariados, han pasado a engrosar el número de los "trabajadores urbanos por cuenta propia". Debe recordarse que todos los años ingresan al mercado de trabajo unos 250.000 jóvenes. Los salarios tan deprimidos y el costo tan alto de las tarifas de transporte —a veces, no conviene ir a una fábrica muy lejana al propio domicilio si ganando menos, uno puede sobrevivir trabajando en casa— son la principal causa de la reducción del porcentaje de asalariados.

(6) En 1976, el 5,8 por ciento del Presupuesto Nacional se dedicaba a gastos de Salud y el 15,3 a gastos de Defensa y Seguridad. En 1979 los gastos de Defensa y Seguridad insumieron el 21,9 por ciento del Presupuesto, los de Salud se habían reducido al 3 por ciento.

En la Argentina de la Junta las tasas que suelen reducirse en otros países, socialistas o capitalistas, allí tienden a crecer. En julio de 1978, el Secretario de Estado de Salud Pública, contraalmirante Irán Campo aludió al vertiginoso incremento de enfermedades relacionadas con el desarrollo social y asistencial. Por ejemplo, una de esas enfermedades que hace unos años estaba casi extinguida y que en 1978 el ministro calificaba de "preocupante" era la *lepra*. Había 25.000 enfermos, entre ellos de 2.500 a 3.000 identificados en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, que es una inmensa metrópoli con diez millones de habitantes, donde la densidad demográfica llega a 3.000 personas por kilómetro cuadrado.

Otra enfermedad gravísima era el Mal de Chagas, una esquistosomiasis invalidante que en 1955, cuando fue derribado el gobierno del general Perón, sólo abarcaba un pequeño perímetro del norte del país. "Hoy —declaraba asombrado el contraalmirante— se ha difundido de una manera extraordinaria", hasta el extremo de que "la intensidad de infección es muy grande, es del 10 por ciento". El número de personas se calcula en dos millones y medio de personas, de las cuales 400.000 presentaban afección cardíaca. Su agente transmisor es un insecto semejante a la cucaracha, la *vinchuca*, que prolifera en las viviendas humildes con piso de tierra y ataca a quienes andan descalzos. Ahora la endemia abarca a diecinueve sobre un total de 22 provincias e inclusive se detectan casos en áreas muy urbanizadas del Gran Buenos Aires. La revista madrileña *Cambio 16* informaba en su número 384, del 15 de abril de 1979, que "según la Organización Mundial de la Salud, Argentina ha quedado inscripta entre los países de subdesarrollo sanitario. El paludismo, que había sido erradicado de la región, ha reaparecido." En efecto, el paludismo fue erradicado en 1949, a los tres años de haber asumido el primer gobierno peronista, gracias a la campaña masiva que entonces dirigió el ministro de Salud Pública, doctor Ramón Carrillo. Ahora, cifras originadas en el Instituto Nacional de Estadística y Censos que no fueron difundidas pero trascendieron en forma extraoficial, calculan que el 40 por ciento de la pobla-

ción de Noroeste argentino está afectada por el mal. Solamente durante el mes de enero de 1979 y en la ciudad de Orán, Salta, aparecieron 116 casos nuevos.

En la Argentina mueren 60 de cada mil nacidos vivos, en su primer año de existencia. Pero en la región Noroeste mueren noventa, y en algunos lugares la tasa supera al doble de esa cantidad. Téngase en cuenta que esto ocurre en la Argentina, un país que con 19,8 por cada diez mil habitantes era en 1969 el *cuarto del mundo* por su proporción de profesionales de la medicina. (Estados Unidos ocupaba el doceavo lugar en esa lista, con 15,4 médicos por cada diez mil habitantes.) Y sobre la alta calidad de los médicos argentinos hay notorias constancias. Claro que la Argentina, debido a las políticas oligárquicas de explotación tenía —también en 1969— un 51,8 por mil de mortalidad infantil cuando la tasa norteamericana era de sólo 20,8. El escándalo es que diez años más tarde dicha tasa *subiera* en la Argentina al 60 por mil. De la situación educativa basta decir que la mitad de los niños no terminan la escuela primaria. De quienes obtienen su licencia elemental, el gobierno no ha divulgado la proporción de los que siguen estudiando, pero tradicionalmente sólo uno de cada dos ingresaba en colegios de nivel medio. Allí vuelve a registrarse otra deserción escolar que las autoridades estiman hoy en un 40 por ciento. Es decir, de cada cien niños, sólo acaban la escuela elemental cincuenta, en cifras redondas. De estos cincuenta, sólo veinticinco ingresan a la escuela media. De estos veinticinco, sólo quince obtienen su título.

¿Y cuántos entran en la universidad? De haber continuado la política de los gobiernos peronistas, un niño que se inscribía en primer grado de la escuela elemental tenía una probabilidad entre veinticinco de estudiar mañana en la universidad. Con la política oscurantista de la dictadura, esa probabilidad es ahora una entre 200.

(7) El general Pedro Eugenio Aramburu presidió la tiranía oligárquica paradójicamente denominada "Revolución Libertadora", que sucedió al derrocamiento por la camarilla militar del gobierno constitucional del general Perón en 1955. Aramburu fue ajusticiado por los Montoneros en su primera operación pública (mayo-junio de 1970).

(8) En el lenguaje impuesto por la dictadura de Videla, "subversivos" quiere decir *peronistas montoneros* y "corruptos" quiere decir *peronistas verticalistas* (o sea, aquellos que reconocen como su cabeza a María Estela Martínez y al Consejo Nacional Justicialista cuyo vicepresidente es Deolindo Bittel).

(9) "Intervenciones militares", quiere decir que el gobierno declara caducas todas las autoridades existentes y nombra a otras. En el caso de los "interventores" sindicales, son todos oficiales de las Fuerzas Armadas en servicio activo. Se hallan en estas condiciones sindicatos que agrupan más del ochenta por ciento de la clase obrera.

(10) Era una frase frecuentemente utilizada por el general Perón.

(11) "Perón cumple, Evita dignifica" era un lema muy utilizado durante la primera serie de gobiernos peronistas (1946-1955). "La Abanderada de los Humildes" es uno de los epítetos, también muy usado en aquella época, para referirse a María Eva Duarte de Perón (1919-1952), segunda esposa y máxima colaboradora del general, quien hasta su temprana muerte fue el sostén principal del ala obrera y revolucionaria del peronismo en el seno de esa alianza de clases expresada en el Movimiento. "Las invasiones inglesas" fueron los dos intentos británicos de apoderarse de Buenos Aires en los últimos años del dominio virreinal español. La primera, dirigida por el brigadier Beresford, se inició el 12 de agosto de 1806 y logró mantenerse quince días

hasta ser derrotada por las milicias que rápidamente formó la población criolla. Los ingleses estaban atrincherados en Montevideo, ciudad que durante dos años estuvo en sus manos. Desde allí iniciaron una nueva invasión, mucho mayor (en la primera desembarcaron 1.600 hombres; en la segunda, que conducía el teniente general Whitelocke, pusieron en acción a casi 8.000, perfectamente pertrechados). Sin embargo, las fuerzas locales y el extraordinario arrojo del pueblo, que virtualmente acosó a los invasores mediante operaciones de lucha irregular, consiguieron expulsar una semana más tarde a los británicos, quienes en septiembre también se marcharon de Montevideo.

(12) "La situación previa a 1945" quiere decir, antes de las conquistas sociales del peronismo.

(13) "El último tonto de la tierra se murió hace ya mucho tiempo", era otra frase predilecta del general Perón. Quiere decir: "Eso no se lo cree nadie."

(14) La Sociedad Rural Argentina es la entidad más representativa de la oligarquía terrateniente del país. Fundada en 1866, su primer presidente fue un Martínez de Hoz, bisabuelo del actual ministro de Economía. Durante los largos años de absoluto predominio de la oligarquía, la Rural sacaba y ponía gobiernos a su antojo. El investigador inglés Peter H. Smith ha calculado que entre 1910 y 1943, *cinco de los nueve* presidentes de la Nación fueron miembros de ella. De 93 designaciones magisteriales —dice Smith— 39 recayeron también en miembros de la Rural (más del 40 por ciento), quien "tendía a controlar los ministerios de mayor importancia, sobre todo Relaciones Exteriores, Hacienda (Economía) y los puestos militares. La influencia de la institución era particularmente aparente respecto de la ganadería y la agricultura. De los catorce titulares designados para el Ministerio de Agricultura, doce pertenecían a la Sociedad y dominaron ese ministerio más del 90 % del tiempo. Era también costumbre gubernamental consultar a la Sociedad acerca de todos los problemas relacionados con la ganadería." Si se hiciera un cálculo semejante al de Smith sobre la actual administración, arrojaría probablemente resultados paralelos. En los últimos cuarenta años, jamás la oligarquía invirtió tantos cuadros propios —con apellidos de clara resonancia "aristocratizante"— en los despachos de un gobierno.

En cuanto al Banco Central de la República Argentina es uno de los máximos centros de poder del actual equipo económico. Congrega a los "técnicos" que ejecutan la política de Martínez de Hoz.

(15) El general Manuel Nicolás Savio, el general Enrique Mosconi y el general Juan Domingo Perón son tres figuras señeras de una extraordinaria generación de oficiales argentinos nacionalistas que se formaron en el Colegio Militar entre 1890 y 1910. Hubo muchos más: el coronel Eduardo Garibaldi, el general Alonso Baldrich, el contraalmirante M.J. Lagos, el brigadier Ignacio San Martín. . . . Todos portavoces y ejecutores de un nacionalismo a la vez popular, antiimperialista e industrializante, enfrentado al proyecto de la oligarquía dependiente. De 1938 a 1941, el entonces coronel Savio vislumbró en sus proyectos nacionales un futuro siderúrgico para el país. Ello cobró forma en 1945 con el "Plan Siderúrgico Argentino", del que surge dos años más tarde la empresa SOMISA, Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina, cuyo capital fue originariamente aportado en un 80 por ciento por el Estadoperonista y el resto por empresarios privados argentinos. En 1945 había comenzado a operar —según la inspiración de Savio— el primer alto horno en Zapla, al norte de la Argentina. Lo instaló Fabricaciones Militares, fundándose en un método especial que permite producir arrabio a partir del car-


bón de leña. El segundo alto horno se puso en funcionamiento en 1951. "La industria del acero es la primera de las industrias —enseñaba Savio— y constituye el puntal de nuestra industrialización. Sin ella, siempre seremos vasallos."

Así como el nombre de Savio aparece vinculado en la memoria de los argentinos al acero, el del general Mosconi se asocia naturalmente al petróleo. Cuando el presidente Hipólito Yrigoyen, en los últimos días de su primer gobierno (3 de junio de 1922) creó por decreto la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), se buscó alguien que pudiera encargarse de ponerla en marcha. Fue el sucesor de Yrigoyen, otro radical pero del ala moderada, quien vino a nombrar al coronel Enrique Mosconi para el cargo. Mosconi era conocido por su insobornable nacionalismo y al parecer *los radicales de derecha* le dieron ese puesto para quitarlo de en medio, evitando que se convirtiera en Ministro de Obras Públicas.

Fue peor para sus adversarios, porque Mosconi le dio un formidable impulso a la industria petrolera estatal, poniéndola en

condiciones de ser lo que todavía es hoy: la mayor empresa del país. De 1922 a 1928 la producción fiscal subió un 150 por ciento, las utilidades netas se multiplicaron por ocho. El infatigable militar promovió la construcción de una monumental destilería en La Plata, iniciada en 1923 e inaugurada en diciembre de 1925. Montó los primeros oleoductos, electrificó la ciudad de Comodoro Rivadavia, al Sur del país, donde levantó una planta para procesar el gas natural y otra de cracking de fuel-oil (pagada con las ganancias de tres meses de labor). Creó una flota petrolera estatal. Y a partir de 1927 consigue dominar el mercado interno. En el segundo semestre de ese año, el sector de diputados yrigoyenistas propuso en la Cámara un histórico proyecto que reservaba en forma exclusiva al Estado la explotación del petróleo nacional. Aunque por estrecho margen, la ley fue aprobada, si bien con una enmienda que dejaba en firme las concesiones ya otorgadas, y sin afectar ni la importación ni la comercialización. Pero el abrumador triunfo electoral de Hipólito Yrigoyen en los comicios de abril de 1928

permitía desarrollar el programa máximo. Mosconi inició conversaciones con la entidad petrolera soviética, la Yuyantorg, para reemplazar la importaciones procedentes del área capitalista. El 8 de agosto de 1930, el presidente Yrigoyen firmó los acuerdos con la URSS. El 6 de septiembre hubo un golpe de Estado de la oligarquía, Yrigoyen y Mosconi fueron a la cárcel, comenzó el siniestro período conocido en la historia argentina como "Década Infame", al que puso fin la irrupción del peronismo.

(16) Con personalidades muy representativas del peronismo revolucionario se creó, el 11 de marzo de 1975, el Partido Peronista Auténtico que, luego de participar en las elecciones provinciales de Misiones el 13 de abril de ese año, realizó el 16 de noviembre su primer Congreso Nacional. Proscripto el 26 de diciembre de 1975, prosiguió una existencia clandestina, desde 1976. El Peronismo Auténtico convergió con el Partido Montonero para constituir, el 20 de abril de 1977, el Movimiento Peronista Montonero. 





EL SALVADOR

HACIA LA LIBERACION

El 10 de enero pasado, las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL), las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN) y el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) hacían pública su vocación unitaria al constituir un Organismo Coordinador Revolucionario de sus respectivas Direcciones Nacionales, comprometido en poner en marcha un proceso creciente de la política y la lucha de las tres organizaciones. Pocas horas más tarde, el Bloque Popular Revolucionario (BPR), el Frente de Acción Popular Unificado (FAPU), las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28) y la Unión Democrática Nacionalista (UDN) con la adhesión del FERP. constituían la Coordinadora Revolucionaria de Masas, estructura destinada a impulsar la unidad del movimiento popular. En veinticuatro horas se había sellado el ingreso a una nueva etapa histórica de la revolución salvadoreña. El camino hacia la insurrección final se abría para ya no cerrarse.

LA coordinación lograda entre las organizaciones político-militares, así como los acuerdos establecidos entre los nucleamientos de masas, constituyen el último eslabón de un largo proceso que se remonta al siglo pasado.

El pueblo salvadoreño luchó por la independencia de España, se enfrentó al emperador Iturbide y sus intentos expansionistas, combatió contra el invasor Walker, mercenario a sueldo de las tempranas ambiciones de los yanquis. Ya en el siglo presente, los mejores hijos de la nación cuzcatleca se incorporaron con Agustín Farabundo Martí a la gesta del General de Hombres Libres, Augusto César Sandino. En mil novecientos treinta y dos, una histórica insurrección obrero-campesina fue ahogada con la sangre de treinta mil trabajadores. Gloriosas jornadas de lucha se desarrollaron en 1944, hasta derro-

car a la tiranía martinista.

En las últimas tres décadas son tantos los héroes y mártires, tan numerosas las operaciones revolucionarias, que resulta imposible mencionarlos a todos. Este accionar popular fue heredado por las organizaciones político-militares surgidas en la década del setenta.

El Imperialismo cambia el libreto

Desde hace medio siglo una implacable dictadura militar, intenta vanamente doblegar al pueblo salvadoreño. Los sucesivos regímenes protegen los intereses de la oligarquía representada por las repudiadas "catorce familias", y cumplen al pie de la letra las directivas emanadas de la Casa Blanca.

El repudio a la tiranía del general Carlos Humberto Romero, alcanzó

en 1979 niveles tales que el imperialismo decidió cambiar de libreto. En el seno de la Fuerza Armada se conspiraba abiertamente. Algunos esperaban la Asamblea General de la OEA a celebrarse en Bolivia, para cambiar de cara y reprimir con mayor violencia amparados en la tristemente célebre Doctrina de Seguridad Nacional, aplicada salvajemente por las dictaduras de Argentina, Chile y Uruguay.

Otro grupo, encabezado por los coroneles Jaime Abdul Gutiérrez, actual miembro de la Junta Centrarrevolucionaria, y José Guillermo García, el repudiado Ministro de Defensa del régimen y estrechamente vinculado a la fracción más conservadora y antipopular de la Democracia Cristiana, liderada por José Napoleón Duarte, tejía sus planes de recambio. Un tercer nucleamiento castrense, respaldado por oficiales jó-

venes trataba de encabezar un proceso "democratizador".

El 15 de octubre del año pasado se lanza la proclama golpista, el proyecto dictatorial sufre una derrota bajo la mirada cómplice del imperialismo norteamericano.

A éste, junto con las oligarquías, con tal de mantener su poder real en los países latinoamericanos, no le importa tirar un dictador por la ventana; lo importante, lo imprescindible es mantener su dominación. Esto es lo que trataron de hacer en el Salvador, el "recambio" de una Junta supuestamente progresista, con anuncios de cambios políticos y reformas económicas. Sin embargo, la represión continúa, los muertos aumentan, las denuncias, a pocos días del golpe, señalan a la Junta Cívico-Militar como más salvaje y asesina que el propio Romero.

Comenzaron las crisis de gobierno. El 26 de diciembre del año pasado los ministros honestos de la Junta, decidieron interpelar al Ministro de Defensa coronel García sobre el crecimiento de la represión. El oficial se presentó acompañado de todos los comandantes de los cuarteles y dió un verdadero contragolpe respaldado por la Unión Guerrera Blanca y la Organización IDemocrática Nacionalista, dos grupos ultraderechistas, caracterizados por sus sanguinarias masacres desarrolladas a lo largo y a lo ancho de El Salvador. Los militares pro-oligárquicos, los verdaderos amigos de Washington, se enseñoreaban en sus asientos de genocidas. La Social Democracia encabezada por el doctor Guillermo Ungo, líder del Movimiento Nacionalista Revolucionario, se retiró de la Junta y el pue-

blo recibió con repudio generalizado la decisión de la Democracia Cristiana de participar en la etapa diseñada por Washington, de reformas con represión.

Reforma Agraria de los Cementerios

Estados Unidos comprende que el triunfo popular en El Salvador es algo inevitable, la insurrección final se acerca a pasos agigantados. Las derrotas sufridas en Centroamérica y el Caribe en los últimos años, que por otra parte fueron acompañadas de triunfos revolucionarios en otras regiones del mundo, colocan al imperialismo en una situación de franca defensiva.

En un desesperado intento por detener la contraofensiva de los pueblos, los expertos de la Casa Blanca deciden impulsar en el "Pulgarcito de América" algunos cambios destinados a alcanzar dos objetivos básicos: por un lado la destrucción del movimiento popular, por otro confundir a ciertos sectores de la población. Simultáneamente tratan de distraer a la opinión pública internacional, regalándole al lobo una maltrecha piel de oveja.

La fórmula de la administración Carter, es suscrita por los sectores más reaccionarios de la Democracia Cristiana, se apoya en las bayonetas de los mandos más retrógrados con los cuerpos represivos salvadoreños, y se lanza después de acuerdos con la oligarquía.

Una Reforma Agraria profunda, que entregue la tierra a quienes realmente la trabajan, siempre fue una de las más caras banderas de lucha del pueblo de

El Salvador. Para alcanzarla lleva décadas derramando su sangre en los feudos de los terratenientes del país.

Sin embargo, la maniobra redactada por Washington e impulsada por la Junta, surgió a espaldas de ese pueblo, y desde el primer día se convirtió en el mecanismo ideal para invadir militarmente los campos, detectar con la colaboración de Orden a los cuadros más representativos del campesinado y asesinarlos. Centenares de patriotas, militantes de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, son masacrados semana tras semana, por las tanquetas y los fusiles de los vasallos del Pentágono.

El Imperialismo norteamericano prepara la invasión

La heroica ofensiva del pueblo salvadoreño, conducido por su vanguardia revolucionaria, hizo comprender a los estrategas a la Casa Blanca que las reformas mentirosas no le permitirán generar un traspaso seguro para sus intereses. Al mismo tiempo que diseñó la reforma agraria de los cementerios y la "nacionalización" de la banca, ordenó a sus generales preparar la intervención militar directa contra el pueblo de El Salvador.

En las últimas semanas, circularon en los más variados medios internacionales de prensa deuncias que afirman que la tropa invasora estará formada por soldados de Puerto Rico y Venezuela, cuyo gobierno democristiano fué arrastrado por el imperialismo a participar en la masacre contra uno de los pueblos más valientes del continente. Diez millones de dólares fueron enviados por la administración Carter, para que los militares genocidas de la nación más pequeña de la América continental puedan ampliar su acción de destrucción y muerte. El aeropuerto internacional de Ilopango se transformó en una base militar, para que los cargamentos de armas puedan llegar sin inconveniente alguno. El puerto de Acajutla, ve la llegada de barcos de bandera israelita con pertrechos de guerra, destinados a masacrar a los obreros y campesinos de la patria de Farabundo Martí. Instructores yanquis, argentinos, israelitas y vietnamitas — del derrocado gobierno títere de Vietnam del Sur —, instruyen a las fuerzas represivas.

Simultáneamente, mercenarios de diverso origen, entre ellos centenares de ex guardias somocistas, son adiestrados en Guatemala con el beneplácito de la dictadura del general Romero Lucas García, y el apoyo incondicional de Sandoval Alarcón, jefe del asesino Movimiento de Liberación Nacional.

Ante esta situación, las FPL, la RN, el ERP y el PCS fueron claros. En su segundo manifiesto al pueblo



salvadoreño enfatizaron que el movimiento revolucionario realizará una resistencia ineludible frente a los invasores imperialistas. El Organismo de Coordinación Revolucionaria señala que no cesará de combatir a las tropas foráneas hasta expulsarlas del país, haciendo que el suelo de El Salvador se convierta en un infierno para los invasores.

La nación centroamericana se transformaría en Vietnam de nuestro continente, y sus campos en la tumba del imperialismo, ya que nuevamente se cumpliría el apotegma que señala que en la lucha entre un pueblo y el ejército siempre triunfa el pueblo.

Les ruego, les suplico. . . les ordeno que cese la represión

Esas fueron las últimas palabras pronunciadas por el Arzobispo de San Salvador, monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdames, en su homilía del domingo 23 de marzo pasado. Con esa frase llamaba a las bases del ejército de su país a no continuar asesinando a su pueblo, y al mismo tiempo sellaba su propia sentencia de muerte. Treinta y seis horas después, una bala asesina segó la vida de quien había cumplido con el mandato eclesástico: ser la voz de los que no tienen voz.

El alto prelado, domingo a domingo, fué señalando al régimen de la oligarquía sus delitos, sus genocidios, sus mentiras. Pidió la remoción de los militares fascistas de la Fuerza Armada, alertó a la oligarquía al presidente Carter, que si realmente era cristiano dejara de ayudar a un gobierno que masacra a su pueblo. Le señaló a la DC que el llamarse cristiana de ninguna manera significaba estar representando los auténticos preceptos de la Iglesia. Sus palabras eran luz de esperanza para uno de los pueblos más explotados del continente, y provocaron crisis de gabinete, al llamar a la conciencia de los últimos ministros honestos.

Después que la Coordinadora Revolucionaria de Masas suscribiera la plataforma programática del Gobierno Democrático Revolucionario, le señaló al movimiento popular que estaba transitando el camino de la madurez que lo llevaría al triunfo. Afirmó que cuando se le cerraba el camino a su pueblo, para alcanzar la conducción de su propio destino, la Iglesia apoyaba moralmente la insurrección popular. Finalmente recordó a las bases del ejército que no se podía matar a sus hermanos, y les ordenó desobedecer las instrucciones asesinas de sus jefes.

El 24 de marzo fué asesinado. Se había constituido en una voz demasiado peligrosa para la oligarquía terrateniente, para los intereses norteamericanos y para los mandos castrenses.



Al Pueblo Salvadoreño no lo detiene ni la metralla ni las tanquetas

Esa, más allá de ser una de las consignas preferidas de cientos de miles de hermanos de El Salvador, es una realidad irrefutable. La muerte de monseñor Romero, lejos de detener el empuje revolucionario, provocó mayor indignación popular, y ahondó la crisis gubernamental. Nuevas renuncias de ministros y subsecretarios se produjeron luego del sacrilegio atentado, que vinieron a acompañar a la grave crisis que representó para la Democracia Cristiana el retiro de su seno de la Tendencia Popular del partido.

Los funcionarios que estructuraron las leyes denominadas de reforma agraria y nacionalización de la banca acompañaron a sus correligionarios de la DC que ya habían emprendido el camino del exilio, en desacuerdo con la postura del secretario general del partido, José Napoleón Duarte a quien acusan de personalista y suicida político. Simultáneamente, evitaban correr la misma suerte de algunos compañeros de causa, que como el Procurador General de Pobres, Mario Zamora Rivas, cayeron asesinados por los esbirros del régimen para el cual trabajaban.

La represión continúa, las masacres, son algo cotidiano; sin embargo las organizaciones de masa acrecientan la formación de milicias y grupos de autodefensa. Durante el ataque de las fuerzas de seguridad contra el grandioso acto del 22 de enero, organizado por la Coordinadora Revolucionaria de Masas, como en el vandálico atentado contra más de 500 mil salvadoreños que asistían a las exequias del Obispo Mártir, demostraron la capacidad organizativa del pueblo.

La Fuerzas Populares de Libera-

ción Nacional Farabundo Martí, las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional, y el Ejército Revolucionario del Pueblo, operan a lo largo y a lo ancho del país, asestando duros golpes a la Guardia Nacional. Sus acciones cada día más frecuentes, han dado saltos cualitativos que demuestran el nivel de apoyo popular y organización alcanzado. Las tomas de pueblos enteros, durante varias horas, con escuadras enteras de combatientes, se transforman en actos de miles de patriotas salvadoreños que reciben jubilosos a su vanguardia. El Ejército Popular es un logro en progresivo perfeccionamiento, que paulatinamente va jaqueando a la Fuerza Armada antipopular.

El 17 de marzo, un paro nacional demostró la capacidad de convocatoria de las organizaciones revolucionarias de la nación centroamericana. Un día de paralización total de tareas hizo ver al mundo entero el valor ineludible de un pueblo fogueado en la resistencia y la contraofensiva contra sus dominadores. La reciente creación del Frente Democrático Revolucionario, en el que convergen la Coordinadora, el MNR, la Tendencia Popular de la Democracia Cristiana, los intelectuales independientes, las universidades y otras organizaciones, son una nueva prueba de que la unidad se ensancha y el régimen queda constantemente más aislado.

Todos estos hitos indican que la insurrección final está cercana. La seguridad cada vez mayor en el éxito definitivo que expresa ese pueblo hermano y la desesperación de la reacción son la prueba contundente de que la ofensiva está en marcha. Si 1979 fué el año de la liberación de Nicaragua, 1980 será el de la insurrección popular de El Salvador. ▣

el movimiento en el exterior

MONTONERO PERONIS

Reunión en

Teherán

Una reunión Internacional de Movimientos de Liberación de todo el mundo fue organizada en Teherán, Irán, entre los días 1º al 6 de enero de 1980. La delegación del Peronismo Montonero, compuesta por Adriana Gauna, jefa del departamento África y Medio Oriente y Roberto Vendrell, representante en África, participó en la misma como Movimiento de Liberación de América Latina.

Durante la sesión final de la conferencia, las delegaciones fueron trasladadas a la ciudad santa de Qom, donde se mantuvo una entrevista con el ayatollah Jomeini, en su residencia particular. Durante el desarrollo de la conferencia, la delegación del P.M. mantuvo entrevistas con diversas personalidades de la revolución iraní, entre ellas el ayatollah Montazari, miembro del Consejo de la Revolución. Se tuvo contacto con la prensa, una entrevista por la televisión iraní, donde los compañeros tuvieron la oportunidad de hacer conocer al pueblo iraní la lucha que lleva a cabo el



pueblo argentino contra la tiranía oligárquica que impera en el país.

Independencia de Zimbabwe

Invitados oficialmente por el ZANU, Zimbabwe African National Union, una delegación del Peronismo Montonero, compuesta por los compañeros Juan Carlos Carullo, representante en Cuba de la Secretaría de Relaciones Exteriores y Roberto Vendrell, representante de África, estuvo en Zimbabwe durante los actos organizados con motivo de la independencia. Durante su presencia en ese país, sostuvieron numerosas entrevistas, entre ellas con Simón Nuzenda, vice primer ministro y ministro de Relaciones Exteriores; el nuevo presidente, Canaan Banana y numerosos ministros y parlamentarios del nuevo gobierno. Lo mismo hicieron con representantes de países y movimientos de Liberación igualmente presentes en los actos, entre los que se cuentan Juan Almeida, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba; Sam Nujoma, secretario general del SWAPO de Namibia; y otros compañeros.

La delegación del Peronismo Montonero saludó, además, al primer ministro de Zimbabwe y presidente del ZANU, Robert Mugabe, al que hicieron entrega de un saludo enviado por el secretario general, compañero Mario Eduardo Firmenich. La carta del comandante Firmenich, expresa la solidaridad del Peronismo Montonero con el triunfo del pueblo de Zimbabwe y expresa, en uno de sus párrafos más significativos: "...nos une la necesidad de enfrentar una misma alianza estratégica, proijada por el imperialismo: el proyectado Pacto del Atlántico Sur."

Visita a Guinea-Bissau

El representante en África de la Secretaría de Relaciones Exteriores del Peronismo Montonero fue invitado oficialmente por el gobierno de Guinea-Bissau a visitar este país. La visita incluyó una larga serie de reuniones con altos miembros del partido, entre ellos el compañero José Araujo, secretario ejecutivo del Comité Ejecutivo de la lucha, ejército, funcionarios de gobierno y representantes de MLN. Durante la estadía del compañero, se depositó una ofrenda floral en el mausoleo de Amílcar Cabral y se proyectó el film "Resistir" —que narra las luchas del pueblo argentino— ante una nutrida concurrencia.

Solidaridad con Palestina

Una delegación del Peronismo Montonero, encabezada por el compañero René Haidar, miembro del Comité Central del mismo, participó en la Conferencia Mundial de Solidaridad con el Pueblo Árabe y su causa central: Palestina, que se realizó en Lisboa, Portugal, entre los días 2 y 6 de noviembre del 79.

Como delegados en el Secretariado del Congreso asistieron: Angola, Cuba, Grecia, India, Italia, Portugal, U.R.S.S.; entre los organismos internacionales se hallaban el consejo Mundial por la Paz, la Unión Internacional de Estudiantes y la Federación Mundial de Sindicatos Obreros.

La delegación del Peronismo Montonero saludó en nombre de su organización y del pueblo argentino al compañero Yaser Arafat, Presidente del comité central del Movimiento de Liberación de Palestina, Fatah, soli-





darizándose con la justa causa del pueblo palestino.

Congreso sindical mexicano

En la ciudad de México entre los días 21, 22 y 23 de abril de 1980 se realizó el 10º Congreso Nacional Ordinario de la Central de Trabajadores mexicanos (C.T.M.), con la presencia de 28 mil delegados representantes de nueve mil organizaciones sindicales mexicanas. Asistieron, además, diversas delegaciones extranjeras, entre ellas el Bloque Sindical del Peronismo Montonero, con la participación de los compañeros Gonzalo Chaves y Paulino Aramayo, quienes tuvieron oportunidad de hacer conocer el desarrollo de la lucha del movimiento obrero en Argentina, las constantes movilizaciones producidas en el país en repudio a la nueva ley sindical y por todo tipo de reivindicaciones políticas y sindicales.

Montoneros junto a Cuba

El primero de Mayo tuvo este año un singular significado para la República de Cuba, que demostró multitudinariamente en una concentración de más de un millón de personas, el repudio total a las maniobras imperialistas yanquis en Cuba.

El Comité Central del Partido Comunista Cubano invitó a una delegación del Peronismo Montonero, integrada por el secretario general del mismo, compañero Mario Eduardo Firmenich; el compañero miembro de la Conducción Nacional, Raúl Clemente Yáger; el secretario de Relaciones Exteriores, compañero Fer-

nando Vaca Narvaja, y los miembros del Comité Central, compañeros Elvio Alverione y Gonzalo Chaves.

Con anterioridad al 1º de Mayo, el comandante Firmenich y el compañero Fernando Vaca Narvaja, mediante un comunicado, expresaron la solidaridad del Peronismo Montonero para con el heroico pueblo cubano.

Por la lucha de Puerto Rico

Con la participación de más de setecientos delegados de cerca de cien países, se llevó a cabo en la ciudad de México del 30 de noviembre al 2 de diciembre, la Segunda Conferencia Internacional de Solidaridad con Puerto Rico. El Peronismo Montonero estuvo representado por los compañeros Rodolfo Puiggrós y Ricardo Obregón Cano, ambos miembros de la Conducción Nacional del Peronismo Montonero. La lucha del pueblo puertorriqueño por la conquista de su soberanía, es una causa sentida por el conjunto de los pueblos del mundo. La magnitud de esta conferencia, con la presencia de Estados, M.L.N. y organismos internacionales, así lo demuestra.

Unidad en El Salvador

La unidad de las organizaciones revolucionarias salvadoreñas se constituyó el pasado 10 de enero, cuando por un lado se formó un Organismo Coordinador Revolucionario entre las distintas direcciones nacionales de las Fuerzas Populares de Liberación Nacional Farabundo Martí, las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional y el Partido Comunista Salvadoreño. Por su parte, el Bloque Popular Revolucionario, el Frente de Acción Popular Unificado, las Ligas 28 de Febrero y la Unión Democrática Nacionalista, construían la Coordinadora Revolucionaria de masas, con el objetivo de unificar la totalidad del movimiento popular salvadoreño.

En el multitudinario acto celebrado en San Salvador estuvieron presentes delegaciones de varios movimientos de liberación nacional, entre otras, una delegación del Peronismo Montonero encabezada por el compañero Gerardo Guillemot, quien leyó un comunicado de adhesión a la unidad de las fuerzas populares salvadoreñas por parte del P.M. y por su intermedio, del conjunto del pueblo argentino.

LA MUERTE DE TON DUC THANG

El 30 de marzo pasado falleció en Hanoi, a los 92 años, Ton Duc Thang, presidente de la República Socialista de Viet Nam, miembro del Comité Central de su Partido Comunista. Sus actividades sindicales le valieron la persecución del colonialismo y se vio obligado a emigrar a Francia donde continuó la lucha dentro del movimiento obrero francés y sus actividades con los vietnamitas residentes en ese país.

Regresó a Saigón en 1920 creando núcleos sindicales secretos, protagonistas de importantes huelgas. A fines de 1929 fue detenido y condenado a veinte años de prisión. Liberado en agosto de 1945 por la revolución triunfante, se incorporó a la resis-



cia activa contra la agresión francesa.

En septiembre de 1969, a raíz del fallecimiento de Ho Chi Minh, su camarada de armas, fue elegido presidente de la República Democrática de Viet Nam, cargo que desempeñó hasta su muerte. El Movimiento Peronista Montonero, envió al pueblo y gobierno de Viet Nam un comunicado con motivo de la lamentable pérdida.

comentarios latinoamericanos

PERU

¿NIHIL NOVUM?

Un filósofo idealista de los de viejo cuño se frotaría las manos con satisfacción contemplando los resultados comiciales del Perú y diría: "No hay nada nuevo bajo el sol". Efectivamente, así parece ser para Francisco Belaúnde Terry, candidato de Acción Popular, nuevo presidente electo, quien todavía puede ver en funciones a algunos de los militares que lo sacaron del sillón en 1968. Los resultados no son

tan sorprendentes, si se analizan los diversos factores que llevaron al desenlace. Por un lado, existía un APRA debilitado por las pugnas internas entre los sectores conservador y progresista y una izquierda totalmente escindida que sólo estableció alianzas parciales días antes de los comicios. Por otro, el evidente favoritismo del gobierno de Morales Bermúdez hacia el candidato de Acción Popular significó, en los hechos, poner a su servicio todos los medios masivos de comunicación.

Pero lo que más se destaca, en este "retroceso" de doce años en la historia, es la traición de los mandos militares a los postulados del proceso iniciado en 1968 por el general Velasco Alvarado, que había despertado la atención del con-

tinente por las profundas transformaciones que inició. Tales cambios, de hondo contenido nacional, fueron luego siendo relegados al olvido. A pocos días de su triunfo, Belaúnde anunció el fin de la política exterior no-alineada de Perú y el desmantelamiento de las últimas reformas velasquistas que aún quedaban. A partir de ahora, le toca al nuevo presidente empezar a demostrar que sus promesas preelectorales no eran sólo eso: deberá cumplir, por ejemplo, con el millón de empleos para mitigar la profunda crisis por la que atraviesa el país; deberá probar prácticamente, en tin, que su "democracia" es de verdad "viable". Y entonces es que el filósofo empezaría a ver muchas cosas nuevas bajo el sol andino.

CHILE

UN OTOÑO CALIENTE

Un notable incremento de las acciones de la resistencia chilena, es el signo de estos últimos días en el país andino.

A pesar del aumento de las medidas represivas en ocasión de celebrarse el Día de los Trabajadores, este 1º de mayo se caracterizó por la realización de una apreciable cantidad de manifestaciones en las cuales fueron detenidas 56 personas.

Mientras tanto, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), por medio de un comunicado, se atribuyó la acción del comando que arrojó una bomba contra el monumento erigido en homenaje al golpe militar de marzo de 1973 y dió muerte al carabinero que lo custodiaba cuando éste opuso resistencia. El monumento, ubicado en el cerro Santa Lucía, se encuentra a sólo una cuadra y media del edificio Diego Portales, sede gubernamental, cuya vigilancia fue reforzada. La organización sufrió una baja en la operación.

Asimismo, el comunicado anunció el inicio de las transmisiones clandestinas de Radio liberación de Chile: la primera duró doce minutos.

Entre tanto, las fuerzas de seguridad continuaban la búsqueda de los autores del ataque del día 4 de mayo contra el cuartel de la Central Nacional de Informaciones (ex Dina). El operativo fue realizado en dos vehículos desde los cuales se arrojaron artefactos explosivos y se dispararon ráfagas de metralletas.

También desde el 4 de mayo último, un grupo de hombres y mujeres permanece en una iglesia católica de la capital, Santiago de Chile, en demanda de la liberación de las personas detenidas durante la celebración del Día Internacional de la Mujer, el pasado 8 de marzo y del Día Internacional de los Trabajadores.

En el templo, se exhiben carteles en los que se exige, también, el cese de las torturas a los presos políticos, los allanamientos, así como el cierre de la Central Nacional de Informaciones (CNI).



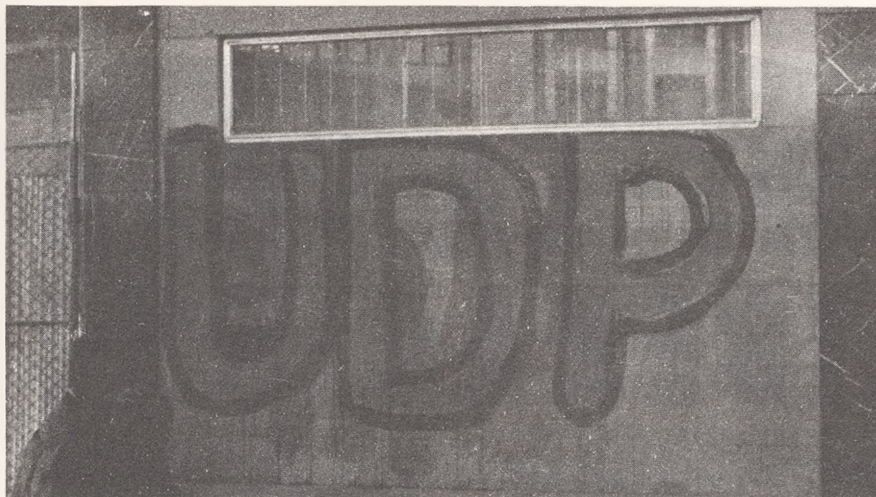
COLOMBIA: AHORA EL PUEBLO

Luego de 61 días de tensa situación, culminaba con el arribo a La Habana de los quinientos integrantes de la Columna "Jorge Marcos Zambrano" del Movimiento 19 de Abril, y los doce diplomáticos rehenes, la acción que concitó la atención del mundo durante esos dos largos meses.

La operación "Democracia y Libertad" se inició el pasado 27 de febrero con la ocupación de la embajada dominicana en Bogotá y el mantenimiento como rehenes de un grupo de diplomáticos de más de diez países.

A pesar de la historia de los regímenes dictatoriales del Cono Sur que pugnaban por la no-negociación, la valerosa acción del M-19 obligó a negociar y desenmascaró al gobierno pseudo democrático de Turbay Ayala.

Tras veinticuatro contactos entre los revolucionarios y el gobierno con la mediación de Cuba, se llegó a un acuerdo que ponía fin a la exitosa acción del Movimiento surgido en 1970. A su arribo a La Habana, el Comandante Uno, Rosenberg Pabón, —jefe del operativo—, declaró a la prensa: "Consideramos haber cumplido con lo que nuestra organización nos encomendó: la denuncia mundial del régimen colombiano. En Colombia no existe democracia, se violan constantemente los derechos humanos" (...) "Logramos acuerdos con organismos nacionales e internacionales para que estén pendientes del proceso de nuestros compañeros." Y finalizaba: "Consideramos que el operativo no ha terminado; corresponde ahora al pueblo, a través de los organismos de masas y las organizaciones gremiales y políticas, velar por que nuestros logros se cumplan."



BOLIVIA

TENGO MIEDO, CARTER

Los militares de Bolivia ni siquiera se atreven a aplicar la fórmula de pseudo democracia restringida con que USA procura reemplazar las incómodas dictaduras que ayudó a erigir en el Tercer Mundo: Entreabrir hoy la puerta política puede hacer que el pueblo entre del todo.

EL actual gobierno de la presidenta Lidia Gueiler Tejada —una mujer moderada vinculada al “pazestensismo”— corre peligro de no llegar a cumplir el término de su gobierno, frente a nuevos vientos golpistas encabezados en la actualidad por el comandante en jefe de las fuerzas armadas, general García Mesa. Las fuerzas militares bolivianas no se resignan siquiera a aplicar la fórmula de “democracias restringidas” del Departamento de Estado, que busca afanosamente aplicar la administración Carter. Es que los actuales mandos sostienen que ésa no es la solución para mantener el “orden y las buenas costumbres” en su país y por el contrario se corre el serio riesgo de que el pueblo retome el gobierno. El fantasma de la revolución de 1952, de las heroicas jornadas insurreccionales que dieron por tierra con el poder oligárquico y por tanto la destrucción de las fuerzas armadas que la sostenían, está muy presente y fresco en la memoria de los militares.


Crean ahora haber encontrado la solución: el asesoramiento de los militares argentinos es claro y público. A fines del año pasado, la hija del general Bánzer se casó en Argentina y la fiesta se realizó en Campo de Mayo —la mayor guarnición militar de Argentina— en cuyo transcurso se celebraron una serie de reuniones y contactos de importancia, que reforza-

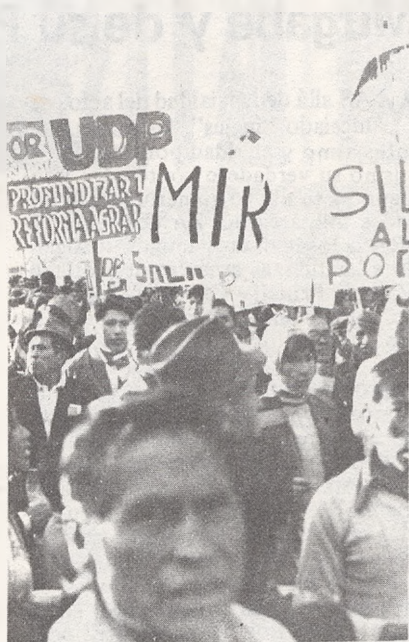
ron los ya estrechos vínculos existentes. Es público y notorio, en la realidad política boliviana, que cuando se habla de las fuerzas armadas se nombra en forma insistente al “sector de los argentinos”, cuyo nombre responde a la gran influencia que los mismos ejercen en sus planteos y estrategia. Por ejemplo: “en Bolivia hay que matar algo más de 500 extremistas en un día” o la conocida teoría de “que el fruto madure”, o sea buscar el desgaste de las fuerzas políticas para golpear sobre las dirigencias minera y estudiantil, dejando de lado los “viejos” políticos ya superados e incapaces de dar soluciones. Según ellos, en esencia el gobierno de Lidia Gueiler es igual al de María Estela Martínez en Argentina.

Y los hechos se están produciendo. En 1978, durante las elecciones, se realizaron en La Paz intercepciones de la TV, similares a las que el Peronismo Montonero desarrolla en la Argentina. Fueron ideadas por los servicios argentinos para demostrar la participación de los Montoneros en el proceso boliviano, es decir, el “caballito” de la agresión externa, tan afín a los militares.

Luego de los primeros atentados a medios de prensa con bombas, el 22 de marzo de 1980 aparecía en las calles de La Paz el cadáver del sacerdote Luis Espinal, salvajemente asesina-

do, que conmocionó la opinión pública y la movilizó en su repudio. Los autores no fueron apresados. El 31 de mayo, una serie simultánea de atentados dirigidos a un local de la Alianza Democrática Nacionalista del general Hugo Bánzer, a la embajada argentina, a un militar retirado (Sanjinez), entre otros, se produjeron en momentos en los cuales se habla de un nuevo golpe militar.

En los primeros días de junio el general García Mesa, actual comandante en jefe, convocó nuevamente a las fuerzas armadas a salvar al país del “anarco-sindicalismo”, en aras de la “doctrina de la seguridad nacional”. El 3 de junio continuaban las declaraciones de corte golpista: esta vez, el general Hugo Echeverría (jefe del segundo cuerpo de Ejército con sede en Santa Cruz) afirmó que Bolivia se ha convertido “en una república anarquizada”. Simultáneamente tenía lugar la operación más audaz y salvaje contra la UDP, al intentar el asesinato de Hernán Siles Suazo, candidato y líder de ese agrupamiento, y Jaime Paz Zamora (miembro de la mesa ejecutiva de la dirección nacional del MIR y candidato a la vicepresidencia por la UDP). En momentos en que estallaba una poderosa homba en la casa de Paz Zamora, éste logró salvarse saltando del avión incendiado en el que viajaba, segundos antes de que hiciera explosión. En el atentado perdieron la vida varios dirigentes de izquierda que lo acompañaban. También milagrosamente Siles pudo escapar a la trampa por haber cancelado su viaje a última hora. Se trata de impedir una vez más que el pueblo triunfe. 



VICTORIAS

ZIMBABWE: LA HORA DE LA LIBERACION

Son las doce de la noche del 18 de abril; en el Rufaro Stadium de Salisbury es arriada la bandera del colonialismo y una nueva bandera trepa al mástil. Simboliza la lucha y el triunfo de un pueblo. Los primeros cañonazos de una salva de 21 rompen el silencio. Zimbabwe nace como estado independiente, y un gobierno popular y legítimo, que resume una larga lucha en la figura del Primer Ministro Robert Mugabe y de su Partido, el ZANU.

MAS allá de la frialdad del acto, demasiado "inglés", las masas, con entusiasmo y claridad política, dan al mismo su verdadero contenido: vitoreando a su nuevo gobierno, a las unidades militares del ZANLA y el ZIPRA, a los invitados amigos, fustigando a las fuerzas armadas del colonialismo, al Príncipe Carlos, y despidiendo con un inmenso abucheo al último gobernador británico, Lord Soames.

Historia de un triunfo

Zimbabwe significa "Casa de Piedra", en el lenguaje shona, nombre con el que se identifica la primera organización estatal de esta tribu, en la que el pueblo de este país reconoce su origen histórico, su patrimonio cultural y su identidad como nación.

Los primeros colonos blancos comienzan a llegar a Zimbabwe en los años 1880. Los lidera Cecil Rhodes, que impulsa un proyecto de colonización y rapiña apoyado en la opresión

y la explotación de la población africana. En 1890 las primeras expediciones de los blancos fundan Salisbury, se apoderan de las tierras a pesar de la combativa oposición de los zimbabwenses. Comienza así la larga lucha anticolonial de este pueblo, cuya derrota parcial en 1879 abre las puertas a la colonización del país por parte de los blancos, quienes se reparten las mejores tierras y viven en la explotación, casi por sesenta años.

La resistencia de la población africana recomienza en los años 60, con el nacimiento del movimiento nacionalista, inicialmente ANC, luego llamado Partido Nacional Democrático. Finalmente, en 1963, la división de su continuador, el ZAPU, da origen a los actuales ZANU y ZAPU.

En 1964, es el ZANU el que inicia la lucha armada en el país. Esta va ganando en fuerza, y en 1967 se producen las primeras acciones de envergadura. También ese año, el ZAPU

decide sumarse a la lucha armada.

La irrupción de esta estrategia, la consecuencia con que el movimiento nacionalista —y en particular el ZANU— la impulsan, la habilidad en la conducción política, el apoyo creciente de las masas, y la solidaridad de los países de la Línea del Frente, sobre todo el vecino Mozambique, fueron volcando en forma lenta, pero irreversible, la situación.

Las distintas fórmulas de conciliación interna de tipo neocolonial, intentadas por los racistas de Ian Smith, tales como la Declaración Unilateral de la Independencia en 1965, el alto del fuego tramoso de Victoria Falls en 1965, o el Acuerdo Interno con los títeres Muzorewa y demás, en 1978, fueron derrotadas, y el acuerdo de 1979, llamado de Lancaster House, se convierte en una salida inevitable.

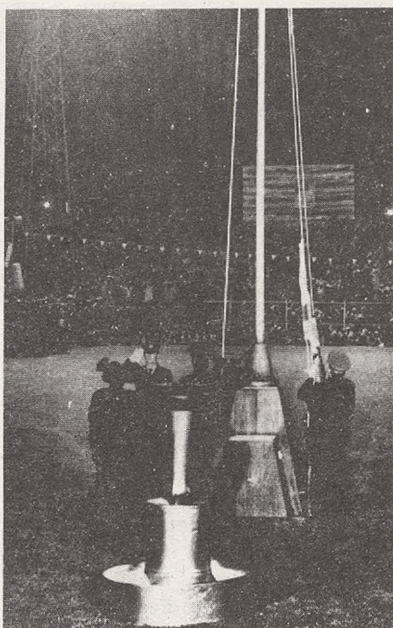
La victoria electoral

Los acuerdos firmados en Lancaster House acordaban el cese del fuego, el regreso de los refugiados, el otorgamiento de la independencia y el llamado a elecciones para seleccionar el nuevo gobierno.

Se abre así una fase de lucha electoral, y al mismo tiempo las diferencias entre el ZANU y el ZAPU se agudizan. El Frente Patriótico se muestra como una alianza frágil, por las profundas diferencias de concepción que existen en el seno del movimiento nacionalista. Ambas fuerzas concurren con candidatos propios. Mugabe por el ZANU, Nkomo por el ZAPU. Contra ellos compiten los representantes de la conciliación con el racismo: Muzorewa, Sithole, Chirau, y otros de la misma clase.

La campaña electoral es difícil para el ZANU; ingleses y racistas burlan sistemáticamente los acuerdos en su perjuicio y Mugabe es objeto de cinco atentados contra su vida en el término de un mes. Pero el apoyo de las masas es creciente, el prestigio sustentado en el desarrollo consecuente de la lucha armada convierte cada actividad de la campaña en un hecho de masas.

Los resultados ratifican finalmente la aplastante popularidad de Robert Mugabe y demuestran, claramente,



que el ZANU es la organización política que representa al pueblo de Zimbabwe. El ZANU obtiene más del 63 por ciento de los votos, el ZAPU un 24 por ciento y un ridículo 8 por ciento para Muzorewa.

La contundencia del triunfo electoral anula toda posibilidad de nuevas maniobras, arrojando al cajón de los desperdicios los acuerdos para marginar al ZANU del gobierno si no conseguía el 50 por ciento de los votos.

El futuro del proceso

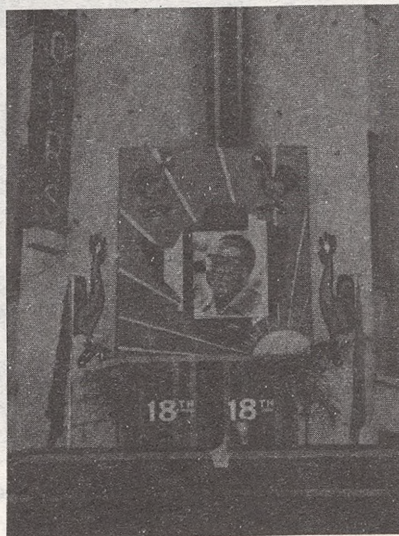
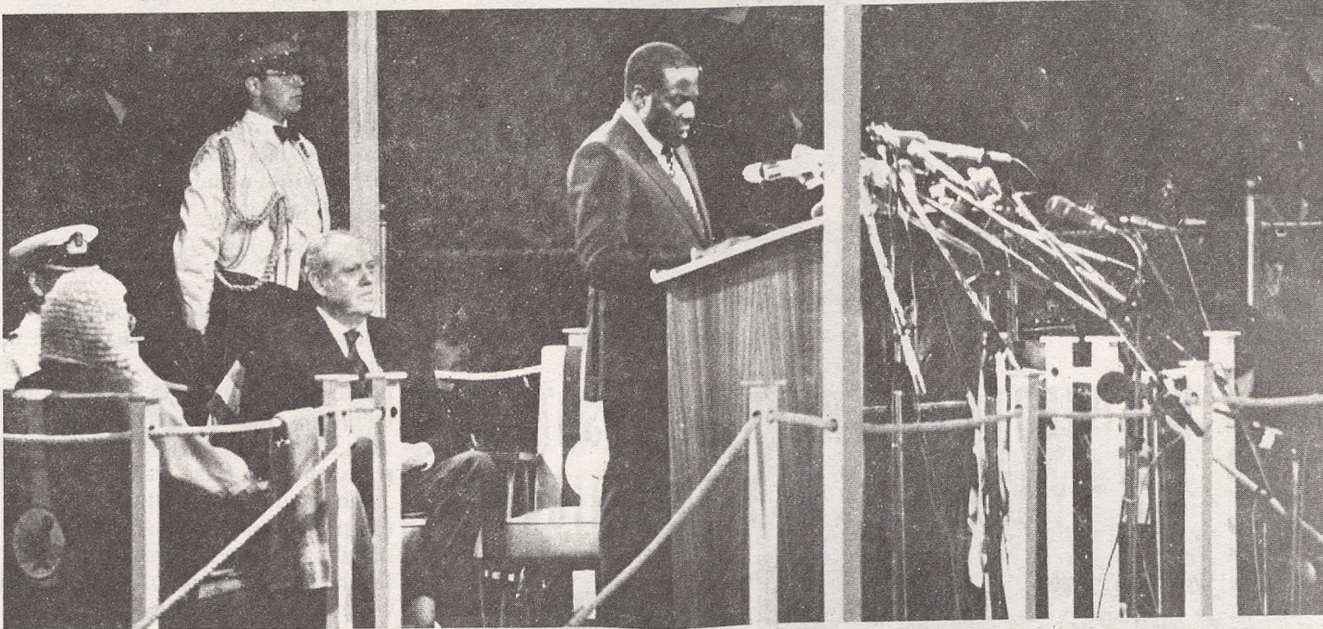
Se abre pues, a partir del 18, un proceso complejo y lleno de contradicciones. El ZANU, convertido en la vanguardia de los sectores mayoritarios del pueblo de Zimbabwe, debe enfrentar los dramáticos problemas heredados del derrotado sistema colonial y racista.

Responder a las reivindicaciones históricas de las masas, conquistar el control del aparato del Estado y de

los resortes del poder económico, recuperar la tierra para las masas africanas, lograr la hegemonía en las Fuerzas Armadas, son los problemas acuciantes.

Los peligros del futuro, son también muchos: la resistencia previsible de los blancos a resignar sus privilegios, la potencial fuente de agresión que significa la vecina Sudáfrica y la tentación neocolonial que llega al país de la mano de los capitales extranjeros, disfrazada de ayuda internacional.

La lucha contra la dominación colonial ha triunfado. Pero los centros imperialistas, movidos por su voracidad y rapiña, buscan ahora formas de dependencia neocolonial inspiradas en su no menos salvaje política de dominación y explotación de los pueblos latinoamericanos. Ya lo intentaron en las recientes elecciones con Muzorewa. Su fracaso fue estrepitoso. Y volverán a fracasar, porque Zimbabwe se liberó definitivamente. **V**





BRASIL

Los metalúrgicos golpean

Está totalmente demostrado que para democratizar un país hay que contar con los trabajadores. Figueiredo no lo tuvo en cuenta y el resultado es que la paralización de más de 300 industrias automotrices, —entre ellas las subsidiarias de las transnacionales— por la huelga metalúrgica, se ha transformado en un conflicto que aglutina a diversos sectores de la vida política y social brasileña. Entre los resultados más notables está el agudo enfrentamiento con la Iglesia Católica, solidarizada activamente con los huelguistas, hecho que cobra mayor trascendencia en vísperas de la visita del Papa. A la solidaridad religiosa debe agregarse la de confederaciones sindicales, estudiantiles y políticas que ha hecho unirse, por primera vez a los cuatro partidos de oposición quienes firmaron una declaración de apoyo al conflicto, en la que se enjuicia severamente al gobierno. La represión se ha agudizado y los metalúrgicos de San Pablo sufrieron 30 detenciones y 60 heridos en un enfrentamiento en la iglesia de Sao Bernardo, donde realizan sus asambleas. Mientras tanto, y demostrando que este no es un hecho aislado, 70 mil docentes en huelga en Mina Gerais, enviaron su mensaje de solidaridad.

OLP:

RESPUESTA AL TERRORISMO ISRAELI Y AL BOICOT NORTEAMERICANO



Los actos por el 1º de mayo en Cisjordania fueron el detonante de un clima de rebeldía que comenzó en junio de 1967 cuando los territorios palestinos fueron usurpados por Israel. Al correr de los días la situación se extendió a Gaza transformándose abiertamente en un estado de rebeldía popular que llevó a Israel a incrementar la represión mientras aumentaban los actos provocadores de los colonos israelíes en la zona. Asimismo, un comando palestino atacó a un grupo de colonizadores judíos en Hebrón causándoles seis bajas entre ellas varios soldados. Mientras tanto Israel intensificaba sus ataques al Líbano, con el bombardeo incesante de campos de refugiados. La Organización para la Liberación de Palestina (OLP), única representante del pueblo palestino, encargó a su delegado en la ONU que gestione una reunión urgente del Consejo de Seguridad para denunciar la represión y el terrorismo de Israel en Gaza y Cisjordania. Los dirigentes de la Resistencia Palestina Yasser Arafat, Abou Iyyad y Abou Jihad declararon que la OLP intensificará la lucha armada en los territorios ocupados en respuesta al boicot de Estados Unidos a una solución justa y pacífica.

El presidente norteamericano Jimmy Carter parece haberse especializado en encender cigarrillos dentro de los polvorines. Y no sólo eso, luego arroja hacia atrás el fósforo sin molestarse en apagarlo. Esta vez se trata de Irán en donde preparó personalmente una invasión-agresión que terminó en un rotundo fracaso. Según declaraciones del mismo Carter, la acción programada para el 24 de abril fue cancelada "por fallas de equipos en el helicóptero de rescate" (...), "dos de nuestros aviones chocaron en tierra tras una operación de reabastecimiento". Por su parte, el Estado Mayor Unificado del ejército de Irán dice que "dos aviones norteamericanos a bordo de los cuales iban agentes de la CIA y marines para efectuar un desembarco aéreo, chocaron cuando eran perseguidos por aviones iraníes; ardieron y cayeron a tierra en los alrededores de la ciudad de Tabas, en la provincia nororiental de Khorasan". Lo cierto es que la operación agresiva se transformó en derrota, que las elecciones en Estados Unidos se acercan, y que Jimmy Carter debe pensar al arrojar el fósforo, sobre todo con tanto petróleo cerca, que el primero en volar por los aires sería él.

IRAN: ridículo fracaso para una criminal invasión imperialista



MURIO UNO DE LOS FUNDADORES DEL NO-ALINEAMIENTO JOSIP BROZ TITO

Con motivo del fallecimiento, el día cuatro de mayo último, del Presidente de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, Josip Broz Tito, el Movimiento Peronista Montonero ha enviado a la Liga de los Comunistas de Yugoslavia y al Pueblo Yugoslavo, un comunicado que expresa: "Con profundo dolor hemos recibido la noticia del fallecimiento del compañero Josip Broz Tito, Presidente de la República Socialista Federativa de Yugoslavia y de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia y Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas. Destacado luchador por la liberación nacional, héroe de la Segunda Guerra Mundial, tuvo un papel preponderante en el enfrentamiento con las tropas fascistas de ocupación de Hitler y Mussolini, para lo cual creó el Ejército de Liberación Nacional de Yugoslavia. Con Josip Broz Tito desaparece un pilar del Movimiento de Países No Alineados, del cual fue uno de sus fundadores durante la histórica Conferencia de Bandung en 1955, y que encaran cada vez con más fuerza las luchas y aspiraciones de los países del Tercer Mundo. En estos momentos de dolor, reciba el Pueblo Yugoslavo y su vanguardia la solidaridad del Peronismo Montonero y del Pueblo Argentino en su conjunto".



CUBA

UNA BATALLA DE AMERICA

Detrás de la histeria anticubana, se esconde el miedo imperialista al ya indetenible despertar de los pueblos de América Latina.

UNA vez más, Cuba ha sido el blanco elegido por los Estados Unidos en sus intentos por frenar el avance de los movimientos populares en el continente. Disfrazada con el peligroso ropaje de la "guerra fría", está la desesperación por el definitivo despertar de Nuestra América. Y es que la pequeña isla del Caribe es no sólo un ejemplo para los demás pueblos, sino también para el decadente "amo" imperial: un ejemplo de la inutilidad de más de 20 años de bloqueo y más de 20 años de aplicar armas militares, políticas, ideológicas; la impotencia, en fin, de un sistema —por más poderoso que sea—, cuando un pueblo —por pequeño que sea— decide barrer de una vez y por todas con la injusticia.

Los hechos comenzaron el 1º de abril, cuando elementos antisociales y desclasados se refugiaron en la embajada de Perú en La Habana, dando pie a una rabiosa campaña internacional en defensa de los "disidentes" que buscaban la "libertad", campaña en la que no podía estar ausente la tiranía oligárquica argentina, quien ofreció por boca de su canciller Carlos W. Pastor, asilo a tales elementos. Y esto es muy coherente, no hay mejor anfitrión para los que reniegan de su patria que esta Junta Militar que, desde marzo de 1976, intenta infructuosamente eliminar a los argentinos que aman la suya.

**Y además,
las maniobras**

Simultáneamente, Estados Unidos

anuncia la realización para el mes de mayo de las maniobras militares Solid Shield 80 en el Caribe, con desembarco aéreo y naval en la Base de Guantánamo, en una clara amenaza para Cuba. Como dijera Fidel Castro, significaba "un descarado ensayo de invasión en nuestro propio territorio". A nadie podía escapar que los cañones enfilaban también hacia la joven revolución nicaragüense, hacia la pequeña y digna Granada, hacia la lu-

cha incontenible del pueblo salvadoreño. Pero la administración Carter, una vez más, no contó con los pueblos, con el cubano en este caso. De un extremo a otro, la isla se puso en pie de guerra. El 19 de abril, a 19 años de la victoria de Playa Girón, más de un millón de cubanos conmovieron la 5ª avenida de La Habana, desfilando frente a la embajada de Perú para expresar su repudio a los que abandonaban el país. El 1º de mayo, la Plaza de la Revolución fue pequeña para contener al millón y medio de cubanos que acudieron a la cita con su Comandante en Jefe, Fidel Castro, quien anunció la cancelación por parte de Estados Unidos, de las maniobras militares proyectadas en Guantánamo, hecho que, como dijera el mismo Fidel, "se trata de un notable éxito de la lucha de nuestro pueblo y de la solidaridad internacional". El 17 de mayo, la oficina de intereses norteamericana en Cuba vio pasar ante sus puertas a la que podríamos calificar como la más grande marcha que haya tenido lugar en la Isla y en la que millones de cubanos enarbolaban las tres consignas de la hora: "Contra el bloqueo, contra la Base de Guantánamo, contra la violación de nuestro espacio aéreo".

No cabe duda que América está en guerra, que Cuba ha ganado una importante batalla, y que su pueblo, el verdadero pueblo, le ha dado a la Revolución y al mundo una prueba inequívoca de que a 21 años del triunfo, se encuentra más fuerte, más unido, más decidido que nunca. **V**



RODOLFO WALSH

CARTA A MIS AMIGOS

El 25 de marzo de 1977 fue secuestrado en Buenos Aires, Rodolfo Walsh, escritor y periodista, militante ejemplar del Peronismo Montonero. Su nombre pasó a engrosar las listas de los miles de "desaparecidos", triste patrimonio del pueblo argentino, pero también pasó a formar parte de la hermosa historia de muchos intelectuales de su patria que no sólo mantuvieron una actitud militante ante la vida, sino también ante la muerte. El que sigue es el texto de una carta escrita a raíz de la caída en combate de su hija María Victoria.

28 / 12 / 76

A mis amigos:

HOY se cumplen tres meses de la muerte de mi hija, María Victoria, después de un combate con las fuerzas del Ejército. Sé que la mayoría de aquellos que la conocieron han llorado. Otros, que han sido mis amigos o me han conocido de lejos, hubieran querido hacerme llegar una voz de consuelo. Me dirijo a ellos para agradecerles pero también para explicarles cómo murió Vicki y por qué murió.

El comunicado del Ejército que publicaron los diarios no difiere demasiado, en esta oportunidad, de los hechos. Efectivamente, Vicki era Oficial 2º de la Organización Montoneros, responsable de la Prensa Sindical, y su nombre de guerra era Hilda. Efectivamente estaba reunida ese día con cuatro miembros de la Secretaría Política que combatieron y murieron con ella.

La forma en que ingresó en Montoneros no la conozco en detalle. A la edad de 22 años, edad de su probable ingreso, se distinguía por decisiones firmes y claras. Por esa época comenzó a trabajar en el diario La Opinión y en un tiempo muy breve se convirtió en periodista. El periodismo, no le interesaba. Sus compañeros la eligieron delegada sindical. Como tal debió enfrentar en un conflicto difícil al director del diario, Jacobo Timerman, a quien despreciaba profundamente. El conflicto se perdió cuando Timerman empezó a denunciar como guerrilleros a sus propios periodistas, ella pidió licencia y no volvió más.

Fue a militar a una villa miseria. Era su primer contacto con la pobreza extrema en cuyo nombre combatía. Salió de esa experiencia convertida a un ascetismo que impresionaba. Su marido, Emiliano Costa, fue detenido a principio de 1975 y no lo volvió a ver. La hija de ambos nació poco después. El último año de vida de mi hija fue muy duro. El sentido del deber la llevó a relegar toda gratificación individual, a empujarse mucho más allá de sus fuerzas físicas. Como tantos muchachos que repentinamente se volvieron adultos, anduvo a los saltos, huyendo de casa en casa. No se quejaba, sólo su sonrisa se volvía un poco más desvaída. En las últimas semanas varios de sus compañeros fueron muertos; no pudo detenerse a llorarlos. La embargaba una

terrible urgencia por crear medios de comunicación en el frente sindical que era su responsabilidad.

Nos veíamos una vez por semana, cada quince días. Eran entrevistas cortas, caminando por la calle, quizás diez minutos en el banco de una plaza. Hacíamos planes para vivir juntos, para tener una casa donde hablar, recordar, estar juntos en silencio. Presentíamos, sin embargo, que eso no iba a ocurrir, que uno de esos fugaces encuentros iba a ser el último, y nos despedíamos simulando valor, consolándonos de la anticipada pérdida.

Mi hija estaba dispuesta a no entregarse con vida. Era una decisión madura, razonable. Conocía por infinidad de testimonios, el trato que dispensan los militares y marinos a quienes tienen la desgracia de caer prisioneros: el despellejamiento en vida, la mutilación de miembros, la tortura sin límites en el tiempo ni en el método, que procura al mismo tiempo la degradación moral, la delación. Sabía perfectamente que en una guerra de esas características, el pecado no era hablar, sino caer. Llevaba siempre encima una pastilla de cianuro —la misma con la que se mató nuestro amigo Paco Urondo— con la que tantos otros han obtenido una última victoria sobre la barbarie.

El 28 de septiembre, cuando entró en la casa de la calle Corro, cumplía 26 años. Llevaba en brazos a su hija porque a último momento no encontró con quien dejarla. Se acostó con ella, en camión. Usaba unos absurdos camiones blancos que siempre le quedaban grandes.

A las siete del 29 la despertaron los altavoces del Ejército, los primeros tiros. Siguiendo el plan de defensa acordado, subió a la terraza con el secretario político, Molina, mientras Coronel, Salame y Beltrán respondían al fuego desde la planta baja. He visto la escena con sus ojos: la terraza sobre las casas bajas, el cielo amaneciendo y el cerco. El cerco de 150 hombres, los FAP emplazados, el tanque. Me ha llegado el testimonio de uno de esos hombres, un conscripto: "El combate duró más de una hora y media. Un hombre y una muchacha tiraban desde arriba. Nos llamó la atención la muchacha porque cada vez que tiraban una ráfaga y nosotros nos zambullíamos, ella se reía".

He tratado de entender esa risa. La metralla era un Halcón y mi hija nunca ha-

bía tirado con ella aunque conociera su manejo por las clases de instrucción. Las cosas nuevas, sorprendentes, siempre la hicieron reír. Sin duda era nuevo y sorprendente para ella que ante una simple pulsación del dedo brotara una ráfaga y que ante esa ráfaga 150 hombres se zambulleran sobre los adoquines, empezando por el coronel Roualdes, jefe del operativo.

A los camiones y el tanque se sumó un helicóptero que giraba alrededor de la terraza, contenido por el fuego. "De pronto —dice el soldado— hubo un silencio. La muchacha dejó la metralla, se asomó de pie sobre el parapeto y abrió los brazos. Dejamos de tirar sin que nadie lo ordenara y pudimos verla bien. Era flaquita, tenía el pelo corto y estaba en camión. Empezó a hablarnos en voz alta pero muy tranquila. No recuerdo todo lo que dijo. Pero recuerdo la última frase, en realidad no me deja dormir. "Ustedes no nos matan —dijo—, nosotros elegimos morir". Entonces ella y el hombre se llevaron una pistola a la sien y se mataron enfrente de todos nosotros.

Abajo ya no había resistencia. El coronel abrió la puerta y tiró dos granadas, después entraron los oficiales. Encontraron una nena de algo más de un año, sentadita en una cama, y cinco cadáveres."

En el tiempo transcurrido he reflexionado sobre esa muerte. Me he preguntado si mi hija, si todos los que mueren como ella, tenían otro camino. La respuesta brota desde lo más profundo de mi corazón y quiero que mis amigos la conozcan. Vicki pudo elegir otros caminos que eran distintos sin ser deshonrosos, pero el que eligió era el más justo, el más generoso, el más razonado. Su lúcida muerte es una síntesis de su corta, hermosa vida. No vivió para ella; vivió para otros, y esos otros son millones. Su muerte sí, su muerte fue gloriosamente suya, y en ese orgullo me afirmo y soy yo quien renace de ella.

Esto es lo que quería decir a mis amigos y lo que desearía que ellos transmitieran a otros por los medios que su bondad les dicte.

Rodolfo Walsh

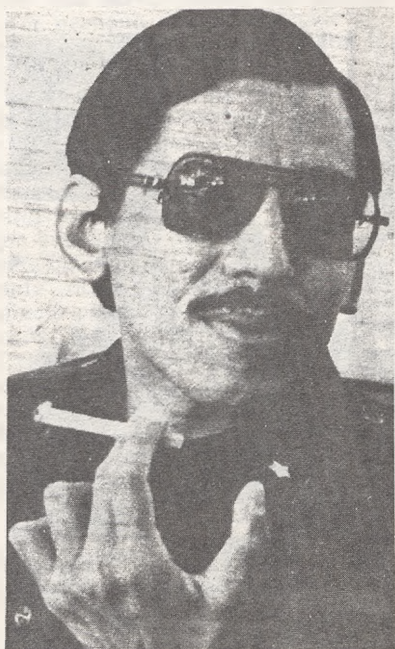


Vicki Walsh: corta, hermosa vida

ORTEGA Y EL SANDINISMO

No necesariamente para comentar un libro debe hablarse de literatura. Eso es lo que sucede con "50 Años de Lucha Sandinista", de Humberto Ortega Saavedra, porque hay hombres que escriben historia y otros que no sólo la escriben sino que además la hacen. A los 38 años, Humberto Ortega, comandante en Jefe del Ejército Popular Sandinista, tiene un amplio historial revolucionario en la epopeya que culminó con el derrocamiento del dictador Somoza. En 1966, armado sólo de una pistola, una molotov y algunas tachuelas y con muy pocos compañeros, había tratado sin éxito, de ajusticiarlo. En 1969 fue herido y hecho prisionero, al fracasar una operación para liberar a Carlos Fonseca, preso en Costa Rica. El 10 de octubre de 1970 un comando del Frente dirigido por Carlos Agüero secuestró un avión costarricense con cuatro funcionarios norteamericanos de la United Fruit y se efectuó el canje por dirigentes sandinistas presos. Entre ellos, Humberto Ortega. Nacido en Masaya en 1942 había sido desde muy joven, activista del movimiento estudiantil y empezó su preparación física para la lucha armada. En 1965 se incorporaba de lleno al Frente Sandinista, del que en 1972 llegó a ser uno de sus máximos dirigentes. Cabeza de la tendencia insurreccional o tercerista, al producirse la reunificación pasó a formar parte de la Dirección Nacional Conjunta. Luego del triunfo, fue nombrado Comandante en Jefe del Ejército Popular Sandinista. Su libro, fechado en "algún lugar de Nicaragua año de 1976",

aborda el período que va desde 1926 (la llamada "guerra constitucionalista") hasta 1976, en que la lucha contra la tiranía somocista se encontraba en un punto crítico. Su finalidad era esclarecer el proceso histórico que se daba en Nicaragua, la continuidad de sus luchas y la relación íntima que existía entre éstas. El enemigo no escatima artilugios en las guerras en las que están empeñados los pueblos de América. Una de estas armas consiste en falsificar los procesos históricos. Desde la escuela primaria se fabrican héroes que no lo fueron y se desdibujan —o llanamente desaparecen— los verdaderos. Incluso cuando la historia analiza a aquellos hombres que fueron positivos, los toma como seres ideales, aislados de todo contexto, con cualidades míticas, inalcanzables para el hombre común; al morir el héroe, muere su ideario. Pero los hombres son productos de su época, de las necesidades históricas de su momento, son portavoces de sus pueblos. Las causas no desaparecen con los hombres, nuevos héroes desconocidos se encuentran en las masas, esperando ocupar su lugar en la historia. Todo es dialéctico, ningún hecho es aislado ni casual en el devenir de los pueblos. Allí reside la importancia del libro de Humberto Ortega Saavedra, porque esclarece el proceso iniciado por el general Augusto César Sandino, retomado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, proseguido hoy por la triunfante Revolución de Nicaragua. No existe el propósito de rescatar aquí al autor de un libro de historia, sino a un artífice de la historia que, además, escribió el libro.



El presente trabajo, escrito aún antes de nuestra histórica ofensiva de octubre de 1977 y de todo el proceso insurreccional desencadenado hasta la fecha, tiene la virtud de alterar radicalmente el tratamiento que se ha dado a este período crucial de cincuenta años de nuestra historia, y explicarnos que se trata de un mismo proceso de lucha que hunde sus raíces en la realidad nacional y se nutre en la sangre y en la conciencia de sus verdaderos actores, los obreros y campesinos, los estudiantes, los intelectuales revolucionarios que han combatido a lo largo de cinco décadas, desde distintas trincheras en una cruenta guerra de liberación. (...) Por todas estas razones, el análisis que aquí se presenta cumple en estos momentos con el papel fundamental de aclarar a nuestra militancia y al pueblo de Nicaragua, esta visión organizada de todo un período revolucionario y decisivo; y demostrarnos que la guerra del general Sandino en la montaña de las Segovias al frente del Ejército Defensor, lejos de haberse agotado en un momento del proceso que se desarrolla durante el mencionado período, ha sido detonante permanente de la lucha a lo largo de cincuenta años, y está sirviendo sin duda para detonar, una vez más, la cruzada histórica de nuestro pueblo, con su vanguardia política y militar a la cabeza para echar por tierra a la tiranía. ¡Patria Libre o Morir!, Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). (Fragmento de la Introducción).

Resultado revolucionario de esta situación es la organización del ejército proletario campesino encabezado por Sandino, que obligado por la intervención yanqui, se dedica a resolver la contradicción principal de ese momento, o sea, la expulsión del invasor yanqui y la defensa de la soberanía nacional, para postergar, objetivamente, por lo tanto, la guerra civil revolucionaria hasta no haber alcanzado la liberación nacional contra el imperialismo norteamericano.

Este carácter clasista permite que se genere el brote de guerra civil revolucionaria al final de la contienda constitucionalista, que tiene ya en esos años un fundamento sólido antimperialista en su dirección revolucionaria, aunque limitada por las condiciones concretas de nuestro proceso histórico (...). La lucha de masas a la altura del año 1975 cuenta con un eje central político constituido por el Frente Sandinista alrededor del cual nuestro pueblo está resolviendo la contradicción pueblo-dictadura, y a la vez, profundizando en la necesaria organización superior del pueblo para resolver la contradicción explotados-explotadores; pueblo-imperialismo. Se puede afirmar que en esta tercera etapa de la guerra revolucionaria iniciada por Sandino, se han logrado pasos importantes para organizar a las masas igual que en la etapa original, pero en condiciones más favorables. Nuestro proceso histórico permite hoy contar con toda una teoría revolucionaria basada en el pensamiento sandinista y en la doctrina del proletariado, lo mismo que con un sector obrero más desarrollado y un campesinado más politizado, a parte del también sensible desarrollo político de las demás capas sociales que conforman el pueblo nicaragüense.

NOBEL A LAS MADRES



Desde 1977, grupos formados por familiares de los muertos, presos y desaparecidos del régimen, periódicamente se concentran frente al palacio de gobierno para exigir justicia.

La tiranía oligárquica argentina ha tratado de obstaculizar, entorpecer y minimizar sus denuncias mediante secuestros y represión sistemática a estos familiares, a quienes el propio gobierno peyorativamente ha dado el nombre de "Locas de Plaza de Mayo". Por su parte el pueblo ha retomado el apodo, cambiándolo de signo: ahora lo utiliza con amor y profundo respeto para referirse a esas compañeras que, sufren la crueldad del terrorismo de Estado en la carne de su carne. La tarea de denuncia y solidaridad desarrollada por las madres, ha sido ininterrumpida durante estos años de dictadura militar.

Como homenaje a su esfuerzo, partidos políticos, gobiernos, y organizaciones hermanas, por propia iniciativa, han propuesto a las "Madres de Plaza de Mayo" para el Premio Nobel de la Paz de 1980. El Peronismo Montonero, sumándose a esta campaña y comprendiendo el valor y la justeza de la propuesta, hace un llamado a los pueblos del mundo para conjugar voluntades a fin de lograr dicho objetivo.



LAS Madres de Plaza de Mayo han sido propuestas para el Premio Nobel de la Paz por 250 parlamentarios italianos.

La noticia fue dada a conocer el 27 de Febrero de 1980, en una conferencia de prensa efectuada en Roma por el Comité Italiano de Solidaridad con las Familias de los Prisioneros Políticos de América Latina, entre cuyos miembros fundadores se encuentran Susana Agnelli y Tullia Canettone.

La candidatura, bajo forma de una carta con la firma de los parlamentarios, fue enviada a la Comisión de Selección del Premio Nobel.

Españoles

Un grupo de parlamentarios españoles, haciéndose eco de sus pares italianos, envió una carta a la Comisión de Selección, a fin de sugerir a las Madres como candidatas al Nobel de la paz. Firman, entre otros, parlamentarios de la Unión del Centro Democrático, (UDC), el Partido Comunista Español (PCE) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE).

En nombre del Partido Comunista Español, uno de sus dirigentes, declaró a la prensa: "Nosotros, al igual que el grupo socialista parlamentario, hemos votado en favor de esas mujeres argentinas, que son familiares de presos políticos y desaparecidos en Argentina."

México

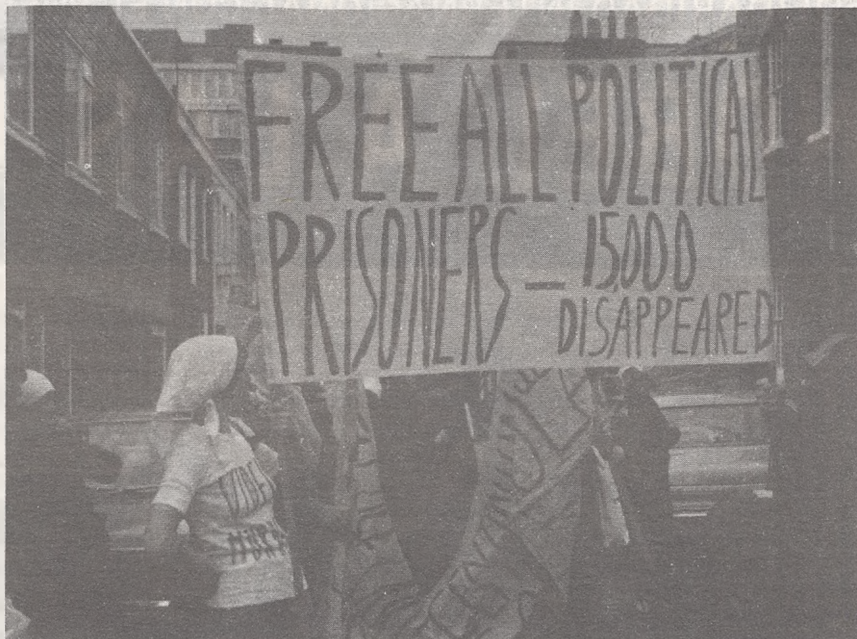
Académicos de universidades y centros de enseñanza superior de México enviaron al Instituto Nobel de Oslo, en Noruega, una carta en la que proponen como candidatos al Premio Nobel de la Paz 1980, al grupo de mujeres conocidas en el mundo como "Madres de Plaza de Mayo".

El comunicado señala que la solicitud está motivada "por la situación que en materia de derechos humanos impera en Argentina, y la necesidad de respaldar internacionalmente la acción de un grupo de mujeres que reclaman por la vida de sus hijos desaparecidos, detenidos o simplemente asesinados por fuerzas gubernamentales o paragubernamentales."

Crece la Solidaridad Internacional

Legisladores y representantes de organizaciones sindicales, académicas y religiosas norteamericanas, realizaron el 27 de febrero último una "vigilia" frente al congreso para llamar la atención acerca de los desaparecidos en Argentina.

En medio de un emocionante silencio senadores y miembros de la Cámara de Representantes leyeron por los altoparlantes los nombres de 3 mil sobre un total de cerca de veinte mil desaparecidos.



El senador demócrata Edward Kennedy envió un mensaje de solidaridad con los desaparecidos y sus familias, en el que critica severamente el decreto del gobierno argentino que declara muertas las personas desaparecidas por más de noventa días.

Candidatos Presidenciales por la Democracia

En un comunicado aparecido en el diario la Prensa del Perú, con fecha 28 de marzo, los candidatos presidenciales de la mayoría de los partidos políticos peruanos emitieron una declaración de condena a la junta militar Argentina.

El texto del comunicado dice, entre otras cosas, que "los candidatos pre-

sidenciales, recogiendo el sentir de nuestro pueblo, hacemos votos por el esclarecimiento del destino de los miles de desaparecidos, la libertad de los presos políticos y el respeto de las normas que garantizan la integridad de la persona humana."

La declaración está firmada por Armando Villanueva del Campo, en nombre del Partido Aprista Peruano (APRA); Genaro Ledesma I., por el Frente Obrero, Campesino, Estudiantil y Popular (FOCEP); Roger Cáseres V., por el Frente Nacional de Trabajadores Campesinos (FENETRACA); Hugo Blanco Galdós, por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT); Carlos Malpica S.S., por Unidad Democrática Popular (UDP) y el General Leónidas Rodríguez F., por



la Unidad de Izquierda (UI).

El Departamento de Estado

"El gobierno militar argentino es responsable de ejecuciones sumarias de prisioneros políticos", señala parte del texto de un informe del Departamento de Estado presentado en el mes de febrero ante legisladores estadounidenses. El documento indica, además, que se "utiliza rutinariamente la tortura bajo la forma de inmersión de la cabeza en el agua, picanas y falsas ejecuciones. . ."

Declaración de Santo Domingo

La Internacional Socialista, dió a conocer, al término de una reunión sobre Iberoamérica y el Caribe celebrada en Santo Domingo, un documento denominado "Declaración de Santo Domingo", en el que critica duramente a los regímenes dictatoriales del Cono Sur Latinoamericano, particularmente los casos de Argentina, Chile y Uruguay.

La declaración señala entre otras cosas, "Es precondition para el restablecimiento de la democracia en los países de América Latina, oprimidos por regímenes dictatoriales, la inmediata legalización de los partidos políticos disueltos, y el regreso de los millares de dirigentes exiliados"

Consejo de Asuntos Continentales

El Consejo de Asuntos Continentales presentó un informe en el que califica a la República Argentina como el país donde en mayor grado se violan los derechos humanos en el hemisferio occidental, señalando además a las dictaduras de Chile, Uruguay, Guatemala y Paraguay.

La ONU

Mientras decenas de familiares de presos políticos y desaparecidos en Argentina realizaban marchas silenciosas frente al Palacio de las Naciones Unidas, en Ginebra, la Comisión de Derechos Humanos finalizó, en el mes de marzo, su trigésimo sexto período de sesiones.

El organismo decidió la formación de una comisión de Encuesta Internacional sobre Personas Desaparecidas. Entre los países latinoamericanos se mencionó a Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay.

Nicaragua

Con motivo del cuarto aniversario del golpe de Estado en Argentina, el Comité Nicaragüense de Solidaridad con los Pueblos organizó un acto al que asistieron representantes de Bolivia, Hungría, Guatemala y Salvador, entre otros, quienes manifestaron mediante comunicados o declaraciones, su solidaridad con la lucha del pueblo argentino. V

Solidaridad con el peronismo montonero

La justa lucha del pueblo argentino contra la tiranía oligárquica que impera en este país, se refleja en el esfuerzo puesto por la conducción del Peronismo Montonero, de estar en la primera línea de combate, junto al pueblo, enfrentando a la dictadura. La desaparición y muerte de algunos compañeros del P.M. causa un hondo pesar al conjunto del pueblo, y a los gobiernos y organizaciones hermanas, que se solidarizan con la lucha por su liberación. Reproducimos aquí algunas de las innumerables muestras de solidaridad internacional que el P.M. ha recibido ante estos hechos, producidos en Argentina.

Con el título "Llamamiento a los trabajadores", la Central Sandinista de Trabajadores de Nicaragua denuncia el secuestro del secretario general del Sindicato de Químicos de la Ciudad de Rosario y miembro del Bloque Sindical del Peronismo Montonero, compañero José Dálmaso López. "La Central Sandinista de Trabajadores (C.S.T.) une su voz enérgica y demanda a los trabajadores del mundo a que nos sumemos para formar un gigantesco movimiento de protesta para rescatar al compañero José Dálmaso López, víctima del terror fascista". El comunicado finalizaba con las consignas, "¡Liberad para José Dálmaso López! ¡Vivan los Trabajadores Argentinos!" (nov. 79).

En un comunicado aparecido en los principales diarios de México, las mujeres de ese país exigen al gobierno argentino que aclare la situación de la compañera Adriana Lesgart, miembro del Comité Central del Peronismo Montonero, desaparecida en Argentina en septiembre del 79. El comunicado está firmado por más de cien mujeres mexicanas, representantes de partidos políticos, organismos de masas y del gobierno (oct. 79).

El Frente Democrático para la Liberación de Palestina envió un telegrama a la Conducción Nacional del Peronismo Montonero, que expresa entre otras cosas: "... sin embargo, creemos que la lucha y los sacrificios

de tan heroicos militantes es un producto de la heroica lucha de nuestro pueblo y partido, que indudablemente producirá dos, tres, y más Mendizábal, porque vuestra causa es justa y honorable" (setp. 79)

En telegrama dirigido a Videla, la Confederación Mundial del Trabajo, CTM, solicita garantizar la vida y la integridad personal de Adolfo González y Adriana Lesgart, señalando que les mueve plantear esta situación, el indeclinable espíritu de los derechos humanos de la CTM. El telegrama está firmado por Ernesto Molano, secretario general adjunto de la organización (oct. 79).

La Unión Nacional de Trabajadores de Namibia (National Union of Namibia Workers), exige en un comunicado la inmediata liberación del compañero José Dálmaso López y de su familia. "El compañero López es la verdadera voz del pueblo de Argentina con quien comparte la agonía y el sufrimiento. Su secuestro resulta inaceptable para el pueblo de Namibia (nov. 79).

La Federación Sindical Unitaria Italiana (CGIL, CISL, UIL) denuncia la desaparición en Argentina de Armando Croatto, ex diputado nacional y dirigente del Sindicato de Municipales de Avellaneda, y exige el retorno a los derechos democráticos en Argentina. El texto está firmado por Militello Gabaglio Ravecca, por la secretaria de la Federación Sindical Unitaria Italiana (sep. 79).

crónica argentina

agosto 1979

ACUERDO DE UNIDAD SINDICAL: La "Comisión Nacional del Trabajo" y la "Comisión de los 25" deciden su unificación. Esto provoca una división en los "25", entre el sector mayoritario del "Movimiento Sindical Peronista" y los grupos "No-Alineados", "Participacionista", y de los "8", que forman la llamada "Comisión de los 20".

RECLAMO DE LA DICTADURA: Ante la Junta de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, por la presencia en Managua de Mario E. Firmenich. Son detenidos los directores de los diarios "El Litoral" de Santa Fé y "La Opinión" de Rafaela, por el "delito" de publicar esa noticia.

AJUSTICIAN A UN POLICIA: Un grupo Comando se apropia de la pistola de un Suboficial de la Policía Bonaerense, dándole muerte.

ACUERDO NUCLEAR: Firmado entre Argentina y Venezuela, para la cooperación en el uso de energía nuclear con fines pacíficos.

LA DICTADURA SEQUESTRA LISTAS DE DESAPARECIDOS: Ante la llegada al país de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la Policía Federal allana tres locales de la Comisión de Derechos del Hombre, y sequestra las listas de desaparecidos que preparaban para la CIDH.

CAMPOS DE CONCENTRACION: El Gobierno de Estados Unidos anunció que ha ordenado a su Embajada investigar la existencia de cárceles gubernamentales clandestinas en Argentina.

GRAVE CRISIS EN LA INDUSTRIA DE LA CARNE: Dos frigoríficos procesadores de carne suspenden temporariamente sus actividades: el Swift de La Plata con 3,000 trabajadores y el Santa Elena de Santa Fé con 1,500, mientras otros 22 han pedido autorización al gobierno para medidas similares. Por su parte, cierran sus puertas definitivamente el Frigorífico Siracusa de Avellaneda y el Meatex de Alejandro Korn, que emplea a 1,000 operarios.

OBISPO OFRECE SU VIDA POR DESAPARECIDOS: Se trata del Obispo de Quilmes, monseñor Novak. Lo hace en el transcurso de una misa celebrada ante una gran multitud, en la que predominaban las Madres de Plaza de Mayo.

CONFLICTOS EN PAPELEROS, CUERO Y TEXTILES: Los 5,000 obreros papeiros de la firma "Celulosa Argentina" cumplen dos meses de trabajo "a reglamento". También dos meses de trabajo "a tristeza" cumplen 1,000 operarios de la empresa "CIDECA", mientras que la Cámara de la Industria del Cuero afirma que la crisis afecta a más de 100.000 obreros del sector. En textiles, los 1,500 trabajadores de La Bernalesa paran por 48 horas, y los 500 trabajadores de Hilanderías Devoto trabajaban con "quite de colaboración", ambos en reclamo de aumentos salariales.

HUELGA EN SANTA ROSA: Paron los 3.000 obreros de esta fábrica metalúrgica, concurriendo a sus lugares de trabajo sin desarrollar actividades. La planta es desalojada por la policía y la empresa despide a 110 obreros, impidiendo el ingreso del obispo de Avellaneda que intentaba mediar.



CARTA DEL PERONISMO MONTONERO A LA CIDH: La firman sus dirigentes Mario E. Firmenich y Fernando Vaca Narvaja. Solicitan a la Comisión "un testimonio en profundidad, que vaya anticipando el Juicio, que tarde o temprano hará la comunidad internacional a esta dictadura genocida".

MUERTOS POR DECRETO: El ministro del Interior anunció una "ley" que pretende "resolver" el problema de los miles de secuestrados por la represión dictatorial, declarándolos muertos por decreto. Establece que los "desaparecidos" cuyos casos hayan sido formalmente denunciados entre las fechas de promulgación del "Estado de Sitio" y la fecha de vigencia de la ley, podrán darse por muertos sin investigar las circunstancias de su desaparición. Gran repudio internacional despierta la medida.

DECLARACION MULTIPARTIDARIA: La firman los partidos Justicialistas, Popular Cristiano, Socialista Unificado, Socialista Popular, Intransigente y Conservador Popular. Reclaman la vigencia del estado de derecho y el derecho popular a decidir su propio destino a través del sufragio.

ARGENTINA Y PARAGUAY CONSTRUIRAN YACIRETA: Se firman los convenios entre los dos países para la iniciación de las obras de esta Central Hidroeléctrica. El acuerdo facilitará la solución de los problemas entre Argentina, Paraguay y Brasil acerca de las represas de Corpus e Itaipú.



septiembre

IMPORTANTES LUCHAS OBRERAS: Los 1,200 obreros de Standard Electric abandonan sus tareas por reclamos salariales. Por idéntico motivo trabajan a desgano los petroleros de Santa Cruz y Mendoza. Se producen paros en la empresa de transformadores NICARO de Rosario, y un paro relámpago de los obreros de Chrysler en San Justo.

CIERRAN "FRIGORIFICO" DEL ESTADO: Por decisión de la Corporación Argentina de Productores de Carne cierra el "frigorífico" La Negra, dejando en la calle a la totalidad de sus 1,450 trabajadores.

LLEGA LA CIDH: En densas filas, de varias cuadras de extensión, miles de familiares concurren a las oficinas habilitadas para recibir denuncias de casos individuales. Junto a ellos, la dirigente del Peronismo Montonero Adriana Lesgart realiza un intenso trabajo de organización y se entrevista con los miembros de la CIDH. En los días subsiguientes, los miembros de la Comisión se entrevistan con dirigentes políticos y sindicales, ex-presidentes, miembros de la Iglesia, periodistas, organismos de defensa de derechos humanos, comisiones de familiares, madres de plaza de mayo, y visitan cárceles y lugares denunciados como centros de tortura.

CONTINUA EL AZOTE INFLACIONARIO: Las cifras de agosto revelan una inflación del 11,5%, que en el sector de alimentos llega al 30%. En el interior del país, el incremento del costo de la vida alcanza el 19,5%.

BOMBA EN LA FERIA DE LAS NACIONES: Estalla en las cercanías de la misma, instalada en predios de la Sociedad Rural.

NACE LA CUTA: Se formaliza la fusión entre la Comisión Nacional del Trabajo y la Comisión de los 25 para dar nacimiento a la Conducción Unica de los Trabajadores Argentinos (CUTA). Se margina la Comisión de los 20. El programa reivindicativo incluye: vigencia de las Convenciones Colectivas, y de la Ley de Asociaciones Profesionales; normalización sindical, esclarecimiento de las desapariciones, defensa de la industria nacional y de las empresas del Estado.

EL JUSTICIALISMO ACUSA A LA DICTADURA DE IMPLANTAR EL TERRORISMO DE ESTADO: Lo hace en un documento elevado a la CIDH, donde además denuncia los encarcelamientos de María Estela Martínez, Lorenzo Miguel y la muerte y desapariciones de miles de ciudadanos.

ENTREGAN PETITORIO CON 45,000 FIRMAS: Lo hacen familiares de desaparecidos en una concentración frente a la Casa de Gobierno.

MUEREN EN COMBATE HORACIO MENDIZABAL Y ARMANDO CROATTO: El primero, miembro de la Conducción Nacional del Partido Montonero muere heroicamente al resistirse a un intento de secuestro. Croatto, Primer Secretario de la Rama Sindical del MPM, muere combatiendo en circunstancias similares. Ambos compañeros se encontraban en el país conduciendo las acciones de la Campaña de Contraofensiva Popular que encabezan las fuerzas del Peronismo Montonero.

PARO EN PEUGEOT: Los 5,000 obreros de esta fábrica de automóviles cumplen un paro de brazos caídos en demanda de me-

joras salariales. La empresa despide a 300 obreros y amenaza con el cierre de la Planta. La Iglesia reclama del gobierno soluciones concretas para los trabajadores.

SECUESTRAN A ADRIANA LESGART: Primer secretaria de la Rama Femenina del MPM que se encontraba en el país desarrollando tareas de la Contraofensiva Popular entre los familiares de desaparecidos.

LA CUTA RECLAMA AUMENTO DE SALARIOS: El reclamo solicita que éste recupere el valor adquisitivo de los salarios.

GOLPE MONTONERO AL EQUIPO ECONÓMICO: El grupo de combate "Horacio Mendizábal", de las Tropas Especiales de Infantería del Partido Montonero, vuela la casa del secretario de Programación Económica, Guillermo Walter Klein, quien salva su vida. Vinculado a todas las dictaduras militares que han azotado el país desde 1955, Klein es corresponsable del Plan Económico de sobreexplotación a los trabajadores y destrucción de la industria nacional que aplica la actual dictadura.

CRISIS EN LA CUPULA MILITAR DE LA DICTADURA: El General Menéndez, Comandante de 3er. Cuerpo, se subleva reclamando la renuncia del general Viola. Dos días después, aquel general (solamente famoso por sus torturas y asesinatos de trabajadores y el pueblo) depone su actitud y es dado de baja con un arresto de 90 días.

octubre

VIDELA VIAJA AL JAPON: Para una visita oficial de 4 días.

CONDENAS A LA DICTADURA ARGENTINA EN MEDELLIN: Lo hacen las delegaciones de trabajadores a la Conferencia Regional de la Organización Internacional del Trabajo. Se pronuncian: la Confederación Latinoamericana de Trabajadores, la CPUSTAL, la Confederación Mundial del Trabajo, la ORIT, y las delegaciones de Costa Rica, Colombia, Venezuela y la Central Sandinista de Trabajadores de Nicaragua.

PAROS EN TRANSPORTE, METALÚRGICO Y MECANICOS: En los primeros días del mes se producen paros de choferes de líneas de larga distancia en Rosario y el trabajo "a reglamento" de los choferes urbanos en Tucumán y San Juan; también el paro "de brazos caídos" de Liberators Motors y paros parciales de los 1,500 obreros de metalúrgica CAMEA y de los 4,500 operarios mecánicos del Automóvil Club Argentino.

TERMINA EXITOSAMENTE UN CONFLICTO: Los 3,000 trabajadores de Standard Electric, que continúan en paro, realizan manifestaciones en los alrededores de la planta y finalmente logran sus reivindicaciones.

TRIUNFO EN PUEGEOT: La patronal y el gobierno militar cedieron ante el alto grado de organización de los obreros. La amenaza de éstos de marchar masivamente a Plaza de Mayo y la extensión del conflicto a otras empresas como medida de solidaridad, obligó a la multinacional a ceder otorgando las reivindicaciones y reincorporando a los despedidos. Los militares manifestaron su preocupación por la influencia de las propuestas político-sindicales del Peronismo Montonero en el triunfo.



ACTOS PERONISTAS: Rememorando el nacimiento del desaparecido líder del Pueblo Argentino, general Perón, y el "Día de la Lealtad popular".

RECLAMAN SALVOCONDUCTO DE CAMPORA: Lo hace el Justicialismo, encabezado por Bittel, en una declaración que reclama el derecho de asilo.

BALBIN CRITICA LA POLÍTICA ECONÓMICA: En su documento, afirma que el peso argentino pierde su valor vertiginosamente y que se ha producido una redistribución de ingreso en contra de los sectores de menores recursos.

HOSTIGAMIENTO A JEFES MILITARES: Fue colocado un artefacto explosivo en la planta baja de un edificio del barrio de Palermo, donde residen.

LA JUVENTUD BUSCA LA CALLE: La tradicional peregrinación a Luján organizada por diversos movimientos juveniles católicos ratificó la necesidad de expresión de los jóvenes argentinos, amordazados por la dictadura. En esta ocasión reunió a más de 800.000 de ellos.

ACUERDO POR ITAIPU-CORPUS: Un comunicado conjunto confirma que se ha llegado a un acuerdo entre Argentina, Brasil y Paraguay para la compatibilización de las Obras Hidroeléctricas de ambas Repúblicas. El acuerdo establece 105 mts. de cota para Corpus, sensiblemente menor a los 120 que pretendía Argentina y otorga a Itaipu el uso de 18 turbinas permanentes y 2 adicionales.

OLA DE CONFLICTOS: Sobre la parte final del mes, el volumen de los mismos toma características de verdadera ola, involucrando a decenas de miles de trabajadores. Los más significativos: como ejemplo: 16 - Paros de textiles en Alpasa y Sniafa, de químicos en Ducilo, de los 6000 obreros textiles de Sudamtex y Alpargatas, de La Bernalesa, de empleados Judiciales y Municipales, de Canal once de TV, etc.

17 - Paros de Electrometalúrgica Andina (400 obreros), Indian Rober (330), Metalúrgica Burco con 300, Frigorífico Pedró con 753 obreros, embotelladora de Aguas Gaseosas, ESSO de Campana, Arthur Martin, etc.



18 - Metalúrgica San Javier (300), FATE con sus 1890 obreros, Daimler Siderca, de 4500 obreros, Subterráneos de Buenos Aires, Banco de Berisso, etc.

VIOLA RECONOCE LA VIGENCIA MONTONERA: En el transcurso de una Conferencia de Prensa, pretende reseñar los planes del Partido Montonero, y debe reconocer la existencia de una Contraofensiva Popular y de un significativo accionar político, militar y propagandístico de esta fuerza, supuestamente aniquilada según la propaganda del régimen.

RECLAMA EL PAPA POR DESAPARECIDOS Y DETENIDOS: Lo hace durante su habitual alocución dominical, ante 70.000 fieles, manifestando además a los prelados presentes que es en la falta de respeto a los derechos humanos que debe encontrarse la raíz de la violencia que afecta a Argentina.

DENUNCIA EL M.P.M. NUEVOS SECUESTROS: Se trata del dirigente sindical de los Químicos de Rosario y Secretario de Organización de la Rama Sindical del M.P.M., José Dalmazo López y del Ex-Ministro de Gobierno de San Luis y dirigente de la Rama Política del MPM Julio Suárez. Ambos se encontraban en el país desarrollando actividades sindicales y políticas vinculadas con la Contraofensiva Popular.

noviembre

CONTINÚAN CONFLICTOS SINDICALES: Son los que vienen sosteniendo desde el mes anterior los trabajadores de SNIAFA, INDIAN RUBER y Frigorífico PEDRO S.A., con un total de 2000 operarios involucrados.

CIERRA EMPRESA POR CONFLICTO: Son las dos plantas de la Empresa CURA Hnos. de Granadero Baigorria, cuyos 350 operarios vienen manteniendo un conflicto salarial desde hace dos meses.

SIGUEN LAS HUELGAS: Paro 1300 empleados del Banco Popular Argentino, reclamando aumentos de salarios. Los 5000 trabajadores del Ferrocarril San Martín de-

crónica argentina

cretan un sorpresivo y total paro de actividades, en repudio a los planes de "racionalización" de la empresa y por salarios. Se inicia un paro de los 3000 trabajadores del Frigorífico Swift de La Plata, que continúa durante todo el mes, mientras la empresa intenta impedirlo con suspensiones de personal, cesantías y amenazas de aplicar la Ley de Seguridad Industrial.

SE AGRAVA CRISIS DE LA INDUSTRIA: Anunciaron su cierre definitivo la fábrica Citroën, con 1000 obreros, Olivetti, con 600 y la firma textil Electric, con 310 trabajadores. La empresa SIAM anunció la cesantía de 1750 de sus 2000 operarios, lo que ocasionó medidas de lucha. Por su parte, la Asociación Obrera Textil denunció que las suspensiones de personal por falta de trabajo se generalizan en el sector.

LA SUERTE DE ALEMAN: Milagrosamente salva su vida el Secretario de Hacienda, ante un ataque del Ejército Montonero. Funcionario de los gabinetes económicos de todas las dictaduras militares últimas, recientemente había reclamado la disolución de la CGT.

SECUESTRA A SOBREVIVIENTE DE TRELEW: Se trata de la compañera María Antonia Berger, una de las máximas dirigentes de la Rama Femenina del MPM, que se encontraba en el país trabajando en los planes de contraofensiva en el frente de los trabajadores textiles.



SECUESTRA LA DICTADURA OTROS DIRIGENTES MONTONEROS: Son los compañeros Mayor Daniel Tolchinsky, miembro del Consejo Nacional del Partido Montonero y de Guillermo Amarilla, Primer Secretario de la Rama de la Juventud del MPM, uno de los fundadores de la Juventud Peronista de las Regionales. Ambos se encontraban desarrollando los planes de contraofensiva junto a los trabajadores metalúrgicos.

EJECUTADO PRINCIPAL ASESOR DE MARTINEZ DE HOZ: En un espectacular operativo, realizado en pleno centro de Buenos Aires, las tropas especiales del Peronismo Montonero ejecutaron al industrial Francisco Soldatti, histórico representante de la oligarquía, vinculado al negocio de la compañía ITALO.

LEY GREMIAL, NUEVA AGRESION AL MOVIMIENTO OBRERO: La dictadura ha sancionado la nueva Ley de Asociaciones Gremiales de Trabajadores, cuyo objetivo es la atomización del movimiento obrero, por la vía de la proliferación de las entidades de segundo grado (Federaciones) y la prohibición de las de Tercer grado, lo que significa la disolución de la Confederación General del Trabajo, histórica herramienta de lucha de los trabajadores argentinos.

La nueva Ley, que viola en forma flagrante

la Constitución, la Carta de los Derechos Humanos y los convenios de la OIT, ha sido rechazada por la CUTA y por organizaciones mundiales como la CMT y la CIOSL.

CAMPORA EN LIBERTAD: La dictadura militar ha claudicado frente a la presión nacional e internacional, y otorgó el salvoconducto al Ex-Presidente, luego de 4 años de asilo en la Embajada de México. La libertad de Campora, fue una bandera levantada en forma consecutiva por el Peronismo Montonero, que desde 1977 viene impulsando una amplia campaña internacional de solidaridad. En los últimos días, se sumaron presiones provenientes del gobierno de México, gestiones del Partido Justicialista, y del Papa Juan Pablo II, creando un cuadro insostenible.

BOMBA EN APOYO A TRABAJADORES DEL SWIFT: Explota en la casa del Gerente de Planeamiento de la Empresa, José López, en La Plata, quedando el inmueble totalmente destruido. Se responsabiliza el Peronismo Montonero.

CRITICAN PARTIDOS LA LEY GREMIAL: Arturo Frondizi: "La nueva ley vulnera aspectos esenciales del movimiento obrero; Justicialismo: Expresa su "Más enérgico repudio a la nueva Ley de Asociaciones Gremiales; Unión Cívica Radical: "La nueva ley sirve al propósito del debilitamiento y parcelamiento del movimiento sindical."

diciembre

SIGUEN LAS HUELGAS: Paro los 2.000 trabajadores de SIAM en defensa de la fuente de trabajo, obligando a la Empresa a aceptar condiciones. En forma sorpresiva también lo hace el transporte de Rosario, paralizando la ciudad durante 7 días, logrando los trabajadores imponer sus reclamos.

Concluye la huelga de los obreros del frigorífico Swift, de más de un mes de duración. Los trabajadores aceptan las ofertas de la Empresa y queda sin resolver el problema de los despedidos.

CAMBIO DE FIGURITAS: El General Galtieri ha sido designado Comandante en Jefe del Ejército, en reemplazo del General Viola que pasa a retiro con la aspiración de ser presidente en 1981 al retirarse Videla. También anunció su retiro para 1981 Martínez de Hoz.

CRISIS TEXTIL: La Asociación Industrial de Buenos Aires denunció que la industria textil está paralizada en un 50% por la invasión de productos importados y el dumping de mercaderías que llegan de países limítrofes. Fuentes del Ministerio de Economía, revelaron que en 1979 las importaciones del país se elevaron en un 58% con relación a 1978.

OCUPAN PLANTA DE LV2 EN CORDOBA: El operativo lo realizó un grupo armado que finalmente no logró difundir una proclama a través de la misma.

PLAN DE LUCHA DE LA CUTA: Convoca a un plesbicio nacional de trabajadores, con asambleas en los centros de trabajo para fijar posición frente a la Ley de Asociaciones Gremiales. Realiza también una presentación a la OIT, denunciando la vio-



lación de derechos sindicales y la disolución de la CGT. La dictadura califica al plesbicio de sedicioso.

DECLARACIONES DE GONZALO CHAVES: El Primer Secretario de la Rama Sindical del MPM resalta la participación del Peronismo Montonero en la actual movilización del movimiento obrero contra la Ley de Asociaciones Gremiales, reafirmando la decisión de defender la vigencia de un solo sindicato por rama industrial, la existencia de organismos de Tercer Grado y la recuperación de la CGT.

NUEVA CUPULA EN EL EJERCITO: Jefe de Estado Mayor General, José Vaqueró, Primer Cuerpo, José Montes; Segundo Cuerpo, Luciano Jauregui; Tercer Cuerpo, Domingo Bussi; Quinto Cuerpo José Villarreal, Nuevo Jefe del Estado Mayor Conjunto, Horacio Liendo y Secretario General del Comando, Reynaldo Bignone. Todos son Generales de División.

CRECIMIENTO VERTIGINOSO DEL COMERCIO CON BRASIL: Durante 1979 el comercio bilateral entre los dos países alcanzó una cifra de 1.500 millones de dólares, lo que representa un aumento del 80%.

RECLAMA EL EPISCOPADO POR LA GUERRA SUCIA: Pide al Gobierno que esclarezca la situación de las personas desaparecidas y que "la defensa del bien común se realice con medios lícitos y legales".

EL PERONISMO NO CAMBIA DE CAMISETA: Expresó Bittel en respuesta a expresiones discriminatorias de Videla, quien sostuvo que el peronismo "no tiene cabida dentro del régimen democrático". "El único camino que nos puede conducir a la victoria es la unidad y la solidaridad para enfrentar al enemigo", agrega finalmente.

VUELVEN LAS MADRES A LA PLAZA: Mas de 200 de ellas se reúnen frente a la Casa de Gobierno para reclamar por sus familiares. La Policía Federal impide, una semana después, una nueva concentración, que en número de 250 se proponía colocar una ofrenda en el Monumento a San Martín.

ANUNCIAN BASES POLITICAS: Docu-



mento discriminatorio que prevee la intervención institucionalizada de las FFAA en el gobierno y establece inhabilitaciones y proscripciones políticas.

RECHAZAN BASES LOS PARTIDOS: En tal sentido se pronunciaron Balbín, Alende, Frondizo, Bittel y otros. En forma similar lo hizo la CUTA.

MOVILIZACION POPULAR EN LUJAN: Ante el anuncio del cierre de la Universidad local, reaccionan estudiantes, profesores y la población de la ciudad. Se producen protestas frente a la Casa de Gobierno y una manifestación de 1500 personas hasta el centro de Luján, apoyada por el comercio local que cierra sus puertas. El 25, se declara una huelga de hambre en el interior de la Basílica de la virgen local.

TINA Y CHILE: Lo hacen ambos Episcopados, interesados en la rápida concertación de un acuerdo por el Canal de Beagle.

VENTA DE GRANOS A LA URSS: Los sucesos de Afganistán y el boicot declarado por los EEUU contra la unión Soviética, permite a la oligarquía reafirmar su histórica actitud de "neutralidad" ya manifestada en la Segunda Guerra Mundial, en la búsqueda oportunista de beneficios adicionales de esta nueva coyuntura de guerra fría.

La Cancillería, en un comunicado, condena los hechos de Afganistán, acusando a la URSS de intervenir en los asuntos internos de ese país, al sesgo de la pura fuerza. Pero al mismo tiempo, el comunicado rechaza la utilización de medidas económicas

cuencia de las reducciones de personal de varias firmas.

INGRESA VOLKSWAGEN: Lo hace comprando las acciones de la empresa Chrysler Favre Argentina.

REUNION POR EL ATLANTICO SUR: En Río de Janeiro se realiza la IX Reunión de Comandos de Operaciones Navales de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. Se estudiará la defensa del Atlántico Sur.

AGRESION SOVIETICA: Según el general Santiago Riveros, delegado ante la Junta Interamericana de Defensa, la guerra subversiva en Argentina "Fue una invasión soviética a través de su sucursal cubana".



Protestas similares se producen en San Juan y Paraná por el cierre de facultades y carreras en las respectivas Universidades.

ORGANIZAN REGIONALES DE LA CUTA: Se constituyen en Paraná, Concepción del Uruguay, Bahía Blanca, Tandil, Necochea, Matanzas, Luján, Morón, San Juan, Corrientes, Rosario, Santa Fé, Rafaela, Santa Rosa, General Pico, Lanús, Avellaneda, Quilmes, Mendoza y Mar del Plata.

enero 1980

INVITAN AL PAPA A VISITAR ARGEN-

como sanción, justificando así la decisión de continuar con la venta de cereales.

Días después, se produce el arribo al país del director de West Point, (EEUU) Andres Goodpaster, y otros altos funcionarios, en el inicio de un proceso de reestructuración global de las relaciones entre ambos países.

CRISIS Y CONFLICTOS EN LA INDUSTRIA DIRIGIDA AL MERCADO INTERNO: La empresa Winco, fabricante de artefactos electrónicos cierra sus puertas, despidiendo a sus 650 empleados. Se producen conflictos en las empresas papeleiras Wilde, Zucamor y la Papelera del Plata, por las suspensiones y cesantías de trabajadores. Por su parte la UOM denuncia el despido de 2000 trabajadores metalúrgicos en el Partido de Morón como conse-

ESCALAS SALARIALES PARA 1980: Prevee un incremento mensual del 4% acumulativo, insuficiente frente al aumento del costo de la vida.

DESCUBREN DEPOSITO MONTONERO: El Ejército se incauta de armamentos y otros materiales, sin que se produzcan detenciones.

DELEGADOS REGIONALES CUESTIONAN A LA CUTA: La instan a efectivizar el plan de lucha que fuera acordado durante el mes de diciembre.

PRESUPUESTO PARA 1980: Prevee un déficit del 2,9%, con una hipótesis inflacionaria que oscila entre el 50% y el 100% y una reducción de las inversiones del 8%. Ci-

crónica argentina

fras evidentemente moderadas, que como ha sucedido en años anteriores, la realidad se encargará de desmentir.

CRITICA DE LANUSSE A LA POLÍTICA ECONOMICA: La compara con la que aplicó en su momento el General Onganía, provocando el Cordobazo y otros hechos similares.

ACUERDO NUCLEAR CON BRASIL: Firmará durante la visita de Figueiredo a Argentina. El objetivo del mismo es avanzar hacia la integración continental en materia de energía atómica.

CONTINUA EL GENOCIDIO ECONOMICO: Algunos ejemplos:

Crisis textil: Los productos importados ocupan el 60% del deprimido mercado interno y el volumen de quebrantos comerciales alcanza a 423 millones de dólares el año.

Industria Frigorífica: La ocupación se ha reducido en un 33% en 1979.

Empresas del Estado: Se han privatizado 100 y 80 están en proceso.

Empleados del Estado: La Ley de Prescindibilidad, nuevamente prorrogada, ha pr

te a la denuncia papal.

febrero

¿RENACE EL PROYECTO DE ALIANZA ATLÁNTICA?: Así titula Clarín el discurso con que el General Vaquero despidió al Agregado Militar de Sudáfrica, Williams Kelly. "Nuestros países, desde el extremo sur de los respectivos continentes, son potenciales centinelas del Atlántico Sur".

EMPLEADOS BANCARIOS GANAN CONFLICTO: Son los 1200 trabajadores de la Casa Central y las 23 sucursales del Banco Popular Argentino, que consiguieron en dos días de paro, 54% de aumento salarial.

EL PERONISMO NO CAMBIARA DE IDEAS: Nueva respuesta de Bittel, esta vez al General Viola que insiste en explicar los "motivos" para marginar al peronismo. En forma similar se pronunciaron Leonidas Saadi y el sindicalista Roberto García.



sibilitado la cesantía de 250.000 trabajadores desde 1976.

AUGE EN LAS LUCHAS OBRERAS: Paro en la Seccional Victoria del Ferrocarril Mitre y en el Ferrocarril Sarmiento, contra la aplicación de la Ley de Prescindibilidad.

Paro de los trabajadores del transporte urbano de Córdoba, por la suspensión de 120 de ellos, logrando se revea la medida.

Paros en la flota pesquera, de los puertos de Mar del Plata e Ingeniero White.

Paro de los 400 obreros de la fábrica de carroc

SUIZA VENDE PLANTA DE AGUA PESADA: Es este último punto débil en el plan de autonomía nuclear del país. También Alemania Federal y Canadá, aceptan vender sendos reactores para producir energía eléctrica.

RECLAMO DE UN OBISPO AL EPISCOPADO: Monseñor Hasayne, Obispo de Viedma exigió al Episcopado una adhesión clara y definida al reclamo del Papa por los desaparecidos. Criticó también la actitud equívoca adoptada por varios obispos fren-

quien afirmó "hay un solo peronismo".

ARGENTINA VA A LAS OLIMPIADAS: Lo declara el Canciller Pastor, aunque indicando que la medida podría revertirse, ya que el actual gobierno es profundamente anticomunista.

ESTANCADO EL PLAN DE LUCHA DE LA CUTA: Infructuosas alternativas de negociación se producen entre los sectores que la integran, y se levantan duras críticas a la pasividad de su sector mayoritario, la CNT, de parte del Movimiento Sindical Peronista y de sindicalistas del interior.

MISION DE LA CIOSL Y LA ORIT: La encabeza Enzo Frissio, Encargado de Relaciones de la CIOSL. Expresaron su preocupación por las últimas medidas del gobierno que restringen la actividad sindical. Prometieron denunciar a la dictadura ante la Asamblea de la OIT.

COMO SIEMPRE, LAS MADRES: Nueva manifestación, en la habitual forma silenciosa, durante la cual se pide una audiencia a Videla. Dos días después, la concentración convocada para recibir respuesta fue

disuelta por la Policía, que detuvo a 70 manifestantes.

MEXICO RETIRA EMBAJADOR: A pesar del desmentido de la Cancillería Argentina, la Embajada de México confirmó la noticia. El desencadenante fue la negativa argentina a entregar salvoconducto a Pedro Campora y Juan Manuel Abal Medina, que continúan asilados en la Embajada.

DENUNCIAS A LA DICTADURA EN LA ONU: Se realizaron durante la Reunión de la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra, provenientes de agencias no-gubernamentales, organismos de defensa de derechos humanos, familiares y Madres de Plaza de Mayo, que además manifestaron frente al local de la ONU. La atención prestada por la prensa Suiza y la denuncia de Amnesty sobre la existencia de campos clandestinos, provocaron sendas protestas y desmentidos de la dictadura.

EL JUSTICIALISMO RECLAMA POR LA LIBERTAD DE PRESOS: Su apoderado nacional, Torcuato Fíno, reclamó "La libertad de todos los detenidos políticos y gremiales, medidas esclarecedoras sobre los desaparecidos y la derogación de la Ley Gremial, como hechos previos a cualquier diálogo".

CIERRA INDUSTRIAS MECANICAS DEL ESTADO: Unica fábrica automotriz estatal, cierra en forma definitiva. De sus 2600 obreros, 400 serán jubilados de oficio o declarados prescindibles, 100 serán absorbidos por la fábrica Militar de Aviones y 1200 podrían ser absorbidos por la empresa Volkswagen que se instala en el país. La presencia de esta última, ha producido en forma casi inmediata la fusión de las filiales de Fiat, Peugeot y Citroen, según anunciaron sus respectivas casas matrices.

"VIGILIA" EN EEUU POR DESAPARECIDOS: Participan Senadores y Representantes del Congreso de ese país. Los legisladores leyeron en voz alta 3000 nombres, de una lista de 15000. El senador Edward Kennedy envió un mensaje de solidaridad.

CRISIS EN VARIAS INDUSTRIAS: Son la de la carne, la papelería, la mecánica, la ceramista y la gráfica. Hay despidos, suspensiones y luchas, como en la firma papelería Zucanor (que está en conflicto desde el mes anterior), Porcelana Americana, la automotriz Chrysler, (cuyos 1109 obreros de producción fueron suspendidos por un mes), la Química Cattaneo, la papelería Teitelman y otras.

CRISIS GENERALIZADA EN LA INDUSTRIA TEXTIL: Durante los dos últimos meses han sido despedidos 2300 trabajadores; 7.500 sufieron suspensiones y hay más de 30 empresas afectadas. Martínez de Hoz, en tanto, se niega a implementar medidas de emergencia.

PREMIO NOBEL PARA LAS MADRES: Se está gestando un movimiento internacional con este objetivo. Ya han comunicado su apoyo académicos de universidades de América Latina asilados en España, 250 parlamentarios italianos, los parlamentarios del PCI, PSDF, y PS Andaluz en España y la Socialdemocracia de Dinamarca, incluyendo el ministro de Defensa.

marzo

EL JUSTICIALISMO CONDICIONA SU PARTICIPACION DEL "DIALOGO PO-

LITICO": Reclama previamente: libertad de los detenidos políticos, derogación del Acta Institucional, de la Ley Gremial, vigencia de la Constitución, modificación de la política económica y libre actividad para los Partidos. El Movimiento Sindical Peronista, a través de Roberto García, expresa su solidaridad con la posición de Bittel.

GRAFFIGNA EN BRASIL: Preparan acuerdos de cooperación aeronáutica para la fabricación conjunta de dos tipos de aviones subsónicos.

VIDELA VIAJA A CHINA POPULAR: Lo hará el 31 de mayo, en visita oficial. La Cancillería analiza la posible visita de Pastor a la URSS luego del retorno de Videla, dado que éste ha descartado viajar a Moscú por los sucesos de Afganistán.

ANUNCIAN EL SUPUESTO "DIALOGO POLITICO": Reiterando conceptos conocidos, Videla reafirmó que el mismo se ajustará a las Bases Políticas ya publicadas, severamente criticadas por todos los sectores. De este "diálogo" no podrán participar los "corruptos, subversivos ni aquellos que sustenten ideologías incompatibles con el estilo de vida nacional". Como afirmó Lambruschini "no habrá puertas para el populismo".

SIGUE LA INFLACION: Durante febrero el aumento fue del 5,3% con un acumulado para el año del 12,9%.

AVALANCHA DE FUNCIONARIOS YANQUIS: Llegan Luther Hodges, Vice-Secretario de Comercio y Gerald Smith, experto en temas de energía atómica.

SINDICATOS Y PARTIDOS RECHAZAN EL "DIALOGO": Se expresan en tal sentido la CUTA y el Movimiento Sindical Peronista. Un documento multipartidario, suscrito por los Partidos: Justicialista, Intransigente, Conservador Popular, Socialista Unificado, Socialista Popular y Popular Cristiano, afirma que "el diálogo propuesto no es serio", y califica al gobierno de "Dictadura Militar".

SECUESTRAN A DIRIGENTE DEL PERONISMO MONTONERO EN EL EXTERIOR: El secuestrado es Horacio Campiglia, miembro de la Conducción Nacional. El hecho se produjo en el transcurso del vuelo 944 de VASA, entre Panamá y Río con escala en Caracas.

ATENTADO CONTRA ROBERTO GARCIA: El Movimiento Sindical Peronista señala que ésta es una expresión más de las constantes agresiones que viene sufriendo el movimiento obrero desde la llegada de la actual dictadura al poder.

DESERCIÓN ESCOLAR DEL 48%: Así lo reconoció el Ministro de Educación.

REPRIMEN A MADRES DE PLAZA DE MAYO: Nuevamente la policía dispersa una concentración frente a la Casa Rosada y detiene a 70 manifestantes.

DECLARACIONES DE CAMPORA A "EXCELSIOR": Responsabiliza a la dictadura por la violencia y por favorecer una política económica al servicio de minorías privilegiadas. "La posibilidad futura es el movimiento peronista", recaló el ex-presidente.

DENUNCIAN LA SITUACIÓN DE PRESOS POLITICOS: La Asamblea Permanente por los Derechos del Hombre reveló los malos tratos que sufren los mismos.



ESTALLA EXPLOSIVO EN VIAS DE FERROCARRIL: En el ramal que une a Mar del Plata con Buenos Aires. Por su parte la Policía Federal anunció la desactivación de dos artefactos en el Centro Cultural de San Martín.

CONTINUA AGRAVANDOSE LA CRISIS INDUSTRIAL: Se producen suspensiones en las empresas Chasa, Mi Textil, Contatura, Produtex, San Martín, Villa Colombo y otras ocho, pertenecientes a plásticos o textiles, con un total de 2863 obreros. La textil Reynold cierra sus puertas y despide 600 operarios, mientras Alpasa despide a 145 trabajadores.

Grave situación en las fábricas de tractores, que trabajan al 15% de su capacidad instalada, conservando solamente 2500 de los 7000 obreros de 1977. John Deere despide a más de 600 y la Fiat de Santa Fe fuerza a sus empleados a "solicitar" permisos por 30 días.

Fueron denunciadas cesantías en establecimientos metalúrgicos: Philco, Agroar, We-

mir, Lerox, Fundición Arrigoni, Scollo, Mocar y Macur SA, y también en Laci, Cabrenta y Famacir SA. La empresa de elevadores Electra, suspende a todo su personal.

En Córdoba, cierra sus puertas IMF y sus 1600 operarios son suspendidos por un mes; luego serán cesanteados. En Buenos Aires, quedan cesantes 2400 recolectores de basura por la privatización del servicio. La magnitud de la crisis es tal, que presenta su renuncia el Secretario de Industrias, Pablo Benediti.

MAS LUCHAS OBRERAS: Paron los 131 operarios de "La Capital" de Rosario. Por su parte, los obreros de la Renault de Córdoba realizan un paro parcial reclamando mejoras en las condiciones de trabajo. El despido de 3 operarios produce una paralización en Standard Electric. También se producen paros en las metalúrgicas "Tres de Febrero" y Armental, que ocupa a 700 operarios. Exitosamente efectúan un paro los obreros textiles de CIFA.



Llegaron los caños

Empezaron los caños. En la Argentina reciben ese nombre los artefactos explosivos porque, en un principio, los fabricaba el pueblo en sus casas con trozos de cañería. Fue un arma corriente utilizada durante el largo período conocido como la Resistencia Peronista, que va desde el derrocamiento del general Perón, en septiembre de 1955, hasta el retorno del pueblo al gobierno, el 25 de mayo de 1973. Durante esos dieciocho años de violencia institucionalizada, de permanente proscripción sufrida por el movimiento político mayoritario, de cercenamiento de las conquistas laborales, de prosperidad de la opulenta minoría oligárquica en medio de la miseria de las masas, de escandalosa entrega del país a los intereses transnacionales, hubo una lucha subterránea y heroica que jamás cesó. La protagonizaban hombres y mujeres del pueblo, personajes que a menudo eran completamente anónimos, sin el respaldo de una articulación orgánica, sin planes estratégicos elaborados, casi sin medios. Pero al replicar a la violencia oligárquica con su propia, espontánea violencia, expresaban el máximo nivel de conciencia alcanzado por las masas. "La violencia en manos del pueblo no es violencia, es justicia", decía Eva Perón, la inmortal Evita.

Fueron estas expresiones aisladas las que luego lograron condensarse en detonantes insurrecciones masivas —cuyo modelo es el Cordobazo, capaz de sacudir en 1969 a la segunda ciudad de la República— y que en seguida se canalizaron en el accionar de las organizaciones armadas de las que surgió Montoneros. Esta contraofensiva del pueblo arrancó a la dictadura militar oligárquica de entonces la convocatoria a elecciones y culminó con el triunfo de 1973.

Ahora, como no podía ser menos en la actual contraofensiva popular, han reaparecido las bombas anónimas. No las reivindicó ninguna fuerza política organizada. Las está haciendo estallar el pueblo argentino. El 6 de abril de 1980 voló la oficina de Turismo provincial en la ciudad de Zapala, a 200 kilómetros de la capital de Neuquén y 1.300 kilómetros al sur de Buenos Aires. En la madrugada del 10. de mayo, para celebrar el Día de los Trabajadores, alguien destruyó con bombas incendiarias tres ómnibus de transporte urbano y descargó armas de fuego contra la sede de la Dirección General de Administración de la Policía Provincial y contra ocho locales comerciales. Esto tuvo lugar en la capital cordobesa, escenario del Cordobazo once años antes.

Al otro día, el matutino La Prensa de Buenos Aires —rancio portavoz de la oligarquía— pretendió vincularlo con un presunto malestar en las filas de la policía de la provincia. Más allá del desmentido oficial, importa subrayar que dos de los negocios atacados eran concesionarias de monopolios transnacionales y que en todos los demás se vendían los productos importados que están destruyendo la industria nacional gracias a la política infame del oligarca ministro Martínez de Hoz. Si agentes policiales descontentos muestran semejante grado de lucidez, las conclusiones serían aún peores para la tiranía.

Pero veinticuatro horas después explotaba un caño en una nueva tienda de repuestos para artículos importados. Simultáneamente, otro destruía una sucursal del Banco de la Provincia de Córdoba. El 15 de mayo, la policía hallaba, sin detonar, una bomba en una céntrica librería de la capital cordobesa. El 22 de mayo volaba la casa del presidente de la central empresaria de la provincia de Catamarca, 1.300 kilómetros al noroeste de Buenos Aires. Y el 23, cuando un capellán de la Policía Federal quiso poner en marcha su automóvil en la capital catamarqueña, se produjo una explosión que desintegró por completo el vehículo.

Hay más. A principio de mes, los diarios recogieron el rumor de que "alguien" había hecho disparos contra la casa del ex comandante del Tercer Cuerpo de Ejército, general Luciano Benjamín Menéndez. Las autoridades se apresuraron a desmentirlo, pero dos días más tarde se revelaba que, casualmente, Menéndez se había "caído del caballo" mientras practicaba equitación en terrenos de la guarnición local, siendo hospitalizado y debiendo luego guardar reposo en su domicilio.

El 27 de mayo, el vicealmirante que los militares pusieron como gobernador de la provincia de Santa Fe prohibió asambleas locales organizadas por la poderosa Federación Agraria Argentina —que reúne

a medianos y pequeños productores rurales— para protestar contra su política impositiva. Explicó que lo hacía "ante panfletos y libelos" que invitaban a los campesinos a cerrar caminos, armar barricadas y tomar localidades.

El 8 de junio, en medio de una lluvia torrencial, cuarenta mil personas —donde predominaban los jóvenes— se congregaron en pleno centro de la capital argentina, para una misa y procesión que convocó la Iglesia con objeto de rezar por la paz con Chile. Esa madrugada, en Plaza Once —uno de los puntos de la concentración— habían estallado cinco bombas con dispositivos para lanzar volantes. En ellos, la clandestina "Comisión Interlineas 5 de abril", del personal del ferrocarril subterráneo (metro) de Buenos Aires, exhortaba a "concurrir masivamente" al acto religioso "para testimoniar con nuestra presencia la protesta contra las medidas que aplica esta dictadura militar en perjuicio de la clase asalariada". Llamaban a luchar por "un salario digno", "la libertad de presos políticos y gremiales", "una amplia investigación de compañeros desaparecidos", y "la liberación de la dependencia y entrega pro-yanqui", así como expresar el repudio del pueblo contra "la dictadura militar opresora", "la política económica en favor de los monopolios y de entrega al extranjero" y "los pseudo-dirigentes traidores al movimiento obrero". Durante la marcha que tuvo lugar después, se escucharon vivas a Perón y gritos contra la dictadura. Animados por ese precedente, al otro día, en Sarandí (Municipio del Gran Buenos Aires, contiguo a la Capital Federal), 600 obreros de la fábrica Sasetru salieron a la calle enarbolando carteles relativos a su conflicto sindical.

Una semana y media más tarde, uniéndose "por sobre disensiones y líneas discrepantes", setenta dirigentes de diversas corrientes justicialistas "que no se engañan frente a los sentimientos de las masas" difundieron un documento de extraordinaria dureza. Allí enjuician, no sólo la política económica de destrucción nacional impulsada por la tiranía, sino también el supuesto derecho de las fuerzas armadas a subvertir las instituciones. Advierten que toda apertura política que excluya al peronismo sólo puede conducir a una "democracia enana" y prodaman que frente a esas tácticas, todos los peronistas sin excepción "afirmarán una sola conducta, idéntico criterio".

El 30 de junio, mientras Buenos Aires se hallaba conmocionada por una unánime huelga de taxímetros —organizada por una clandestina entidad "Coordinadora de Paradas", al margen del sindicato intervenido por el gobierno— un joven de 26 años, armado de una pistola de pequeño calibre, intentó secuestrar un avión Boeing 737 de la compañía estatal Aerolíneas Argentinas que se hallaba en vuelo de Mar del Plata a la capital federal con 54 pasajeros a bordo. En su discurso improvisado el joven manifestó su horror y repugnancia por el clima de opresión instaurado por la tiranía, dijo que Matínez de Hoz estaba destruyendo el país, exigió ser trasladado a México y puso como condición que el ministro de Economía le diese "de su propio bolsillo" cien mil dólares, suma que "debía a cada argentino por el desastre que había precipitado". Aclaró que adoptaba esa determinación porque estaba "desesperado", que no tenía parientes y que su actitud era "individual". Tras doce horas, un comando de la Fuerza Aérea logró apoderarse del secuestrador en el aeropuerto de Ezeiza. Luego, los diarios protestaron por la "inadmisible obstrucción" y el "abuso" de los militares, quienes optaron por detener a todos los periodistas y fotógrafos de prensa presentes, para que no entrevistasen a los pasajeros testigos del suceso.

El 2 de julio, al cabo de varias semanas infructuosas de discusiones entre los directivos del canal 13 de televisión y su personal, estalló un misterioso incendio que destruyó gran parte de sus instalaciones. La empresa puntualizó que "no descartaba que el hecho fuese intencional", dado que sus directivos "venían recibiendo amenazas telefónicas". Simultáneamente, una bomba destruía la casa donde residen una encargada de producción de Canal 9 y un ex gerente de Canal 13.

El general Perón decía que las masas son como los gatos: cuando se las persigue, retroceden, pero cuando están acorraladas, ¡ay de quién pretenda atacarlas! Ese es el punto al que ha llegado el pueblo argentino.

PROGRAMA DE OPOSICION

El Peronismo Montonero, coincidente en muchos aspectos con otros sectores políticos argentinos, tanto peronistas como no peronistas, orienta todos sus esfuerzos en la consecución de los objetivos del presente Programa:

- 1** **DESTITUCION DE MARTINEZ DE HOZ**, desarrollando la más amplias formas de lucha para cambiar la política económica en favor de los intereses nacionales y populares.
- 2** **SALARIOS DIGNOS**. Recuperación del poder adquisitivo del ingreso de los trabajadores y libre discusión de las convenciones colectivas de trabajo.
- 3** **OPOSICION A LA NUEVA "LEY" DE ASOCIACIONES GREMIALES DE TRABAJADORES** (ley 22.105/79), reafirmando el derecho natural de los trabajadores a formar entidades sindicales de cualquier ámbito geográfico o grado de organización. Devolución de la CGT y los sindicatos intervenidos a los trabajadores. Defensa de las obras sociales, el patrimonio sindical y la legislación laboral vigente al 24 de marzo de 1976.
- 4** **DEFENSA DE LAS FUENTES DE TRABAJO**, y protección arancelaria y crediticia a la industria nacional, exigiendo la reactivación industrial y la plena ocupación. Contra la liquidación de fuentes de trabajo nacionales ante el "dumping" organizado de la competencia importadora.
- 5** **DEFENSA DEL DERECHO A LA SALUD, A LA EDUCACION Y A UNA VIVIENDA DIGNA**. Oposición a la "Ley" de indexación de alquileres. Por la conquista del derecho —que el Estado debe garantizar— a una educación gratuita en todos los niveles. Contra el cierre de carreras y universidades, por el ingreso irrestricto en una universidad abierta al Pueblo.
- 6** **DEFENSA DE LA SOBERANIA NACIONAL**, los recursos naturales mineros, forestales energéticos de todo tipo y los comprendidos en las áreas marítimas de soberanía argentina. Por la recuperación y/o defensa de las empresas del Estado y contra la legislación fragmentadora o privatizadora de las empresas nacionales prestatarias de servicios. Todo ello, como parte inalienable del patrimonio y la defensa de la Patria.
- 7** **DEFENSA DEL PEQUEÑO Y MEDIANO PRODUCTOR AGRARIO**. Recuperar el nivel de precios compensatorios a la producción y defender la integridad del movimiento cooperativo.
- 8** **DEFENSA DE LOS SECTORES MEDIOS URBANOS**. Oposición a la exagerada presión impositiva y exigencia de una reactivación del mercado interno para evitar el ahogo económico a comerciantes minoristas, profesionales y otros trabajadores autónomos.
- 9** **LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y GREMIALES**, esclarecimiento de los casos de desaparecidos y secuestrados por la tiranía oligárquica, juzgamiento de los responsables. Garantías para el retorno al país de todos los argentinos exiliados.
- 10** **OPOSICION AL PLAN POLITICO ANTIDEMOCRATICO DE LA TIRANIA OLIGARQUICA**, cuyo reiterado intento es proscribir, principalmente, a las mayorías peronistas. Plena vigencia de la Constitución Nacional y los partidos políticos. Convocatoria a elecciones libres, sin proscripciones, para que, alcanzando la soberanía popular, se restablezca la paz y la justicia en nuestro país.

CONDUCCION NACIONAL DEL PERONISMO MONTONERO

Por debajo de la imagen oficial de la Argentina, como en 1945, otra Argentina secreta está a punto de aparecer. El comandante Raúl Yäger habla para "Vencer": qué pasó, qué pasa y qué pasará en el país. La tiranía diáloga consigo misma. Entrevista con el profesor Puiggrós: El mundo está cada vez más difícil, ¿cómo vamos a coincidir con Estados Unidos respecto de Afghanistan? Gonzalo Chaves demuestra la contraofensiva que hacen los obreros argentinos. Expone la Iglesia sus imprescindibles condiciones para la Paz. Tres preguntas a un cura montonero. ¿Cómo será el terror de Estado impuesto por la Junta argentina que ayuda al desarrollo de una jurisprudencia internacional sobre los crímenes contra la humanidad! Siguen los secuestros en el exterior. Catástrofe financiera mientras Martínez de Hoz pasa horas amargas. El Peronismo Montonero se dirige al Pueblo Argentino: El único camino para la democracia y la paz consiste en respetar la soberanía del pueblo y restablecer la justicia social. En el Salvador las fuerzas populares se fusionan para el triunfo definitivo. El M19, comicios peruanos, despertar en Chile. La encrucijada de Bolivia: Tengo miedo, Carter. Zimbabwe en la gloriosa hora de la liberación. Los yanquis hacen el ridículo en Irán, Israel sigue asesinando palestinos, muere uno de los padres de los No Alineados, combaten los obreros en Brasil. Cuba socialista: Una batalla de América. Rodolfo Walsh evoca a su hija combatiente y mártir. Daniel Ortega hace la historia de cincuenta años sandinistas. Solidaridad internacional con el Pueblo Argentino: Piden el Premio Nobel para las Madres de Plaza de Mayo. Bombas caseras, tiros y multitudes en las calles: Vea en última página qué peligrosas son para los tiranos las masas populares argentinas cuando se lanzan a la contraofensiva. Setenta dirigentes justicialistas advierten que fracasarán los esfuerzos de la Junta Militar por dividir el peronismo.